

ORIGEN
DE
A DIGNIDAD
DE
RANDE
DE
CASTILLA

ORIGEN
DE
DIGNIDAD
DE
SAN DE
DE
CASTILLA

APROBACION DEL DOCTOR IVAN ALONSO CALDERON,
del Consejo de su Magestad, y su Oidor en la Real Chancilleria de Granada.

M. P. S.

OR comission de V. A. he visto el Tratado, que Don Alonso Carrillo, Abogado de los Reales Consejos, ha escrito del *Origen de la dignidad de Grande de Castilla*, y quando no estuiera tan acre-
do su Autor en todas buenas letras divinas, y humanas, bastaua esta Obra para darle a conocer a los
dichos, por lo bien que discurre con fundamentos legales, y historicos, sobre vna Dignidad que fue
todas edades la mayor, despues de la de Infantes, y ran deseado el conocerla, que muchos lo felicita-
y, no lo alcançan; y siendo el assumpto a todas luzes grande, es tambien grande el adorno y eloquē-
con que está escrito, a demas de no hallarse en él cosa que sea contra la recta doctrina de nuestra
Fe Catolica, y buenas costumbres, y así le tengo por digno, de que V. A. le de la licencia que pi-
para que publicandose, gozen todos de este nuevo tesoro escondido, y con mucho delvelo busca-
porque quede perpetua la memoria de su Autor en los siglos venideros. Así lo siento en Madrid a
de Março de 1657.

Doctor Ivan Alonso Calderon.

Suma del Privilegio.

ON Alonso Carrillo, Abogado de los Reales Consejos, tiene Privilegio de su Magestad, por
timp de diez años, para poder imprimir vn Tratado del *Origen y preeminencia de la Dignidad de*
Grande de Castilla, con la prohibicion y penas en el contenidas, como mas largo consta de su original,
uchado en el oficio de Miguel Fernandez de Noriega, Escriptuano de Camara, su fecha en catorze
el mes de Julio de 1657. años.

ERRATAS.

l. 3. p. 1. nigue, lee, niegue. Fol. 11. p. 2. grand, lee, grande. Fol. 13. p. 1. descubirse, lee, descubirse.
ol. 14. p. 1. alia, lee, alia. Fol. 44. p. 1. caudad, lee, caudal. Fol. 44. p. 2. perrad, lee, pubertad. Fol.
1. considera con, lee, consideracion.

Este Libro intitulado, *Primeras noticias que se hallan de la Dignidad de Grande*, en las leyes de
as de estos Reynos en diez Discursos, &c. con estas erratas corresponde con su original. Madrid
de Octubre de 1657.

Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.

SUMA DE LA TASSA.

tres de Octubre de 1657. años, los señores del Consejo tassaron este Tratado del *Origen y preeminencia de la Dignidad de Grande de Castilla*, a quatro maravedis cada pliego, el qual tiene veinte
egos, sin principios, ni tablas, que al dicho respeto monta ciento y seis maravedis, y a este pre-
daron se venda, como de su decreto de dicho dia consta.

A L

AL QUE LEYERE:



Escriuió el Doctor Pedro Salazar de Mendoza, Canonigo Pen-
 tenciario de la Santa Iglesia de Toledo, *el Origen de las Dignidades Seglares de Castilla, y Leon*, assumpto copioso y bien
 recibido en España, por carecerse hasta de aquellas noticias
 aunque no retiradas à los eruditos y noticiosos, escondidas à
 comun de la nacion. Obra aplaudida ya por la materia que contiene, ya por
 el credito de su Autor, conocido por sus escritos Genealogicos, en que
 juzgan excelente. No le defendió esta general acceptacion de algunas c-
 lumnias publicadas contra los meritos de su pluma. Dezian auer omisit-
 mas dignidades, que eran las ilustradas, y que no se *explayò* en las princip-
 les, como lo merecian sus excelencias, contando por notable y *exemp-*
de las demas la de Grande de Castilla, pues la describe en pocos renglon-
 con ocasion de ilustrarla de Duque; donde la demasiada brevedad pare-
 mas omision afectada, que oluido: ò por ventura fue cuidado escriuir
 aquella forma de la Gràdeza, por escusar el empeño (si se dilataua en su d-
 cripcion) de complacerà muchos, ò de ofenderlos. Y aunque despues ot-
 eminentes varones en diferentes discursos, y memoriales, que se leen i-
 pressos, y manuscritos, escriuieron desta Dignidad, fue con rezelo y mo-
 racion igual al animo que mostraron en discurrir los primeros sobre ma-
 ria tan llena de atenciones y peligros, como nueva y confusa por la va-
 dad de opiniones de su verdadero origen. Y por ser enfermedad comu-
 las historias de nuestros tiempos disputar y dudar las cosas conocidas y
 nifestas, como las escondidas y retiradas en la confusió de las passadas
 des; vniuersalmente se discurre de la Grandeza sin las noticias, que pr-
 ramos manifestar por medio destes apuntamientos. Si el modo y estilo
 recieren la atencion de los estudiosos, continuaremos lo que mas co-
 se preuiene del mismo assumpto, adornado de otras memorias q̄ no se
 den publicar en la brevedad, con que procuramos satisfacer el deseo
 q̄ buscaron esta Dignidad en Salazar de Mendoza; para que logren q̄
 de ella se ha podido aueriguar por nuevo, ò por vulgarmente ignorar.
 escritores y exemplares modernos comprouamos lo mas que aqui se
 re: assi porq̄ la Dignidad de Grande, si la consideramos en el estado y
 q̄oy tiene, es de siglo y medio de edad: como tãbiẽ para que los suce-
 nuestros tiẽpos en esta materia de la Grandeza siruan de exẽplo à la p-
 dad. Pues ni todo lo que obraron nuestros passados se deue imitar, ni
 oy cosas que desmerezcan la estimaciõ de los futuros siglos: pues lo
 veneramos por antiguo, nuevo fue en sus principios: y lo que defen-
 con exemplos, seruirà de exemplo en las edades venideras.

ORIGEN
DE LA DIGNIDAD DE GRANDE
DE
CASTILLA

PREMINENCIAS DE QUE GOZA EN
los Actos publicos, y Palacio de los Reyes de España,

AL EXCELENTISSIMO SENOR
DON ANTONIO IVAN LVIS
DE LA CERDA DVQUE DE MEDINA
DELI, Y DE ALCALA, CONDE DE LA
ciudad y gran Puerto de Santa Maria, y de los Molares,
duques de Alcalá, Cogolludo, y Tarifa, Señor de las Villas
de Bobon, Deza, y Enciso, Adelantado mayor de la Andalu-
cia, Capitan General del Mar Oceano, y Costas della,
Comendador de la Moraleja de la Orden de
Alcantara, y del Consejo
de Estado,

P O R
DON ALONSO CARRILLO;
Abogado de los Consejos.
P. D. A. D.



CON PRIVILEGIO

En Madrid, En la IMPRENTA REAL

Año M. DC. LVII,

BOOK 177. P. 101. 1710

11

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C


UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

UNIT 2 A C

EXCELENTISSIMO SEÑOR
ANTONIO IVAN LVIS
HERDA, DVQUE DE MEDINA
E ALCALA, &c. CAPITAN GENERAL
NDALVIA, Y COSTAS DEL MAR
OCCEANO, Y DEL CONSEJO
DE ESTADO, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR,

ON singular atencion los Escriptores antiguos dedi-
cauan sus Obras à sus amigos, è iguales, huyendo con
modesta filosofia de los Palacios y poderosos. Y si tal
vez las consagrauan à los Principes, fue por conuenir
el argumento de sus escritos con la persona del pro-
tector. Estos Discursos del Origen y preeminencias
de la Grandeza, escriui con proposito de dedicarlos
r su assumpto illustre y magnifico; no porque en buscar su pa-
da tener alguna parte la adulacion: quando en V.E. concurren
la inteligencia y doctrina de varias facultades y ciencias, que
es se ha visto su docta pluma con felicidad ocupada en su ilus-
fensa: y con ellas adornado su valor singular y discrecion en el
as armas, igualmente saben hazer y celebrar las hazañas. Y pues
os primeros Grandes de Castilla en classe, en sangre Real, paren-
os, y lo que mas es, en personales meritos; bien conuiene la ma-
e escriui, con la proteccion que solicito. Suplico à V.E. admita
lo que ofrezco, solo à fin de mejorar las noticias de que se com-
E. le fauoré con su correccion, que intento merecer: escusando el
o que debe à V.E. esta Monarquia en su defenfa militar y politi-
erpar este feliz empleo à pluma mas docta y eloquente.
rde à V.E. &c.

B. LM de V.E.

Don Alonso Carrillo.

CEN;

CENSURA DEL LICENCIADO DON PEDRO DE VELASCO,
Protonotario Apostolico, Capellán de Honor de su Magestad, y
Juez de su Real Capilla.

POR remision de el señor Vicario de esta Villa, he visto el *Origen de la Dignidad de Grande de Castilla*, escrito por Don Alonso Carrillo, Abogado de los Consejos, y hallo (fuera de no contener cosa contra nuestra santa Fe, y loables costumbres) recogidas con gran curiosidad, y erudicion las noticias antiguas, y modernas de la mas preeminente Dignidad, de que gozan los mayores vasallos de esta Monarquia, que es la Grandeza: y aunque resplandeze tan à la vista de todos, que nadie puede dudar su lustre y estimacion, muchos aun de los mas versados en la Historia de España, no saben su cierto origen, y sus singulares prerogativas, siendo hasta aqui cuidado de los mas estudiosos, adelantarle en alguna de estas observaciones. Pero con las que ahora se hacen comunes, dando a la Estampa estos Discursos, se ha puesto termino al deseo de los eruditos, que recoberan en ellos satisfeccha la sed de su desvelo, y apurada con brevedad y elegancia la verdad que han procurado averiguar, mendigando pruebas más derramadas, que aqui se ven juntas y bien entendidas. Y juzgo, que sera de gran utilidad, que salga este Tratado à luz con adorno, que por si solo estan estimable y digno de el común aplauso. Afsi lo siento en Madrid 20. de Diciembre de 1651.

Lic. Don Pedro de Velasco

Licencia del Ordinario.

POR la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que pueda imprimir, e imprima el *Origen de la Dignidad de Grande de Castilla*, compuesto por Don Alonso Carrillo, Abogado de los Consejos. atento por la Censura desta otra parte consta, no aver en el cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres. Dada en Madrid à ocho de Enero de mil y seiscientos y cinquenta y siete años.

Doctor Parga:

Por su mandado

Diego de V

RAS NOTICIAS **allan de la Dignidad de** **en las Leyes, è Historias** **eynos.**

VRSO PRIMERO.

SA nuestro idioma, con frequē-
 cia desta voz, Grande, para sig-
 nificar todo lo singular, exce-
 lente, y admirable, aplicando-
 la, como el Latino, sin dife-
 rencia en buena, o en mala parte.
 Mas supuso se vsurpa esta dicció-
 n para el noble poderoso esclareci-
 del lugar mas inmediato que ay
 a la corte de vassallo, a la superior de
 manifestando la mayor dignidad,
 y en la monarchia de España premia sus

meritos de la Grandeza no se pue-
 de explicar facilmente, si no se explican pri-
 rogatiuas, de que trataremos
 en el discurso de el origen de es-
 ta distincion que oy tienen.

Como por donde corren los rios
 profundos; por la mayor parte
 en donde nacen: assi pues la Dig-
 nidad de Grandeza, aunque conocida por
 sus efectos, esconde su verdadero princi-
 pio en el curso de siglos que ha gasta-
 do en ser lo inaccesible del lugar que

de las las cortas noticias que nues-
 tros dias dan de la Grandeza, parece que
 los efectos del tiempo, y que su mu-
 litud las encubre; como acontece

A

a los

DISCURSO PRIMERO

1
Bobadilla lib.2.c.16.num.38.dize: *Que los Magnates no solo significan los que son Grandes, pero que individualmente Magnate, es lo mismo que Grande de España*, Molina de primogen.lib.1.c.2.num.13. Palac. Rub. de obent. & re-
rent. Regni Nauar. p.6. §.9. Ambros. de Mor. lib.13. cap. 4. de su Historia. *Magnates, quiere dezir Grandes, y este fue el origen de este Titulo, que con mucha dignidad, y preeminencias hasta aora dura en España*, Salazar de Mendoça lib.1. cap.9. de las Dignidades, la son de Antef. vers. 14. obseru. 1. num. 14. Capi-
rio Latro in additad decif. 35. num. 17. lib.2.

2
Lib.2. tit. de la eleccion de los Reyes en el Fuero juzgo. Conc. Tolet. 4. cap. 74. *Nuñus apud nos sua presumptione Regnum arripit, &c. Sed defuncto, in pace Principe, Primates totius gentis cum Sacerdotibus successorem Regni consilio communis constituent*. Et in quin to Tolet. Concil. c. 3. D. Garcia de Loaisa, ibi: Lucas Tudenf. in histor. Procemiu de antiquis. lib. qui *Fuero juzgo*, nuncupatur, in l.2. & 4. Molin. de primogen. lib.1. cap. 2. num. 11. D. Diego de Saue-
dra histor. Got. c. 14. fol. 211. & c. 30. fol. 458. & in alijs per mult.

3
Ioan. Vaseo in Chronic. Hispan. tom. 1. cap. 12. vbi quod actis antiquorum Conciliorum interibi solitum erat: *Ella Comes, & Dux, Frandilla Comes, & Dux*. En que es de advertir, aunque de passo, como en aquellos tiempos los Magnates firmanan primero la Dignidad de Conde, que la de Duque. Notolo Puen-
te, Conueniencia de las dos Monarquias lib.2. cap. 13. §. 2. in margine.

4
Ambros. de Morales, p. 3. en el Discurso del linage de Santo Domingo, fol. 235. Y desto vsan Aponte, y todos los que escriuen de linages. Bobadilla lib.2. d. cap. 16. num. 31. Ga-
tado de la Nobleza, cap. 40. fol. 112. Moreno de Vargas, Tratado de la Nobleza, discurs.

5
In l.6. tit. 9. & in l.2. tit. 21. part. 2.

alos sucessos muy ancianos, que estan mas su-
jetos al oluido. Pero como nuestro intento es
escriuir los priuilegios mas principales desta
Dignidad, y que se alejan menos de nuestros
dias, sin escudriñar por menor los que tuvie-
ron los señores Españoles en otros siglos: di-
remos solamente, que la Grandeza se subro-
gò en otras Dignidades, que le fueron iguales,
o semejantes en España, como lo persuade la
memoria que en los Escritores se confer-
ua de los Magnates, Godos, Electores de sus
Reyes, y partícipes de todos los mayores ofi-
cios del Reyno, a quienes las leyes del Fuero
juzgo, Concilios, & Historias nombran por
los primeros Principes seculares de la Cor-
na, a cuya sucession eran llamados a falta
la estirpe Regia, sin hazerse mas esclarecido
por otro aditamento de Dignidad, o Titulo,
aunque ya los conociese aquel siglo, cu-
nombres quedaron sumergidos con la bar-
ra inundacion de los Arabes; despues rest-
dos por los ya olvidados Españoles en la
pereza de los montes de Asturias, los
Ricos homes la sencillez de aquella edad
en estos quiere el comun sentir de los
tos se vea la mas parecida imagen
Grandeza moderna. Pero si atendemos
que dize el Rey Don Alonso el Sabio, se-
do al Hijodalgo, *que es hijo de bien*, y
tal puede ser en verdad dicho Rico home.
Y que hablando del Rico home, diz
hombres, segun costumbre de España

en las otras tierras dizen Con-
 , quando es cierto, que en
 incias de Europa no significa-
 s, y Condes las primeras, y su-
 dades, aunque significassen los
 es de vassallos, no parece que
 s dignidad tan sublime, pues
 n Alonso el Onzeno en su His-
 os Ricos homes a los Hijosdal-
 dito que le atribuyen de con-
 os homes los priuilegios, se mi-
 tambien confirmauan Abades,
 Capellanes, Coronistas, ⁶ y
 s que seguian las Cortes de los
 s cierto indicio para conocerse
 na Dignidad, el orden con que
 ciona en alguna ley, priuilegio,
 nento, en concurrècia de otras:
⁷ que promulgò el Rey Don
 ro en Guadaluara, pone los Ri-
 despues de los Infantes, Duques,
 stres, Priores, y Marqueses, ante-
 solamente a los Caualleros, y

memorias antiguas, que de los
 llan en las leyes, è Historias de-
 fican, con poca, ò ninguna dife-
 finos que oy conocemos porta-
 comunmente se afirma con San-
 otros, ¹⁰ que en Castilla se lla-
 ma-

ulorum, Doctores in l. i. ff. de statu hom. & in l. i. ff. si cert. petat. Euerard. in loco ab or-
 onde refiere vna doctrina muy singular de Bartolo. Idem Bart. in l. Imperium, ff. de iu-
 iudic. & cons. 1. num. 35.

10

incip. lib. 3. cap. 22. In Hispania omnes sub Rege Principes Rici homines appellantur;
 p. 8. de los Ricos homes, Guardiola, d. cap. 40. Bebadill. d. cap. 16. n. 38. Sess. decis. 1.
 ph Pellicer, Coronista mayor, en vn memorial por el Duque de Montalto, fol. 7. n. 9.
 tidades de los Ricos homes Tuifados, Gardingos, Sayones, y otras, vide Alderete,
 ngua Castellana, lib. 2. cap. 2. pag. 163.

6
 L. 10. tit. 25. part. 4. & ibi Gregor. Lopez
 in verb. Barones gloss. 2. donde dize: *Id est
 idè de consuetudine, & de communi
 vsu loquendi solemus appellare Baro-
 nes, Dominos, & Patronos oppidorum,
 & Castellarum*, secund. Francisc. Cur-
 tium de Feudis 2. part. fol. 7. col. 4. vers.
 Sed quia, & latè de Baronibus, Maltrill.
 de magistratib. lib. 4. cap. 1. & 2. donde
 haze distincion de la Dignidad de Va-
 ron in genere, y en esta se comprehen-
 den quantos poseen territorios cò qual-
 quera Dignidad que sea, aut in specie,
 què es Dignidad inferior à la de Viz-
 conde, aunque muy usada en Italia, y
 Alemania, Vid. d. c. 2. num. 6. & 40. &
 in cap. 14. num. 10. Capibianco de Baro-
 nibus, cap. 1. 2. & 3. Olca de cessione iur.
 tit. 3. quaest. 6. num. 25.

7
 Coronica del Rey don Alonso el On-
 zeno, fol. 157. col. 3.

8
 Puente, Conueniència de las dos Mo-
 narquias, lib. 1. c. 12. §. 2. pag. 81. ibi: *Con-
 firmauan todos los Caualleros, que go-
 uernauan los lugares de importancia, y
 Fronteras del Reyno, y alli dize, que
 confirmaua el Presbytero.*

9
 L. 1. tit. 14. lib. 8. de la Nueva Recopila-
 cion, y oy pernaneece este monumento
 en el estulo con que se despachan las ce-
 dulas Reales, quando hablan con las
 Dignidades de los Reynos, pues se di-
 ze, a los Infantes, Duques, Marqueses,
 Condes, y Ricos homes, &c. Y las
 Dignidades, y preeminencias se cono-
 cen, y distinguen de las demas ab ordi-

DISCURSO PRIMERO.

máron Ricos homes los que oy tienen calidad de Grandes; porque las mismas Historias hablan de la Ricohombria, como de la Dignidad mas principal despues de la Regia; se deue considerar, que siendo esta dignidad peculiar, y generica à la primera, y mayor nobleza destos Reynos, la posscian muchos, que no fueron llamados Grandes: siendo cierto, que no vemos apellidado alguno por Grande, q̃ no fuesse Rico hombre. Y assi será legitimo argumento, que possyendola vna familia, prueue ser illustre, y titular, " y de la primera gerarquia de la Nobleza de España. " Y esto consta con euidencia, pues será raro el Título, que no descienda de Ricos hombres confirmadores de priuilegios. Y en este sentido rece hablò vn insigne Prelado, diziendo:

Antiguamente en España, señaladamente Castilla, y Leon, à todos los grandes señores llamauan Ricos homes, entendiendolo por señores. Y si repáramos en los Grandes que conocen (de los naturales de Castilla de mos) se puede afirmar, que sus passados, mas de Ricos homes, eran llamados Grandes de la general estimacion de las gentes. en este numero se contauan los emparentados con la sangre Real, y los que possedidos, y Casas poderosas, hallandose algunos Ricos hombres, que ganaua dos de los otros Grandes, como se vi entierro del Conde Don Rodrigo Giron, à quien acompañaron ocho Ricos hombres de Castilla, que lleuauan su acoto, sin gran copia de Caualleros generos.

Ni todos los Ricos homes pueden, y caldera, por ser esta pre-

11

Ambrosio de Morales en el linage de Santo Domingo, fol. 235. Bobadill. dict. cap. 16. num. 38. Y es muy singular à este proposito lo que dize Ioan. Garcia de nobilit. glos. 16. num. 20. ratando del Hijodalgo de solar conocido, que no se puede llamar con razon Rico hombre el que no tuuiere solar.

12

El mismo Ioan. Garcia en la gloss. 18. num. 20. refiere muchos, y notables exemplares, & num. 31.

13

D. Alonso de Cartagena en su Doctrinal de Caualleros, titulo de los Ricos homes.

14

Desto se pudieran traer tantos exemplos como 27 Coronicas.

15

Refiere este exemplar don Antonio de Mendoza, Secretario de Camara de el Rey Filipo Quarto, en vn papel que escriuio sobre los Titulos, y Grandes, y que corre manoescrito fol. milhi 10. que le tomò de Gudiel en el Compendio de los Girones, cap. 3.

VERSO PRIMERO.

andres, como lo funda vn Autor,
Pero no porque vno fuesse Rico
podia trair pendon, y caldera,
itido solamente à Grandes Ri-
 pone por exemplo a dñ Aluar
 en el Rey Don Alonso el Onze-
 tocava al pendon, y caldera, le
 Trastamara, Lemos, y Sarria. Y
 nique, que la dignidad de Rico
 uan los Reyes por singular mer-
 e prueua de la Cronica ¹⁶ del
 ro el Iusticiero: pues don Alon-
 Coronel, señor de muchas Vi-
 os, deseaua alcançar titulo de Ri-
 se lo concedio el Rey; à instan-
 ado don Iuan Alfonso de Albur-
 dote juntamente pendon, y cal-
 e la gracia de la Ricohombria se
 rsonas, y no a las Familias, ¹⁷ siē
 ste nombre, Grande, aunque no
 d de los Reyes, ni huuiesse des-
 e llamasse de Grande, le daua la
 iuerfal à las familias que se des-
 re las demas del Reyno, con pō-
 dos, o excessiuos fauores de los
 on que su autoridad, y poder les
 n lugar superior entre los Ricos
 e continuandose en sus Casas, las
 ables con el tiempo, si el tiempo
 estimacion, no se la quitaua con
 de sus accidentes. Quien podrá
 el Reynado de don Enrique el Se-
 Grandes los poseedores ¹⁸ de las
 e Haro, Lara, y Castro? Y quien no
 ue en los terminos de Castilla, y
 nas Ricos hombres, que ay Gran-
 oda la dilatada Monarquia de Es-

16

Ioan. Garcia de nobilitat, d. gloss. 18. n.
 21. & seqq.

17

Cronica del Rey don Pedro de Cas-
 tilla año 2. cap. 20.

18

Don Antonio de Mendoza en el pap.
 citado prueua, que lo mismo sucedia
 en los Titulos de Duque, y Conde, que
 no passauan de las personas a quien se
 auia hecho la merced, si los Reyes no
 la hazian de nuevo a sus descendientes,
 o transuersales,

19

Cronica del Rey don Enrique el Se-
 gundo, año 8. c. 11. fol. 152.

DISCURSO PRIMERO

Paña? Contando los Historiadores antiguos por Grandes a muy pocos señores en numero proporcionado a los que conocemos cu- biertos de sola esta Corona.

Oy permanecen muchos, que heredaron la Grandeza por continuada sucession, y assi diremos, que si los Reyes no instituyeron esta dignidad, fue inuentada por la voz general, vso, y costumbre, " dandole tanto ser, y estimacion, que no se ofrece mas vrgente razon, para q̄ el inuicto Emperador Carlos Quinto la dexasse conocida, è ilustrada con el mismo nōbre de Grãdeza q̄ antes tenia: q̄ auerle calificado por propio della sola la deriuada costūbre " de nuestros mayores, q̄ la llamarō assi pues en todos tiempos fue conocida en esto Reynos, como lo enseñā las venerables leyes de las Partidas, donde el Rey don Alonso Sabio llama a sus Grandes, " *Altos hombres*. Y para exagerar la estimacion, que el Rey due hazer de tales vassallos, dize: " *Pero a Grandes deve poner en los grãdes oficios, p que el Rey sea mas noblemente seruido del*

En la Nueva Recopilacion hablan de Grandes algunas leyes promulgadas " a del Rey don Felipe Primero, por don Iu Primero. Don Enrique Tercero, y Rey catolicos.

En las Historias es tan frequente el mencion de los Grandes, cō distincion demas señores de Castilla, que al referir acciones, y cōcurrencias, siempre parelos anteponē a los Ricos hombres. Y Cesta presuncion en lo que escriue Pero de Ayala, Coronista de tres Reyes, quichas partes con ocasion de juntarse C en otras, donde se hallaua la mayor

20

Ludouicus Rodulphus de origine Ducum Italiae, n. 234. & 252. **Purpurat. in l. 1. n. 12. ff. de offic. eius.** & **Tiraquel. de nobilit. cap. 20. num. 55.** **Solorsan. de Iure Indiarum p. 2. lib. 3. cap. 20. num. 22.** Y es tan poderola para instituir nuevas dignidades la costumbre, y la sucession para conseruarlas en vna familia, que dize Alonso Lopez de Haro en su **No-biliario tom. 2. lib. 9. c. 18.** que muchos en España, por continuacion del vto antiguo, se quedaron con las preeminencias, gracias, y prerrogatiuas de cu- brirse delante del Rey, y de llamarse deudos de la Corona Real, sin serlo.

21

Que la costumbre, y vso comun inuen- zen, y establezcan nuevas dignidades, lo enseñan los DD. in l. **Athletas, vers. Celsus, ff. de his qui notant. infam. Alexand. Ludou. decis. 482. ibi Beltramin. Gratian. difcept. 112. num. 74.**

22

Ley 4. tit. 18. part. 3.

23

Ley 2. tit. 9. part. 2.

24

Ley 29. tit. 4. l. 14. tit. 5. lib. 2. l. 12. tit. 15. lib. 3. l. 24. tit. 4. l. 2. tit. 16. lib. 6. & tit. 10. lib. 5. l. 15. tit. 8. lib. 9. de la Nueva Reco- pilacion.

VRSO PRIMERO: 4

5, pone en las inscripciones de
 6 en el contexto dellos la distin
 25 Y tal vez en esta forma, *Alas
 homes, y Cavalleros.* Compre
 el nombre de Condes solamen
 es, 26 por no darse el titulo de
 iella edad, sino al q̄ era, o auia de
 omo aconteciera con el de Du-
 tra. Conocese biẽ el aprecio en
 el titulo, por la rustica cẽremo
 que se hazia en su creacion, 27
 ar la cercania, y comunicacion
 nçado con la dignidad de los

Pero Lopez de Ayala en la Co-
 y don Iuan el Primero refiere
 vn Consejero (de quien el Rey
 sobre que haria del Infante dō
 mano, Conde de Gijon, que an-
 ẽruicio) todos los Grandes que
 es de Castilla sus ascendientes
 en sus Palacios sin forma de jui-
 diessen ser oydos contra las cul-
 onian, y desde el Rey don Alon-
 , no pone alguno hasta su tiẽ-
 mbre de Grande, que no fuesse
 os Reyes, o seõor de Vizcaya, v
 ofseido solamẽte de Grãdes Ri-
 pone tãbien algunos Maestres
 Militares. Y siendo tãtos los q̄
 aquella forma acelerada el Rey
 enta solamẽte por Grandes a dō
 ermano, Maestre de Santiago, y
 fante de Aragon su primo.

Per- El intento deste Consejero era dissu-
 o castigasse al Conde de Gijon su hermano, sin oir sus disculpas, y para esto le pro-
 emplos de Grandes, muertos sin ser oidos, y los daños que dello se siguieron, y pō-
 sus dignidades, que prueuan bien nuestra opinion, como se podrã ver en el capitulo
 ica del Rey don Iuan el Primero,


25
 Pero Lopez de Ayala, Cavallero de
 ilustre sangre, escriuió las tres Coronas
 cas, que se leen impresas en vn volumẽ
 de los Reyes don Pedro, don Enrique,
 y don Iuan el Primero. En la del Rey
 don Pedro año 2. cap. 6. y 12. año 4. ca-
 11. año 5. cap. 27. 30. y 32. 35. y 39. año 7.
 cap. 3. año 13. cap. 7. Y en la del Rey dō
 Enrique año 5. cap. 10.

26
 Aunque fuesse la dignidad de Conde
 en aquel siglo tambien personal, como
 la de Rico hombre, despues se conti-
 nuaron los Titulos de Duque, y Conde
 en las familias, como se continuaua la
 Grandeza, siendo los primeros Titulos
 perpetuos destos Reynos los Condes
 de Medinaceli, y Niebla, y luego de
 Benauente, y Valdeçia, hasta que el Rey
 don Iuan el Segundo dio diez y nueue
 Titulos, y Enrico Quarto veinte y dos,
 todos perpetuos, y todos a hombres
 de gran estado, y sangre, y que muchos
 dellos se llamauan Grandes, y lo que-
 daron, y lo son aora. El Rey don Fer-
 nando el Catolico tambiẽ dio muchos
 Titulos, y cinco de Duque a otros tan-
 tos seõores, que ya eran Grandes. Don
 Antonio de Mendoza en el papel cita-
 do fol. 16. Salazar de Mendoza en el
 Titulo de Conde.

27
 Cuenta esta ceremonia la Coronica de
 el Rey don Alonso el Vndecimo, quan-
 do el Rey hizo a Aluar Nũez, Conde
 de Trastamara, de Lemos, y de Sarria,
 cap. 84. fol. 39. y Bobadilla d. lib. 2. cap.
 16. num. 31. Y que la dignidad de Con-
 de sea antiquissima en nuestra España,
 y antes que la de Duque, y Marques, se
 prueua de la misma Coronica en el ca-
 pit. 63. y lo refiere Garcia de Nobilita
 gloss. 48. §. 3. num. 69.

28

AL QUE LEYERE:



Scruió el Doctor Pedro Salazar de Mendoza, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Toledo, *el Origen de las Dignidades Seglares de Castilla, y Leon*, assumpto copioso y bien recibido en España, por carecerse hasta de aquellas noticias, aunque no retiradas á los eruditos y noticiosos, escondidas al un de la nacion. Obra aplaudida ya por la materia que contiene, ya por el edicto de su Autor, conocido por sus escritos Genealogicos, en que le gan excelente. No le defendió esta general acceptacion de algunas canias publicadas contra los meritos de su pluma. Dezian auer omitido dignidades, que eran las ilustradas, y que no se *explayó* en las principales como lo merecian sus excelencias, contando por notable y exemplar as demas la de Grande de Castilla, pues la describe en pocos renglones, n ocasion de ilustrar la de Duque; donde la demasiada breuedad parecia s omision afectada, que oluido: ò por ventura fue cuidado escriuir en uella forma de la Grádeza, por escusar el empeño (si se dilataua en su des- pcion) de complacerá muchos, ò de ofenderlos. Y aunque despues otros ninentes varones en diferentes discursos, y memoriales, que se leen im- essos, y manuscritos, escriuieron desta Dignidad, fue con rezelo y mode- cion igual al animo que mostraron en discurrir los primeros sobre mate- a tan llena de atenciones y peligros, como nueua y confusa por la varie- ad de opiniones de su verdadero origen. Y por ser enfermedad comun de as historias de nuestros tiempos disputar y dudar las cosas conocidas y ma- nifestas, como las escondidas y retiradas en la confusiõ de las passadas eda- des; vniuersalmente se discurre de la Grandeza sin las noticias, que procu- ramos manifestar por medio de estos apuntamientos. Si el modo y estilo me- recieren la atencion de los estudiosos, continuaremos lo que mas copioso se preuiene del mismo assumpto, adornado de otras memorias qno se pue- den publicar en la breuedad, con que procuramos satisfacer el deseo de los q buscaron esta Dignidad en Salazar de Mendoza; para que logren quanto de ella se ha podido aueriguar por nueuo, ò por vulgarmente ignorado. Cõ escritores y exemplares modernos comprouamos lo mas que aqui se refie- re: assi porq la Dignidad de Grande, si la consideramos en el estado y punto qoy tiene, es de siglo y medio de edad: como tãbiẽ para que los sucessos de nuestros tiẽpos en esta materia de la Grandeza siruan de exẽplo à la posteri- dad. Pues ni todo lo que obraron nuestros passados se deue imitar, ni faltan oy cosas que de smerezcan la estimaciõ de los futuros siglos: pues lo q aora veneramos por antiguo, nueuo fue en sus principios: y lo que defendemos con exemplos, seruirá de exemplo en las edades venideras.

ORIGEN
DIGNIDAD DE GRANDE
DE
CASTILLA

ENCIAS DE QUE GOZA EN
blicos, y Palacio de los Reyes de España,

CELENTISSIMO SEÑOR
ANTONIO IVAN LUIS
ORDA DVQUE DE MEDINA
DE ALCALA, CONDE DE LA
Puerto de Santa María, y de los Molares,
Alcalá, Cogolludo, y Tarifa, Señor de las Villas
y Enciso, Adelantado mayor de la Andalu-
General del Mar Oceano, y Costas della,
Jefe de la Moraleja de la Orden de
Alcantara, y del Consejo
de Estado,

P O R
ALONSO CARRILLO,

Abogado de los Consejos.

P. D. A. D.



CON PRIVILEGIO
id, En la IMPRENTA REAL,

Año M. DC. LVII,

NOV 17 1900

LIBRARY

OF

THE UNIVERSITY OF

CHICAGO

CELENTISSIMO SEÑOR
ANTONIO IVAN LVIS
RDA, DVQUE DE MEDINA
ALCALA, &c. CAPITAN GENERAL
DALYCIA, Y COSTAS DEL MAR
OCEANO, Y DEL CONSEJO
DE ESTADO, &c.
CELENTISSIMO SEÑOR:

ON singular atencion los Escritores antiguos dedica-
uan sus Obras à sus amigos, e iguales, huyendo con
modesta filosofia de los Palacios y poderosos. Y si tal
vez las consagrauan à los Principes, fue por conuenir
el argumento de sus escritos con la persona del pro-
tector. Estos Discursos del *Origen y preeminencias*
de la Grandeza, escriui con proposito de dedicarlos
a un ilustre y magnifico; no porque en buscar su pa-
ra alguna parte la adulacion: quando en V.E. concurren
la ciencia y doctrina de varias facultades y ciencias, que
visto su docta pluma con felicidad ocupada en su ilus-
tracion con ellas adornado su valor singular y discrecion en el
así, igualmente saben hazer y celebrar las hazañas. Y pues
vos Grandes de Castilla en classe, en sangre Real, paren-
te mas es, en personales meritos; bien conuiene la ma-
con la proteccion que solicito. Suplico à V.E. admita
este, solo à fin de mejorar las noticias de que se com-
paga con su correccion, que intento merecer: escusando el
à V.E. esta Monarquia en su defensa militar y politi-
ca, feliz empleo à pluma mas docta y eloquente.
&c.

B. LM de V.E.

Don Alonso Carrillo.

CEN;

RAS NOTICIAS allan de la Dignidad de n las Leyes, è Historias ynos.

RSO PRIMERO.

A nuestro idioma, con frequẽ
 cia desta voz, Grande, para sig
 nificar todo lo singular, exce-
 lente, y admirable, aplicando-
 a, como el Latino, sin dife-
 n buena, o en mala parte.

sumptò se vsurpa esta dicciõ
 el noble poderoso esclareci-
 lugar mas inmediato que ay
 de de vassallo, a la superior de
 estando la mayor dignidad,
 quia de España premia sus

is de la Grandeza no se pue-
 mente, si nõ se explican pri-
 ativas, de que trataremos
 scurrido en el origen de es-
 acion que oy tienen.

s por donde corren los rios
 andos; por la mayor parte
 de nacen: asì pues la Diga-
 nos, aunque conocida por
 donde su verdadero princi-
 rso de siglos que ha gasta-
 inaccessible del lugar que

cortas noticias que nuef-
 e la Grandeza, parece que
 s del tiempo, y que su mu-
 encubre; como acontece

A

a los

Bobadilla lib. 2. c. 16. num. 38. dize: *Que los Magnates no solo significan los que son Grandes, pero que individualmente Magnate, es lo mismo que Grande de España*, Molina de primogen. lib. 1. c. 2. num. 13. Palac. Rub. de obtent. & re-
tent. Regni Navar. p. 6. §. 9. Ambros. de Mor. lib. 13. cap. 14. de su Historia. *Magnates, quiere dezir Grandes, y este fue el origen de este Titulo, que con mucha dignidad, y preeminencias hasta aora dura en España*, Salazar de Mendoza lib. 1. cap. 9. de las Dignidades, Iason de Anref. vers. 14. obferu. 1. num. 14. Capi-
rio Latro in additad decif. 35. num. 17. lib. 2.

Lib. 2. tit. de la eleccion de los Reyes en el Fuero juzgo. Conc. Tolet. 4. cap. 74. *Nullus apud nos sua presumptione Regnum arripiat, &c. Sed defuncto, in pace Principe, Primates totius gentis cum Sacerdotibus successorem Regni consilio communis constituent*. Et in quin-
to Tolet. Concil. c. 3. D. Garcia de Loaisa, lib. 1. Lucas Tudens. in histor. Procerum de antiquis. lib. qui *Fuero juzgo*, nuncupatur, in l. 2. & 4. Molin. de primogen. lib. 1. cap. 2. num. 11. D. Diego de Saavedra histor. Got. c. 14. fol. 211. & c. 30. fol. 458. & in alijs per mult.

Ioan. Vaseo in Chronic. Hispan. tom. 1. cap. 22. vbi quod actis antiquorum Conciliorum inscribi solitum erat: *Ella Comes, & Dux, Frandilla Comes, & Dux*. En que es de advertir, aunque de passo, como en aquellos tiempos los Magnates firmauan primero la Dignidad de Conde, que la de Duque. Notolo Puente, Conueniencia de las dos Monarquias lib. 2. cap. 13. §. 2. in margine.

Ambros. de Morales, p. 3. en el Discurso del linage de Santo Domingo, fol. 235. Y deste vsan Aponte, y todos los que escriuen de linages. Bobadilla lib. 2. d. cap. 16. num. 31. Guatado de la Nobleza, cap. 40. fol. 112. Moreno de Vargas, Tratado de la Nobleza, discurs. 13.

alos sucessos muy ancianos, que estan mas jetos al oluido. Pero como nuestro intento escriuir los priuilegios mas principales de Dignidad, y que se alejan menos de nuestras dias, sin escudriñar por menor los que tuvieron los señores Españoles en otros siglos, remos solamente, que la Grandeza se siguió en otras Dignidades, que le fueron iguales o semejantes en España, como lo persuuena memoria que en los Escritores se conua de los Magnates, Godos, Electores de Reyes, y participes de todos los mayores cios del Reyno, a quienes las leyes del Juzgo, Concilios, & Historias nombra los primeros Principes seculares de la Corona, a cuya sucession eran llamados a formar la estirpe Regia, sin hazer se mas esclarez por otro aditamento de Dignidad, o Título, aunque ya los conociese aquel siglo, nombres quedaron sumergidos con la gran inundacion de los Arabes; despues recordos por los ya olvidados Españoles en pereza de los montes de Asturias, los Ricoshomes la sencillez de aquella edad en estos quiere el comun sentir de los tiempos se vea la mas parecida imagen de Grandeza moderna. Pero si atendemos que dize el Rey Don Alonso el Sabio, do al Hijodalgo, *que es hijo de bien*, y con tal puede ser en verdad dicho Rico home. Y que hablando del Rico home, dize *hombres, segun costumbre de España*.

en las otras tierras dicen Con-

quando es cierto, que en
nias de Europa no significa-
, y Condes las primeras, y su-
ades, aunque significassen los
s de vassallos, no parece que
dignidad tan sublime, pues
Alonso el Onzeno en su Hif-
Ricos homes a los Hijosdal-
to que le atribuyen de con-
homes los priuilegios, se mi-
mbien confirmauan Abades,
apellanes, Coronistas, ⁶ y
que seguian las Cortes de los
erto indicio para conocerse
Dignidad, el orden con que
na en alguna ley, priuilegio,
ito, en concurrècia de otras:
que promulgò el Rey Don
en Guadalaxara, pone los Ri-
pues de los Infantes, Duques,
s, Priores, y Marqueses, ante-
mente a los Caualleros, y

orias antiguas, que de los
en las leyes, è Historias de
i, con poca, ò ninguna dife-
que oy conocemos porta-
unmente se afirma con San
, ¹⁰ que en Castilla se lla-
ma-

Doctores in l. i. ff. de stat. hom. & in l. i. ff. si cert. petat. Euerard. in loco ab or-
diere vna doctrina muy singular de Bartolo. Idem Bart. in l. Imperium, ff. de iur.
& cons. i. num. 35.

10

ib. 3. cap. 22. In Hispania omnes sub Rege Principes Rici homines appellantur,
los Ricos homes, Guardioia, d. cap. 40. Bobadilla, d. cap. 16. n. 38. Scilicet decif. 1.
cer, Coronista mayor, en vn memorial por el Duque de Montalio, fol. 7. n. 9.
de los Ricos homes Tuitados, Gardingos, Sayones, y otras, vide Aldercie,
atellana, lib. 2. cap. 2. pag. 163.

6
L. i. tit. 25. part. 4. & ibi Gregor. Lopez
in verb. Barones gloss. 2. donde dize: *et de communi
idè de consuetudine, et de communi
usu loquendi solemus appellare Baro-
nes, Dominos, et Patronos oppidorum,
et Castellarum*, secund. Francisc. Cur-
tium de Feudis 2. part. fol. 7. col. 4. vers.
Sed quia, & laud. de Baronibus, Mastrill.
de magistratib. lib. 4. cap. 1. & 2. donde
haze distincion de la Dignidad de Va-
ron in genere, y en esta se comprehen-
den quantos poseen territorios cò qual
quiera Dignidad que sea, aut in specie,
què es Dignidad inferior à la de Viz-
conde, aunque muy usada en Italia, y
Alemania, Vid. dic. 2. num. 6. & 40. &
in cap. 14. num. 10. Capiblanco de Baro-
nibus, cap. 1. 2. & 3. Olea d. cessione iur.
tit. 3. quest. 6. num. 25.

7
Coronica del Rey don Alonso el On-
zeno, fol. 157. col. 3.

8
Puente, Conueniencia de las dos Mo-
narquias, lib. 1. c. 12. §. 2. pag. 81. ibi: *Con-
firmauan todos los Caualleros, que go-
uernauan los logares de importancia, y
Fronteras del Reyno, y alli dize, que
confirmaua el Presbytero.*

9
L. i. tit. 14. lib. 8. de la Nueva Recopila-
cion, y oy permanece este monumento
en el estilo con que se despachan las ce-
dulas Reales, quando hablan con las
Dignidades de estos Reynos, pues se di-
ze, a los Infantes, Duques, Marqueses,
Condes, y Ricos homes, &c. Y las
Dignidades, y preeminencias se cono-
cen, y distinguen de las demas ab ordi-

DISCURSO PRIMERO.

máron Ricos homes los que oy tienen calidad de Grandes; porque las mismas Historias hablan de la Ricohombria, como de la Dignidad mas principal despues de la Regia; se puede considerar, que siendo esta dignidad peculiar, y generica à la primera, y mayor nobleza de estos Reynos, la poseian muchos, que fueron llamados Grandes: siendo cierto, que no vemos apellidado alguno por Grande, no fuesse Rico hombre. Y assi será legitimo argumento, que poseyendola vna familia prueue ser ilustre, y titular, y de la primera gerarquia de la Nobleza de España. Y esto consta con euidencia, pues será raro el Título, que no descienda de Ricos hombres confirmadores de priuilegios. Y en este sentido parece habló vn insigne Prelado, diziendo:

11

Ambrosio de Morales en el linage de Santo Domingo, fol. 235. Bobadilla, dict. cap. 16. num. 38. Y es muy singular à este proposito lo que dize Ioan. Garcia de nobilit. glos. 16. num. 20. tratando del Hidalgo de solar conocido, que no se puede llamar con razon Rico hombre el que no tuuiere solar.

12

El mismo Ioan. Garcia en la gloss. 18. num. 20. refiere muchos, y notables exemplares, & num. 31.

13

D. Alonso de Cartagena en su Doctrinal de Caualleros, titulo de los Ricos homes.

14

Desto se pudieran traer tantos exemplos como ay Coronicas.

15

Refiere este exemplar don Antonio de Mendoza, Secretario de Camara de el Rey Filipo Quarto, en vn papel que escriuió sobre los Titulos, y Grandes, y que corre manuscrito fol. mlii 10. que le tomó de Gudiel en el Compendio de los Girones, cap. 3.

Antiguamente en España, señaladamente en Castilla, y Leon, à todos los grandes señores, llamauan Ricos homes, entendiendolo por señores Duques, y Condes, y todos los otros grandes señores. Y si reparamos en los Grandes que conocen (de los naturales de Castilla dezimos) se puede afirmar, que sus passados, ademas de Ricos homes, eran llamados Grandes de la general estimacion de las gentes. Y en este numero se contaian los emparentados con la sangre Real, y los que poseian Estados, y Casas poderosas, hallandose tal vez algunos Ricos homes, que ganauan sueldos de los otros Grandes, como se vio en el entierro del Conde Don Rodrigo Gonçalez Giron, à quien acompañaron ocho Ricos homes de Castilla, que lleuauan su acostamiento, sin gran copia de Caualleros generosos.

Ni todos los Ricos homes podian traer pendon, y caldera, por fer esta prerrogatiua

VERSO PRIMERO. 3

indes, como lo funda vn Autor,
Pero no porque vno fuesse Rico
podia traer pendon, y caldera,
tido solamente à Grandes Ri-
 pone por exemplo a dñ Aluar
 el Rey Don Alonfo el Onze-
 caua al pendon, y caldera, le
 Trastamara, Lemos, y Sarria. Y
 gue, que la dignidad de Rico
 an los Reyes por singular mer-
 prueua de la Coronica ¹⁷ del
 el Iusticiero: pues don Alon-
 oronel, señor de muchas Vi-
 deseaua alcançar titulo de Ri-
 lo concedio el Rey; à instan-
 o don Iuan Alfonso de Albur-
 le juntamente pendon, y cal-
 gracia de la Ricohombria se-
 nas, y no a las Familias, ¹⁸ siē
 nombre, Grande, aunque no
 e los Reyes, ni huiesse des-
 umasse de Grande, le daua la
 sal à las familias que se des-
 s demas del Reyno, con po-
 o excessiuos fauores de los
 ue su autoridad, y poder les
 gar superior entre los Ricos
 ntinuandose en sus Casas, las
 con el tiempo, si el tiempo
 nacion, no se la quitaua con
 s accidentes. Quien podrá
 nado de don Enrique el Se-
 les los poseedores ¹⁹ de las
 o, Lara, y Castro? Y quien no
 los terminos de Castilla, y
 cos hombres, que ay Gran-
 dilatada Monarquia de Es-

B

pa

16

Ioan. Garcia de nobilitat. d. gloss. 18. m.
 21. & seqq.

17

Coronica del Rey don Pedro de Cas-
 tilla año 2. cap. 20.

18

Don Antonio de Mendoza en el pap.
 citado prueua, que lo mismo sucedia
 en los Titulos de Duque, y Conde, quie
 no passauan de las personas a quien se
 auia hecho la merced, si los Reyes no
 la hazian de nuevo a sus descendientes,
 ò transuersales.

19

Coronica del Rey don Enrique el Seg-
 gundo, año 8. c. 11. fol. 352.

DISCURSO PRIMERO

paña? Contando los Historiadores antiguos por Grandes a muy pocos señores en numero proporcionado a los que conocemos cu- biertos de sola esta Corona.

Oy permanecen muchos, que heredaron la Grandeza por continuada sucession, y assi diremos, que si los Reyes no instituyeron esta dignidad, fue inuentada por la voz general, vso, y costumbre, " dandole tanto ser, y esti- macion, que no se ofrete mas vrgente razon, para q̄ el inuicto Emperador Carlos Quinto la dexasse conocida, è ilustrada con el mismo nōbre de Grãdeza q̄ antes tenia: q̄ auerle califi- cado por propio della sola la deriuada costū- bre " de nuestros mayores, q̄ la llamarō assi: pues en todos tiempos fue conocida en estos Reynos, como lo enseña las venerables leyes de las Partidas, donde el Rey don Alonso el Sabio llama a sus Grandes, " *Altos homes*. Y para exagerar la estimacion, que el Rey de- ue hazer de tales vassallos, dize: " *Pero a los Grandes deue poner en los grãdes officios, por- que el Rey sea mas noblemente seruido dellos*.

En la Nueva Recopilacion hablan de los Grandes algunas leyes promulgadas " antes del Rey don Felipe Primero, por don Iuan el Primero. Don Enrique Tercero, y Reyes Ca- tolicos.

En las Historias es tan frequente el hazer mencion de los Grandes, cō distincion de los demas señores de Castilla, que al referir sus acciones, y cōcurrencias, siempre parece que los anteponē a los Ricos hombres. Y se funda esta presuncion en lo que escriue Pero Lopez de Ayala, Coronista de tres Reyes, que en mu- chas partes con ocasion de juntarse Cortes, o en otras, donde se hallaua la mayor nobleza de

10

Ludouicus Rodulphus de origine Du- ra Italic, n. 234. & 252. Purpurat. in l. n. 12. ff. de offic. eius, & Tiraquel. de nobilit. cap. 20. num. 55. Solorzan. de lu- e Indiarum p. 2. lib. 3. cap. 20. num. 22. Y es tan poderosa para instituir nuevas dignidades la costumbre, y la sucession para conseruarlas en vna familia, que dize Alonso Lopez de Haro en su No- biliario tom. 1. lib. 9. c. 18. que muchos en España, por continuacion del vso antiguo, se quedaron con las preemi- nencias, gracias, y prerrogatiuas de cu- brirse delante del Rey, y de llamarse deudos de la Corona Real, sin serlo.

11

Que la costumbre, y vso comun inuen- ten, y establezcan nuevas dignidades, lo enseñan los DD. in l. Athleras, vers. Celsus, ff. de his qui notant. infam. Ale- xand. Ludou. decis. 482. ibi. Beltramin. Gratian. discept. 111. num. 74.

22

Ley 4. tit. 18. part. 3.

23

Ley 2. tit. 9. part. 2.

24

Ley 29. tit. 4. l. 14. tit. 5. lib. 2. l. 12. tit. 15. lib. 3. l. 24. tit. 4. l. 2. tit. 16. lib. 6. & tit. 10. lib. 5. l. 15. tit. 8. lib. 9. de la Nueva Reco- pilacion,

ynos, pone en las inscripciones de los, o en el contexto de los la distinción. ²⁵ Y tal vez en esta forma, *A los nobles homes, y Cavalleros*. Comprende en el nombre de Condes solamente, ²⁶ por no darse el título de aquella edad, sino al que era, o auia de ser, como aconteciera con el de Duquesa. Conocese bien el aprecio en aquel título, por la rustica ceremonia, que se hazia en su creacion, ²⁷ estar la cercanía, y comunicacion tançado con la dignidad de los

Pero Lopez de Ayala en la Corte de don Juan el Primero refiere de un Consejero (de quien el Rey se fiaba sobre que haria del Infante don Fernando, Conde de Gijon, que antes de su servicio) todos los Grandes que es de Castilla sus ascendientes en sus Palacios sin forma de juicio dieffen ser oydos contra las culpas, y desde el Rey don Alonso no pone alguno hasta su tiempo de Grande, que no fuesse de Reyes, o señor de Vizcaya, y fuesse solamente de Grâdes Riberas. Y tambien algunos Maestres Militares. Y siendo tantos los que en aquella forma acelerada el Rey creaba solamente por Grandes a don Fernando, Maestre de Santiago, y al Conde de Aragon su primo.

Per- El intento deste Consejero era difundir la gloria al Conde de Gijon su hermano, sin oír sus disculpas, y para esto le propuso los de Grandes, muertos sin ser oídos, y los daños que dello le siguieron, y por las dignidades, que prueuan bien nuestra opinion, como se podrá ver en el epitafio del Rey don Juan el Primero,

²⁵
Pero Lopez de Ayala, Cavallero de ilustre sangre, escriuió las tres Coronaciones, que se leen impresas en un volumen de los Reyes don Pedro, don Enrique, y don Juan el Primero. En la del Rey don Pedro año 2. cap. 6. y 12. año 4. cap. 11. año 5. cap. 27. 30. y 31. 35. y 39. año 7. cap. 3. año 13. cap. 7. Y en la del Rey don Enrique año 5. cap. 10.

²⁶
Aunque fuesse la dignidad de Conde en aquel siglo tambien personal, como la de Rico hombre, despues se continuaron los Titulos de Duque, y Conde en las familias, como se continuaua la Grandeza, siendo los primeros Titulos perpetuos de estos Reynos los Condes de Medinaceli, y Niebla, y luego de Benavente, y Valdeca, hasta que el Rey don Juan el Segundo dio diez y nueve Titulos, y Enrique Quarto veinte y dos, todos perpetuos, y todos a hombres de gran estado, y sangre, y que muchos dellos se llamauan Grandes, y lo quedaron, y lo son aora. El Rey don Fernando el Catolico tambien dio muchos Titulos, y cinco de Duque a otros tantos señores, que ya eran Grandes. Don Antonio de Mendoza en el papel citado fol. 16. Salazar de Mendoza en el Titulo de Conde.

²⁷
Cuenta esta ceremonia la Coronica de el Rey don Alonso el Undecimo, quando el Rey hizo a Alvar Nufiez, Conde de Trastamara, de Lemos, y de Sarria, cap. 84. fol. 39. y Bobadilla d. lib. 2. cap. 16. num. 31. Y que la dignidad de Conde sea antiquissima en nuestra España, y antes que la de Duque, y Marques, se prueua de la misma Coronica en el cap. 63. y lo refiere Garcia de Nobilita gloss. 48. §. 3. num. 69.

²⁸

DISCURSO PRIMERO.

Perfuade tambien, que la Grandeza, cohombria eran consideradas, como dades distintas, auer dado Titulo de Gr el Rey don Iuan el Primero, antes de la lla de Aljubarrota, a Pero Gonçalez de doza, señor de Hita y Buitrago, para el, suceßores en su Casa. ”

29
Don Antonio de Mendoza en el papel manuscrito citado, fol. 13.

30
Coronica del Rey don Iuan el Segundo, año 6. cap. 1.

Aluar Garcia de Santa Maria, Coronista Rey don Iuan el Segundo, escriue ” co misma atenció, los principales que por l bleza de Castilla se hallaron en las Corte lebradas en Toledo por el Rey don En el Enfermo su padre; pues haze memori don, Fadrique Conde de Trastamara, que pues fue Duque de Arjona: y de don En Manuel, primos del Rey: y de don Ruy Lo de Aualos, Condestable de Castilla: y de de Velasco, Camarero mayor del Rey: Diego Lopez de Estuñiga, Iusticia mayo Castilla: y de Gomez Manrique, Adelant mayor de Castilla, y de muchos otros Ca lleros, y Escuderos. Y luego para referir lo cedido en aquellas Cortes, prosigue en ot capitulos, diziendo: ” *Razonamiento que hizo a los Grandes. Respuesta que dieron*

31
In d. Coronica, año 6. cap. 3. 4. 5. y 12.

32
El mismo año 8. c. 58. *Ende vinieron los Grandes deßos Reynos, que se siguen.* Et vid. cap. 69.

33
Y por esto escriuieron algunos, que el Emperador Carlos Quinto no restituyó en la cobertura mas q̃ a estos nue ue solamente. Madariaga fue de aque lla opinió en el libro del Senado, y del Principe, a quien refuta don Ioseph Pe llicer, Coronista mayor, por ser de opi nion, que fueron aun mas de doze los q̃ mando cubrir el Emperador, y lo prue ua cō buen testigo en el memorial por el Marques de Priego, fol. 1. n. 3,

Califica mas ser cierta la distincion sup rior de la Grandeza, el auer sido conoçidos tiempo del Rey don Iuan el Segundo nue señores, ” por la denominaciō de Gr̃des, e tre tantos, y tan calificados Cavalteros con tenia Castilla, a quien despues llamaron l Gra

DISCURSO PRIMERO. 3

de don Iuan el Segundo. Y es muy
usar la Coronica deste Rey de la voz
n tanto grado, que desde entonces se
ando llamar à los mayores señores
en otra forma, si por ventura antes
mo ser Ricos hombres, hasta que en
los Reyes Catolicos saltò de todo
licohombria, desapareciendose con
eminencia de confirmar los priui-

de Palencia, Coronista de Enrique
que el mismo estilo, diciendo: *35*
grandes que en la Corte se hallarò,
ego à besar la mano por su Rey, y so
or, y le hizieron omenage, segun la
y fueros de España. Los principa-
 Corte se hallaron, fueron dō Iuan
ue despues fue Marques de Ville-
edro Giron su hermano, Maestre
alatraua. Ruy Diaz de Mendo-
domo mayor que fue del Rey don
re. Don Pedro, señor de Aguilar,
de Cañete. El Mariscal Diego
señor de Vaena, &c.

rez del Castillo, Coronista *36* del
que, dize: *Los Grandes del Reyno*
llaron, alçaron por Rey al Princi
ue. Y en el Titulo de Duque de
te Rey dio à don Iuan Pacheco,
antiago, se leen estas palabras. 37
propio de Reyes premiar, y en-
s à los Grandes de su Reyno. En
le algunos insignes varones ef-
Perez de Guzman, que viuió en
Reyes don Iuan el Segundo, y
uarto, se deue notar, que en nin-
omite llamar Grandes a los se-

G ño

34
El vltimo priuilegio rodado q se despa
chò en España por sus Reyes, confirmã
do en el los Grandes Ricos hombres, le
pone à la letra Pedraça en la Historia
de Granada, p. 3. c. 49.

35
En la Coronica del Rey Enrique Quar
to, p. 1. c. 1. año 1454.

36
En la Coronica del Rey Enrique Quar
to, cap. 2.

37
Titulo de Duque de Escalona, q el Rey
Enrique Quarto dio à don Iuan Pacheco,
Maestre de Santiago.
En el Titulo de Duque del Infantado,
que los Reyes Catolicos dieron a don
Diego Hurtado de Mendoza; Marques
de Santillana, estando en el Real sobre
Toro contra el Rey de Portugal, en 22.
de Julio de 1475. dizen: *Que ninguno*
otro Grande de nuestros Reynos en esta
non vos iguala, y mas adelante, Aueos
conocimiento, que vos sois el principal,
Grãde Cauallero de nuestros Reynos, que
conseruan nuestro estado. Este Titulo le
trae à la letra Alonso Lopez de Haro
en su Nobiliario lib. 4. c. 13. fol. 44.

que el comun sentir de los eruditos
 44 fer la Grandeza, y Ricohombria
 a dignidad, con diuersos nombres, y
 s Tuifados, ò Magnates Godos, se si-
 los Ricos hombres, y à estos los Gran-
 do las leyes, è Historias destas voces
 uamente, para significar los mayores
 de la Corona, y que se reconoce esto
 en las de Aragon, y Portugal, donde el
 e los Ricos hombres 45 no fue infe-
 que tuuieron en Castilla los Grandes.
 o esso podremos afirmar, guiados de
 tidades ya alegadas, que la Grandeza
 tro tiempo es mas antigua en estos
 de lo que piensan algunos, que le dan
 mas nueuo, y que no en todo fue vna
 a dignidad de Rico hōbre en los pas-
 los, que es en el nuestro la de Grande-
 ãa. Porque si estamos à la opinion co-
 que los Ricos hombres eran los que
 oemos por Grandes, se deve enten-
 quellos solamente à quien los Reyes
 merced de Pendon, y Caldera, y que
 Estados, y Casas poderosas. Y en esta
 concilian mejor las dudas, que pudie-
 ionar los Ricos hombres de corto Es-
 ãa, que viuian à merced de los mas
 os: y se entenderà tambien el fin prin-
 la pretension de don Iuan Alfonso Co-
 tiempo del Rey don Pedro, de que se
 omencion: pues à lo que anclaua era
 alistar à su sueldo gente de armas, mã-
 ola, y sustentandola, que esto signifi-
 is insignias de la Caldera, y el Pendon.
 pinion es vn Escritor graue de nue-
 npos, diziendo: 46 Que aunque los an-
 grandes fueren Ricos hombres, con
 todo

44
 Bobadilla d. cap. 16. num. 37. Gil Ramia-
 rez de Arellano, del Consejo, y Camara
 de Castilla, en el memorial por el Con-
 de de Aguilar, fol. 9. n. 7. Don Diego del
 Corral, del mismo Consejo, y Camara
 en el memorial por el Principe de Es-
 quilaque, fol. 2. n. 9. Don Iuan de Larrea
 del Consejo Real, en sus Alegaciones
 Fiscales, allegat. 8. n. 2. Don Ioseph Pe-
 llicer, Coronista mayor, en el memorial
 por el Duque de Montalto, fol. 7. n. 9.

45
 Cuenta Zurita, que el Rey don Alfonso
 el Tercero de Aragon dezia, que en lo
 antiguo auia en aquel Reyno tantos Re-
 yes, como Ricos hombres, lib. 4. Anna-
 l. cap. 93. Blancas in comment. fol. 325. añ-
 de: *Tam magnum quondam Ricerant
 hominum nomen fuit, tam magna spe-
 cies, tantaque apud nos dignitas, vt ab
 ipsi Regibus Reges censerentur.*

46
 Larrea allegat. 8. n. 14. *Igitur indè ap-
 pare, vt quamuis antiqui Magnates
 essent Ricci homines, tamè non erat, con-
 sequens omnes Ricos homines esse Mag-
 nates; quia ad horum dignitatem nec-
 cessarium esse prædiximus, possidere Po-
 tentatum, Baronias, & Regalia, & hō-
 die esse non possunt, nisi Duces, Mar-
 quiones, & Comites: at verò Ricci homi-
 nes plures antiquitus inueniuntur in
 confirmatione priuilegiorum; qui nec
 titulum, potentatum, aut Baroniam ha-
 bebant, sed solum aliquo munere, vel
 officio in aula Regum, aut in bello, vel
 gubernatione Regnorum fungebantur.*

DISCURSO PRIMERO.

s de Castilla, y Aragon, en quien reside la grandeza, sin disputa; y vno forastero, no se puede con fundamento afirmar esta dignidad es nueva, y de pocos años el parecer de aquellos que juzgan tanto por oluidado, o ignorado como se les ofrece con semblante de falso.

n, y perfeccion ultima, que dio à la vida el Emperador Carlos Quinto.

DISCURSO SEGUNDO.

Opinion de los que afirman, que antes de reynar en Castilla el Emperador, los como Grandes todos los Titulares: pues desde el Rey Católico establecida la diferencia del tratamiento el Rey primos à los Grandes Titulos, parientes. Pero es cierto, la diferencia de cubrirse en presencia era comun à Titulos, y Grandes. Conserua esta prerrogatiua en Portugal en Filiacion de Castilla, donde conseruan los Titulos otras preeminencias, y sin diferencia de los Grandes.

Notablemente la ceremonia de coronacion, y Titulos en presencia de los accidentes que sobreueniente de la Reyna Catolica doña Isabella diendo en sus Estados Iuana, y Fiadores de Austria, y Duques de Brion de Flandes à estos Reynos, de la opulenta herencia de su abuelo de 1505. Recibieron los Grandes,

Y el forastero tambien Grande, fue Pedro Antonio S. Seuerino, Principe de Bisigniano en Napoles. Sádoual en la Historia de Carlos Quinto, lib. 26. f. 5.

¹
Don Antonio de Mendoza en el papel manuscrito citado, fol. 25.

²
Gil Ramirez de Arellano en el memorial por el Conde de Aguilar, fol. 10. n. 8. D. Diego del Corral, memorial por el Principe de Esquilache, fol. 2. num. 2. D. Iuan Bautista de Larrea alleg. 8. n. 5. D. Joseph Pellicer, Coronista mayor, memorial por el Duque de Montalto, fol. 8. num. 14. Ioan. Aupach. lib. 1. singular. allegat. cap. 27. Guerrin. Pis. in preiud. feud. tit. seruicia incerta quæ sint. Parlad. lib. 2. rerum quotidian. cap. 13. num. 3.

³
Todos los Autores citados en el n. 2. y otros muchos que ellos citan. Sandoval historia de Carlos Quinto, lib. 1. f. 22.

DISCURSO SEGUNDO.

4
Sandoual d. d. 5. 22. año 1505.

5
Los finos con el Rey don Fernando, fueron el Duque de Alua, y el Conde de Altamira, y otros. Sandoual in d. 5. 22.

6
Cuentanlo en esta forma todos los citados, supra num. 2.

7
Asi lo dize Gil Ramirez de Arellano, d. mem. num. 8. fol. 10. que refiere todo este suceso con mucha especialidad.

8
En 25. de Setiembre de 1506. Sandoual in d. 5. 22. lib. 2.

des, Titulos, y Caualleros de Castilla a los nuevos Reyes, con singulares demonstraciones de alborozo, y obrando en la accion (aunque forçosa por la fidelidad deuida a sus legimos Principes) con menos atencion a la voluntad del Rey Catolico, a quien dexaron solo, y antes de lo que al parecer era necesario. Acompañauan pocos Grandes, y T a Fernando, por verdadero amor algunos y algunos por emulacion de los que se tiraron. Parecioles a los señores de Castilla que por el Septentrion auia amanecido paña entonces el Sol, y lleuolos presennouedad. Bien se reconocio en las demonstraciones de fineza extraordinaria, con los Reyes, y la mas singular obrarse todos en su presencia, segun el libre del Pais baxo, a ruegos, y diligencia del Duque de Naxera, persuadido a ello por Iuan Manuel, priuado del Rey Filipo, afecto al Catolico. Despojaronse ellos de tan singular prerrogatiua que los finos seruidores del Rey quando se cubrian en su presencia, con que en el sequito del nueuo faltò quien obseruasse esta dignidad, añadiendola al cumulo de las demas y excelencias que del se publicaban cubiertos le seguian aquellos que tuuiera a buena suerte le asistiesen.

Murio el Rey Filipo, Reynos el Catolico, de su villa a donde le lleuaron emuladores. Siguióle, y veneròle de cerca, que le dexò viejo Principe moço, recibiendo F.

DISCURSO SEGUNDO. 8

omptos en desampararle , con dedaciones de cariño, y estimacion. Cua se otra vez los Grandes , y Titulos, si lacion se auian descubierto, y la costigua se continuò, hasta passar el Rey los, electo Emperador en Alemania, Principes de diuersas Naciones, que an à la Corte Imperial, estrañaron la española, que les parecio mayor en la n de cubrirse la cabeça en presençia , causandoles embaraço, y nouedad mas desusada esta prerrogatiua en egiones Septentrionales, domina- antiguos Potentados; de los quales se cubren delante del Emperador es, y otros Principes del Imperio, guales en algunas preeminencias. uero à desazon (ò fuesse embidia) y los Alemanes al Cesar, dieron à o le asistirian en su Coronacion, braua en Aquisgran) en cõcurren pañoles cubiertos. Valiose Car- drique de Toledo, Duque de Al- domo mayor, para que persua- andes, y Titulos de España cõ- con la pretension Alemana, en guraua la dignidad Imperial en es redundaua tambiẽ en honor cion vnir à los Castillos, y Leo- as del Imperio , prometiendo ediencia, con restituirlos en la mbre de cubrirse, de que no era espojarlos.

Españoles , que la Grandeza s consiste en la mayor suje- mpta obediencia, y en hazer ndes seruicios à sus Reyes; y así

9
Consta este suceso de vna relacion del mismo Duque de Alua , Mayordomo mayor, q se hallò en el. Y tambien consta de lo que dize Antonio de Herrera, Coronista Regio, auer oido al Principe Vespasiano Gonçaga, de quien fue Secretario. Y en esta conformidad lo refierẽ Gil Ramirez de Arellano in d.mem.fol.11.n. 8. Don Diego del Corral, fol.2. num.2. Don Ioseph Pellicer en el memor. por el Marques de Priego , fol.2. n.1. y en el memor. por el Duque de Montalto, fol. 9. n.25. Larrea d.allegat.8.n.7.

DISCURSO SEGUNDO.

Así à la menor insinuacion de su Príncipe descubrieron gustosos, continuando el quío Aleman, hasta que passados poco le pareció al Emperador, que no causó trimento à la Magestad que deuiar entre à los ojos de tan diuersas Naciones se hallauan en su Corte, mandar cubrirnos Españoles: y lo executò, así en nia, como buuelto à Castilla, con sollos que por sus Estados, antigüedadzas fueron llamados Grandes de la estimacion, y graduados con la fortamien to referido de los Reyes Ca

En esta restitucion obrò el Ceyor accion politica, que hasta a sion auia executado en su ofi cio. Pues considerando, que los Grantes à sus ordenes en Alemania, Castilla al mismo tiempo le cortas Prouincias, con sus espadas, popular de los comuneros, remunerados, como lo pedia la ir sus seruicios, y la consequencia ra los demas vassallos en lo p tuyo otra mayor distincion e des, y los Titulos, con permiti era comun à tantos, cubriend las mayores Casas de España ron honradas sus numerosas telas. Mejorò el Emperador Grandes, vinculandole para mas estimacion suya, y co ca; pues todos los demas va anelando por merecerle, d con mas fuertes vinculos, de los espíritus nobles, la c cedas, y dignidades. Y con

SCVRSO SEGVNDQ. 9

za, abrió Carlos la puerta à los Reyes
endientes, para que sobre los premios
de la Monarquia de España, pudiesen
ultimo, y fuma honor, satisfazer el
as sediento de gloria, y estimacion,
endole à los Nobles por incentiuo,
nime à obrar hazañas inmortales, ¹⁰
eguirle. Despues del año de 1525,
ador cubrió otras Casas en España,
las declaradas en la primera distin-
n los demas Reynos, y Prouincias
Monarquia Española, haziendo à
os señores de aquellos Estados Grã
o de Castilla, como sucedio en Na-
santes de entrar en aquella ciudad
nformasse el Virrey de las perso-
de mayor lustre, y del tratamien-
auia hecho su abuelo el Rey don
l Catolico: y con indiuidual noti-
gre, seruicios, parentelas, y Esta-
cubrir à cierto numero de Prin-
es, y otros Titulos, que conseruan
za en sus descendientes.

admirables efectos este dictamen
vemos logrado por los Reyes de
haziendo nueuas concessiones,
o muchas personas, y Casas por
merced: ya por auer parecido al
niente no comunicar en su tiẽpo
esta dignidad, para mayor esti-
ya por auer merecido las prime-
acion, por auer cõseguido Espa-
ñas, y vitorias de sus possedores
cõseruacion, deuiendo à sus es-
nidable para sus enemigos, y el
neraciõ, y respeto de su poder,
odas las Naciones del vniuerso.

E

Las

10
*Oprimos quippe morsaliu, als, glori-
cupere, Tacit. Ann. lib. 4.*

DISCURSO SEGUNDO.

- 1 Sus Estados en Portugal y Castilla.
- 2 Sus Estados en Castilla.
- 3 Sus Estados en Andaluzia. Y esta Casa se vnio por casamiento con la de Medinaceli, y assi se hallan juntas estas dos Grandezas.
- 4 En la Casa de Alua (cuya primitiua Grandeza, antes de la distincion del Emperador, y de los Reyes Catolicos, fue conocida con el Titulo de Condado) Està incorporada la dignidad de Condestable de Nauarra, que se vnio con el Condado de Lerin: y assi goza destas Grandezas, con la que tiene, por el Ducado de Huescar. Posee sus Estados en Castilla, Reyno de Granada, y Nauarra.
- 5 Sus Estados en Andaluzia. La primitiua Grandeza desta Casa, antes de los Reyes Catolicos, tenia por Titulo el de Marques de Cadiz, que por trueque se incorporò en la Corona, con aquella Ciudad, y su Isla.
- 6 Sus Estados en los Países de Fládes.
- 7 Sus Estados en Portugal.
- 8 Al Ducado de Baena està vnido el de Sessa, y el Còdado de Cabra, q es la originaria, y primer Grandeza de esta Casa: y con las otras dos q posee de Sessa, y Baena es tres vezes Grande. Tiene sus Estados en Andaluzia, y en el Reyno de Napoles.
- 9 Es el primogenito de los Duques de Bragança, y por esta razon goza esta Casa de dos Grandezas, y de sus Estados en Portugal.
- 10 Sus Estados en Castilla, y Andaluzia.
- 11 Sus Estados en Campaña de Roma, y tierras de la Iglesia.
- 12 Vid. num. 10.
- 13 Sus Estados en Portugal. Y por aher sucedido en esta Casa el Conde de Medellin, Titulo de Castilla, tiene tambien Estados en Estremadura.
- 14 La Casa de Cardona posee seis Titulos de Grande, sin controuerfia, como son, Segorbe, Cardona, Comares, Lerma, Cea, y Santa Gadea, que lleua embeuida la dignidad de Adelantado mayor de Castilla. Reyno, en el de Valencia, Cataluña, y Andaluzia.

Las Dignidades Titulares, q gozan perpetuamente de la Grãdeza en toda esta Monarquia, son nouenta y tres. Pero es de advertir que todas ellas se ven reduzidas à setenta y tres familias solamente, en quien por castigos, mercedes de los Reyes, herencias, u otros accidentes, acontece concurrir persona, o en el primogenito de su Casa. Y tres, y tal vez mas Grandezas, de quera demonstracion al margen deste Catalogo. Asfi en todas las Prouincias de Europa su Magestad tiene Principes subditos, ay los Titulos Grandes que se

Catalogo de todos los Grandes que en la Monarquia de España, al presente se hallan, por el orden Alfabestico.

D V Q V E S.

- 1 Duque de Abrantes. Alencor.
- 2 Duque de Alburquerque.
- 3 Duque de Alcalá. Ribera.
- 4 Duque de Alua. Toledo.
- 5 Duque de Arcos. Ponce de Leon.
- 6 Duque de Arscot. Aremburg.
- 7 Duque de Aueyro. Alenquer.
- 8 Duque de Baena. Fernan de Aluarez.
- 9 Duque de Barcelos. Pereira.
- 10 Duque de Bejar. Zuñiga.
- 11 Duque de Bracciano. Valenza.
- 12 Duque de Bragança. Pedro.
- 13 Duque de Camiña. Mendoça.
- 14 Duque de Cardona. Aluarez.

uede Cea. Sandoual.
ue de Escalona. Pacheco.
ue de Feria. Figueroa.
ue de Frias. Velasco.
ue de Gandia. Borja.
ue de Guastala. Gonzaga.
ue de Haure. Croi.
ue de Hjar. Hjar y Silua.
e de Huefcar. Toledo.
e del Infantado. Mendoza.
e de Lerma. Sandoual y Roxas.
e de Maqueda. Cardenas.
e de Medinaceli. Zerda.
e de Medina de Rioseco. Enriquez
Du-

a distincion vltima del Emperador, no se puede alegar exemplar de que à la cigni-
fiable sea correlatiua la Grandeza, por no auerle diuidido de la Casa de Velasco,
r merced de los Reyes entrò en ella, y se continua hasta oy. Aunque en lo antiguo
sseida de Grandes Ricos hombres, y de los fauorecidos de los Reyes, como se vio
Daualos, y en don Aluys de Luna,
el Reyno de Valencia,
Lombardia.

ados en los Payfes Baxos de Flandes.
Aragon, y en Castilla tiene el Condado de Salinas,
Estado en el Reyno de Granada.

nerosos Estados, esparcidos por toda Castilla. y otras Prouincias. Tiene embeu-
tua Grandeza de que gozaua en estos Reynos antes de la distincion del Empe-
la con el Titulo de Marques de Santillana. Vniòse la Casa del Infantado por casa-
Pastrana, y assi el Duque goza duplicadas las Grandezas de tan alta classe.

seyò cinco Grandezas, y las tres passaron por casamiento à la de Cardona, que
Cea, y Santa Gadea. La quarta es la de Vzeda, que tambien por casamiento es
Duque de Ossuna. La de Denia, que es la quinta, esta en litigio entre el Duque de
go Gomez de Sandoual, Conde de Lerma, y en quien se conserua la Varonia de
a de Lerma tiene sus Estados en Castilla.

queda se vniò con la de Naxera por casamiento. Tiene sus Estados en Castilla,
eyno de Valencia, y goza de dos Grandezas, y la de Naxera fue conocida antes
or de la classe de las primeras del Reyno, con el Titulo de Conde de Valencia.
n Castilla, y Andaluzia, y fu primitiua Grandeza antes de los Reyes Catolicos
el Titulo de Conde de Medinaceli, que fue de los primeros que le dieron per-
eynos. Vid.num.3.

fedina de Rioseco es Almirante de Castilla, y desta dignidad se puede dezir lo
e Condestable, à que nos remitamos. Tiene en estos Reynos sus Estados, y en el
ado de Modica,

15 Vid.num.14. Sus Estados en Castilla.

16 Sus Estados en Castilla. Y en esta Ca-
la està incorporada su primera, y ori-
ginaria Grandeza, que poseia por
el Marquesado de Villena, antes de
la distincion del Emperador, y de
los Reyes Catolicos.

17 Sus Estados en Estremadura. Y esta
Casa se vniò a la del Marques de
Priego, que por esto goza de dos
Grandezas.

18 El Duque de Frias es Condestable
de Castilla, y esta dignidad es de ta-
ta estimacion, q si se viera separada
de tan illustre Casa como la de Ve-
lasco, se dize, que al que la gozara le
constituyera por si sola en calidad
de Grande: pero como en to en esta
Casa quando ya poseia la Grande-
za primitiua del Condado de Haro,
cò q fue muy conocida en estos Rey-

DISCURSO SEG

- 29 Sus Estados en Andaluzia. Y esta Casa poseyò Grandeza primitiua antes de la distincion, con Titulo de Conde de Niebla, que fue tambien vno de los primeros que se dieron perpetuos en estos Reyno.
 - 30 El Duque de Medina de las Torres posee oy el Ducado de Sálucar, Casa fundada por don Gaspar de Guzman, Conde Duque de Oliuares. Y auiendo casado en Napoles con la Princesa de Stillano, de quien se halla viudo, pero con sucesion goza su primogenito de la Grandeza que heredò de la Princesa su madre.
 - 31 A la Casa del Duque de Mòralto se vnì por casamièto la de Duque de Vibona. Y sièdo por la de Montalto Grande de tan alta classe, y calidad, se diz, que tambien es Grande por la de Vibona. Lo que se sabe es, que la Duquesa de Vibona, señora propietaria de su Casa, tuuo en la Corte de España las preeminècias de Gràde, que le tocauan tambien por viuda del Duque de Montalto.
 - 32 Sus Estados en Napoles.
 - 33 Vid.num.26.
 - 34 Sus Estados en Napoles.
 - 35 Sus Estados en Andalucia. Vid.n.25.
 - 36 Sus Estados en tierras de la Iglesia, y en el Reyno de Napoles donde es Condestable.
 - 37 Su Estado en Castilla, Vid.num.24.
 - 38 Su Estado en Castilla.
 - 39 Su Estado en Andaluzia. Vid.num.30.
 - 40 Su Estado en Valencia. Vid.num.15.
 - 41 Su Estado en Napoles, donde es Almirante. Vid.num.8.
 - 42 Su Estado en tierras de la Iglesia.
 - 43 Sus Estados en Sicilia, y en Castilla por Marques de Valle.
 - 44 Su Estado en Napoles.
 - 45 Su Estado en Napoles.
 - 46 Es el primogenito del Duque de Aueyro, que goza de Grandeza en el nito del Duque de Bragança. Vid.num.7.
 - 47 Sus Estados en el Andaluzia, en la Isla de Iamayca, y Tierra firme de
 - 48 Su Estado en Sicilia. Vid.num.31.
 - 49 Su Estado en Aragon.
 - 50 Su Estado en Castilla. Vid.num.25. & 35.
- 29 Duque de Medinasidonia
 - 30 Duque de Medina de las
 - 31 Duque de Montalto. Mc
 - 32 Duque de Monteleon. I
 - 33 Duque de Naxera. Mar
 - 34 Duque de Nochera. Car
 - 35 Duque de Ossuna. Giro
 - 36 Duque de Paliano. Cola
 - 37 Duque de Pastrana. Silu
 - 38 Duque de Peñaranda. Z
 - 39 Duque de Sanlucar. Gu
 - 40 Duque de Segorbe. Ar
 - 41 Duque de Sessa. Fernar
 - 42 Duque de Salmoneta. C
 - 43 Duque de Terranova.
 - 44 Duque de Torrecuso. C
 - 45 Duque de Turfis. Doris
 - 46 Duque de Torresnoba
 - 47 Duque de Veraguas. C
 - 48 Duque de Vibona. Pera
 - 49 Duque de Villahermo
 - 50 Duque de Vzeda. Sana

DISCURSO SEGUNDO. 51

PRINCIPIES.

Principe de Bisigniano. San Seberino.
 Principe de Butera. Colona.
 Principe de Ligni. Ligni.
 Principe de Melfi. Doria.
 Principe de Molfeta. Gonçaga.
 Principe de Stillano. Carrafa.
 Principe de Sulmona. Burgesio.
 Principe de Venosa. Ludouifio.

MARQUESES.

Marqueses de Aguilar. Manrique.
 Marqueses de Aytona. Moncada.
 Marqueses de Alcañizas. Enriquez.
 Marqueses de Astorga. Ossorio y Villalo.

Marqueses de los Balbafes. Espinola.
 Marqueses de Camarasa. Cobos y Luna.
 Marqueses del Carpio. Haro.
 Marqueses de Castel Rodrigo. Moura y Goral.

Marqueses de Comares. Ayala y Cordoua.
 Marqueses de Denia. Sandoual y Roxas.
 Marqueses de la Hinojosa. Mendoza y Are.

Marqueses de Leganés. Dauila, Mesia y Guz.

Marqueses de Mondejar. Mendoza.
 Marqueses de Pescara. Aualos.

F

Mar-

Marqueses de la personal que oy posee el Marques de Eliche su primogenito,

Portugal.

Andaluzia. Vid.num.15.

El Reyno de Valencia. Vid.num.25.

Castilla, y Rioja, y este Titulo se vnio al señorio de los Cameros, que fue causa de

que se concediesse à estas dos Casas juntamente.

Castilla.

Castilla.

Castilla anda vnida con la del Basso, y assi goza de dos Grandezas, y de sus Estados

En el primero lugar del Catalogo de los Principes, segun el orden Alfabético que obseruamos, se auia de poner el Principe de Ascoli, su apellido Leyua; pero como ha faltado en esta Casa la sucesion legitima, ha faltado tambien la Grandeza. El Estado de que gozaua en el Reyno de Napoles se incorporò en el Demanio Regio; por lo qual no se pone la Grandeza del Principe de Ascoli en el numero de las demas, que oy permanecen.

51 Posee sus Estados en Napoles.

52 Su Estado en Sicilia.

53 Sus Estados en los Payses Baxos de Flandes.

54 Es el que en Genoua llaman Principe Doria. Tiene sus Estados en Napoles.

55 Su Estado en Lóbardia, y Napoles.

56 Es el primogenito del Duque de Medina de las Torres, y heredò por muerte de la Princesa de Stillano su madre. Goza de sus Estados en Napoles, y Lombardia. Vid.num.30.

57 Su Estado en Campaña de Roma, y demas dominios Ecclesiasticos.

58 Sus Estados en las riberas de Toscana, y Napoles.

59 Su Estado en Castilla.

60 Su Estado en Cataluña.

61 Su Estado en Castilla.

62 Sus Estados en Castilla, y Montañas de Leon. Y con este mismo Titulo, y el de Conde de Trastamara gozò de su Grandeza primitiua antes de la distincion vltima del Emperador.

63 Su Estado en Castilla.

64 Su Estado en Aragon.

65 Su Estado en Andaluzia, y à esta Casa se vnio la de Conde Duque de Olivares, con que goza dos Grandezas per-

- 73 Su Estado en Andaluzia. Vid.n.18.
 74 Su Estado en Castilla.
 75 Su Estado en Napoles. Vid.n.73.
 76 Su Estado en Castilla.
 77 Su Estado en el Reyno de Murcia.
 78 Sus Estados en las Môtañas de León Reynos de Galicia, y Napoles.
 79 Su Estado en Castilla. Vid.num.17.
 80 Su Estado en Galicia.
 81 Su Estado en Castilla.
 82 Su Estado en Aragon.
 83 Su Estado en Castilla, y cõ este mismo Título gozò de su Grandeza primitiua antes de la distincion del Emperador.
 84 Su Estado en Andaluzia. Vid.n.9.
 85 Sus Estados en los Payfes Baxos de Flandes.
 86 Su Estado en Castilla.
 87 Su Estado en Galicia.
 88 Su Estado en Nauarra, es Condestable de aquel Reyno. Vid.n.4. Y auiedo el Duque de Alua don Antonio Alvarez de Toledo, Mayordomo mayor de la Magestad de Felipe IV. en nuestros tiempos renunciado la dignidad de Cõdestable de Nauarra en dõ Fernando Alvarez de Toledo su hijo primogenito, gozò el Cõdestable, viuiendo su padre, de la dignidad de Grand, que le tocava por aquella, aũque despues, ni en la misma Casa, ni en otras se ha permitido semejante exemplar, por escusar la multiplicidad de Grandezas en vna misma familia.
 89 En esta Casa ha sucedido por casamiento don Iuan Domingo de Haro y Guzman, segundogenito de Marques del Carpio. Su Estado en Galicia.
 90 A esta Casa hizo su Magestad merced de la dignidad de Duque intitula Conde Duque de Oliuares. Su Estado en Andaluzia. Vid.n.
 91 Su Estado en Castilla.
 92 Su Estado en Castilla.
 93 Su Estado en Castilla, y en esta Casa està incorporada la dignidad Reyno. Vid.num.15.
- 73 Marques de Priego lar.
 74 Marques de SantaC
 75 Marques del Baño.
 76 Marques de Velada
 77 Marques de los Vel
 78 Marques de Villafra
 rio.
 79 Marques de Villena
- C O N
- 80 Conde de Altamira
 81 Conde de Aluadeli
 82 Conde de Aranda.
 83 Conde de Benauer
 84 Conde de Cabra. C
 85 Conde de Egmont
 86 Conde de Fuenfali
 87 Conde de Lemus.
 88 Conde de Lerin. V
 89 Conde de Monter
 y Fonseca.
 90 Conde de Oliuare
 91 Conde de Oñate.
 92 Conde de Oropes
 93 Conde de Santa G

Preeminencias de que gozan los Grandes.

DISCURSO TERCERO.

Estilos de las Cortes de Europa son diferentes, varios, y singulares, como los Principes, y Naciones, los traguas: y en esta diuersidad es muy notable de España, donde con la opulencia de su dilatada Monarquía en ceremonias forasteras, acrecentadas segun su empleo; pues el Párrafo Magestad Catolica es escuela de veridicalidad, y reuerencia, por la variedad decoro con que los Españoles afeytan. Entre las cosas que se obseruan admiracion, campea por singularidad de Grande, como partitipe de varias preeminencias, que son las pertenecen à los Duques en Castilla que fuere Duque, es Grande; y bien lo sean muchos Marqueses, considerados como Grandes, gobernerogatiuas Ducales por estar en grandeza.

conocen los Autores de uerse à la, y en consequencia à quantos es, son Coronel de flores, ò puntalado, ³ ò Rey de Armas, Maceoque delante de si, vestirse ropañar cetro, y sentarse en el vanapilla, cubriendose en presenon otras, que vemos vsadas de Duques, poseedores de Estallien llaman Potentados.

de las exempciones de los Grandes. Vnas, de que participā en pre-

¹
Bobadilla cap. 16. num. 25. Car. Pasch. de Coronis, lib. 9. cap. 22.

²
Carol. Pasch. de Coron. d. c. 21.

³
De Araldo vide Car. Pasch. de legat. Princ. c. 5. Del oficio de Araldo, o Rey de Armas, sus preeminencias, exercicio, y otras cosas muy singulares trara el Obispo Sandoual en su Historia de Carlos Quinto, lib. 16. §. 26. Quando el Condestable de Castilla preudio en vn desafio que tuvieron dos Caualleros delante del Emperador Carlos Quinto en Valladolid. Lleuò en su acompanyamiento su Rey de Armas con la cora de las armas de Velasco. Sandoual Historia de Carlos Quinto, lib. 11. §. 10. año 1522.

⁴
Rescribiendo Sandoual el bautismo del Principe don Felipe, hijo del Emperador. Cuenta los Grandes que lleuauan ropas, y luego otros Titulos del acompanyamiento, y sus galas, y pone las capas destos, à diferencia de las ropas de aquellos, lib. 16. §. 12. año 1527.

⁵
Todas estas preeminencias, y otras que se omiten, porque hã de tener su lugar en discurso propio del genero à que tocan, las refiere Bobadilla in d. c. 16. n. 25. Y Hernan Mexia Ventiquatro de Iaca en su Nobiliario, lib. 1. c. 75. D. Ioseph Pelicer, Coronista mayor, en vn memorial impresso por el Duque de Montalto, art. 1. num. 38. & seq.

DISCURSO TERCERO

presencia del Rey, y en su Pal
Otras, que les pertenecen en q
te donde se hallaren, en auser
na Real, y fuera de su Corte, y

Al primer genero pertenece
cada preeminencia de esta Di
manifiesta por de superior, y
Gerarquia, como es cubrirse
sencia del Rey en todos los a
cros, y profanos; prerrogatiu
ilustre, que ella sola imprim
racter de la Grandeza. Y co
efectos admirables, ocupa d
mero lugar entre las demas
ferir.

Todas las Naciones de
con sombreros pileos, ò be
y acomodado manejo, que
dad, abrigan, ò desnudan la
la cabeça, diferenciandose
nos, como los climas, naci
ferencian.

Nuevas son las ceremo
ginado del uso del somb
uo, y le conocemos o
adorno, militar, y saluda
antiguo el Turbante en
mas, y mitras de los Asir
cuyos satrapas, aunque
essenciones con sus Mo
ron esta de que hablar
sus cõtinuos, y embarac
dos de las delicias del A
manecen aun en la par
pa el Turco, diferenci
robustas, y belicosas
tiandad,

6
Polid. Virg. de inuent. rer. lib. 3. c. 18.

7
Vt Varro significat apud Plin. lib. 28. c.
6. & refert Gratian. discept. forens. dis
ceptat. 284. num. 67.

ilicia Romana conocio ⁸ bien la vti-
que sus soldados resistieffen las incle-
del tiempo en las testas desembara-
in abrigo. Afsi nos lo muestran esta-
medallas antiguas, y afsi lo dizen las
de aquellos siglos:

experimentò Herodoto esta conue-
ra la milicia; pues visitado los cam-
se dio la batalla Pelusiaca, passados
ños, conocio ⁹ quales de los cadaue-
ersas, y quales Egipcios, porque las
ueras de los Persianos eran tan fra-
è rompian al menor golpe; siendo
o tan fuertes las Egipcias, que resis-
ides experiencias, que se hizieron
sta dureza, ocasionando esta dife-
o de los Egipcios, de traer defou-
abeças à la intemperie de los ele-
asso que los Persas las abrigauan
ente en sus mitras, y ligaduras.

ies en todos los Europeos comú;
assajo, y que significa estimaciò,
los encuentros de los amigos, vi-
linmientos, ya con superiores, ya
s personas, descubirse ¹⁰ la cabe-
os terminos de mas, o menos re-
banidad; es mas continuo, y de-
os vassallos, para sus soberanos;
ores en los criados, demostrán-
ge, dependencia, y sujecion en
empre descubiertos. Costum-
diò Roma Gentil del vfo He-
cubrirse la cabeça era señal de
cierto indicio de soberania. ¹¹

ndieron los sacrificulos idola-
dauan libertad à sus esclauos;
l Pileo: ¹² que tambien signifi-

G

ea

Alexand. ab Alexand. lib. 3. cap. 19. &
ibi Tiraquel.

Herodot. lib. 3. por cuya observaciò lo
refieren Sabellic. lib. 7. Encad. 2. & Ale-
xand. ab Alex. d. c. 19. Gratian. in d. dif-
ceptat. 284. n. 67.

10
Argum. text. in cap. esto 55. distinct. & h.
porioris, §. 1. C. de offic. Rect. Prouin.
Gratian. d. discept. 284. num. 19. Boba;
dilla, lib. 3. c. 1. num. 45.

11
Capita vestra nolite nudare, ex Leuiti
cap. 10. *Caput suum non discooperiet,*
in eod. cap. 11.

12
*Et maiores Sacerdotes non solum fue-
runt coronati, sed & gestarunt pileos;*
insignia Sacerdotij. Vide quæ congerit
Carol. Pasch. de Coron. lib. 4. cap. 21.
fol. 273.

12
L. 1. §. 1. C. de lat. lib. toll. Offuald. ad
Doncl. lib. 2. c. 15. lit. F. Rosin. de Antiq.
Rom. lib. 1. cap. 20. Pers. Sat. 5. *Hec me-
ra libertas, hanc nobis pilea donant,* &
latè Carol. Pasch. de Coron. lib. 9. c. 21.

13^o
Hieron. Manfred. de Cardinalib. cap. 5.
De proprijs insignib. Cardinalium.

14
Como lo enseña la Clement. 2. de Magistris, & ne aliquid exigatur, & in vers. *Insignia Doctoratus*, vbi gloss. *Et ista insignia sunt Cathedra virreorum*, c. 9. Rolsin. d. lib. 1. c. 20. vbi citatur Erasmo. in chiliadib.

15
Aunque Cornelio à Lapide in Paulad Corinth. c. 11. vers. 16. dize, q̄ traer descubierta la cabeça, es señal de potestad y dominio, se deue entender no de solo la cabeça, sino del rostro, que es como explicá los Autores, el precepto de san Pablo, sobre los velos de las mugeres; porque cubrir solamente la parte superior de la cabeça, por autoridad de Libro lib. 45. in fine, era indicio de libertad. Vid. D. Anton. de Leon Pinelo en su erudito tratado de los velos, c. 5. & c. 14. Los Principes Alemanes, Electores del Imperio, vñan en lugar de corona, del Pileo aforrado en Arniños; por simbolo de vna libertad innata, ò ingénita, que assi la llama Theodoro Hoping. de iure insign. & armor. cap. 2. §. 7. lect. 4. núm. 944.

16
Recopilan toda la doctrina perteneciéte à esta proposición, Baldo in vñibus feudorum, §. Marchio. Felin. in cap. statutus de maiorit. & obedient. Cassaneo in Cathal. part. 5. conf. 43. Surgento de Napoli illustrat. lib. 1. c. 13. n. 28. Gamin. decis. 1. n. 24. Mastrill. de magistrat. lib. 4. cap. 13. núm. 169. & lib. 5. cap. 4. núm. 2. & cap. 6. núm. 35.

17
Polid. Virgil. de Inuent. Rer. lib. 4. c. 13. El Licenciado don Antonio de Leon d. tractat. de los velos, lo aplica ingeniosamente à que las mugeres deuen traer los rostros descubiertos en presencia del Rey, en su Palacio, y actos festiuos, donde interuiniere persona Real, ò contra el abuso de asistir à las processiones, y otras festiuidades, muchas mugeres. 18 Son todas las de carácter diuerso palabras formales de vn papel que se cubren delante de los Reyes,

ca eminente virtud. Y en este sentido lo tío la Iglesia para ornato misterioso Cardenales; y las Vniuersidades para nes eminentes en las ciencias, quando duan de Doctores, y Maestros. 14 Y tiempos passados fue señal de auer libertad cubrirse los esclauos la cabeza, y les oy de sujecion, 15 y rendimiento birla. El Derecho Ciuil de los Romanos pone deuerse à las mayores dignidades cubrá delante del Principe, y en su

Dizen bien los que enseñan, 17 cubrir la cabeça à los Principes, y procede de que en su presencia no cosa oculta, ni escondida, y por el cubrimos a los Magistrados, y los que los representan, para significar nuestras cosas les son publicas, y deuiendo ser lo contrario en los siempre se ven cubiertos, simbolo bien, que de sus secretos no deuen los vassallos, sino en la parte que nica por conueniēcia publica. Y à entēder, que à ninguno es lícito cosas depositadas en el coraçon las Naciones Orientales juzgan rencia y delito, poner la vista à sus Reyes; rito, aunque barbaro.

En España es regla general, vassallos asistan descubiertos al Rey, y esta regla no tiene mas mitacion, que la que el Rey en su voluntad; porque en estos vassallos son iguales.

ncipe jurado no se cubre delante de
bad, sino se lo ordena si los seño-
es se cubren quando su Magestad
se. Los Embaxadores, y Grandes,
lo manda, pues no basta para cu-
pre, que se ayan cubierto alguna
se en cada año, y en cada ocasion
que su Magestad se lo mande de
to se entiende aun con el mismo
rado, y se executa con los señores
andes, y Embaxadores, sin refer

Todos llegan descubiertos à la
al, y sino gusta su Magestad de
in, con no mandarles cubrir, se
obiertos, aunque lo aya manda-
do en todas las ocasiones anterio-
lo uno de los Grandes, ¹⁹ se cu-
delante del Rey, y mandole ad-
el descuido, y que si otra vez
se cubriera mas.

este punto siempre aya estado
la ley de la voluntad Regia, sin
os puedan alegar otra, necesse-
ia gracia, y permission para to-
guientes. Los Reyes de Espa-
tal atencion à conseruar sus
mercedes antiguas, concediẽ
chas cada dia, que es empeño.
los de nuevo, auerlos colma-
mente de honores, y merce-
visto, que concedida la Gran
ulia, dexe de continuarse en
es esta dignidad, por euitar la
en cierta forma se le haria, y
se se ocasionaua à quien es de-
no mandandole cubrir co-
fiores. Cubrẽse los Grandes, ò
por

19

Assi refiere el caso este papel, sin nom-
brar el Grande à quien le sucedio.

20

*Nec tamen benignitas nostra una re-
muneratione contenta, honores gemi-
nat, augmenta procurat, & eo studio
dona reparat, quasi debeas omne quod
prestat.* Calsiodor. lib. 1. variar. epist.
12. *Amamus nostra beneficia gemina-
re, nec semel prestat largitas collata
fastidium, magisque nos prouocat ad
frequens premium, qui initia nostra
gratia incipere meruerit.* Calsiodor.
ibid. lib. 2. epist. 2. *Et quod beneficia
pristina sunt occasio conferendi alia no-
ua,* tract. 1. Pineda de Rebus Salomo-
nis pag. 362. & Solorzano de Iure In-
diar. lib. 2. c. 10. num. 79. Don Diego de
Saavedra en sus Empresas Polit. empr.
23. in fine.

21

*L. 1. §. planè, ff. de aqua quorid. & asti-
ua, & l. iubemus, 3. §. & filios aduoca-
tor, C. de advocat. diuers. iudic. Nam
gratia qua est solita concedi, si non co-
cedatur, iniuria videtur fieri petenti
illam.* Hippolyt. Rimin. conf. 444. Car-
din. Alban. in lucubrationib. ad Bart. in
L. n. 17. ff. de iurisd. omnium iudic. Si-
mon de Prætis conf. 163. n. 54. & conf.
176. n. 4. D. Ioan. del Castillo de Ter-
tijis, c. 9. n. 53. Vela differt. 13. n. 14. & 20.
Mucho se pudiera discutir sobre si
este acto de mandar cubrir el Rey à los
Grandes, cuyos antepassados se cubrie-
ron por largo curso de tiempo, es me-
re facultativo, ò està sujeto à prescrip-
cion; pero baste citar por aora algunos
Doctores, que lo disputan à otro intè-
to, aunque semejante al de que trata-
mos, como son Mastrillo de magistrat.
lib. 1. c. 19. n. 15. Giurba de success. feud.
ad c. 118. §. 2. glòs. 13. à n. 69. & 79. & 89.
Olea de cessione iurium, tit. 3. q. 6. n. 31.

Obra su Magestad en qualquiera acciõ que toque à los Grandes, con tal atencion à fauorecerlos, y hõrarlos de nuevo, que en las dudas que se ofrecen sobre la obseruancia de sus preeminencias, siempre resuelue à fauor de la mayor autoridad, y estimacion de sus Grãdes. De que sera buen exemplo lo que sucedio, quando el año de 1655. cõ ocafiõ de cubrirse el Marques de Priego, como Grande de primera classe, auiedo dudado, si las Guardas tomarian las armas al tiempo de entrar el acompañamiento, y Grande (como se estila en la primera Audiencia de los Embaxadores de Testas coronadas) decidio el reparo con el decreto siguiente: *Auiendo seme representado por parte de los Grandes, que de algun tiempo à esta parte se ha alterado el estilo, de q quando venian à besarme la mano la primera vez, tomasen las armas los soldados de mi Guarda, suplicandome tuuiesse por bien de mandar, que se cõtinuasse en esta costumbre. Transendome maldado informar de las personas mas antiguas, y de mayores noticias de lo que en esto se auia estilado, y hallado diferencia, y encuentro en estas relaciones, diziendo algunos, que en lo pasado se baxia, y otros, que dexõ de bazerse; porque mi animo siempre sera de favorecer à los Grandes, he resuelto bazerles merced de declarar, que de aqui adelante siempre que viniere la primera vez à besarme la mano, han de tomar las armas los Soldados de mi Guarda. Fendrase entendido assi, y darase la orden que se necesitare para su cumplimiento. En Buen Retiro à 18. de junio 1655. A imitacion de lo que se estilaba en Palacio, de abrir enteramente las puertas quando entran los Grandes, felos Alcaçares, Castillos, y Carceles, donde les abren las puertas enteramente.*

23 Desta distincion de clases tratan D. Antonio de Mendoza en el papel citado en su libro de las Dignidades, lib. 3. c. 15. D. Ioseph Pellicer, memor. Priego, fol. 23. n. 167. Pero ninguno de estos Autores quiere declarar, quales seã la primera, quales los de segunda, ò tercera classe, enseñandonos à no manifestar vna ni ser buscada de todos, no se agradaran della algunos, aunque gozen de la misma en qualquiera de sus clases no tuuieran materia bastante para apagar la mas atassí callaremos, pues otros callarõ, por no incurrir en el inconueniente que ad Ann. à los que escriuen en vida de aquellos poderosos que son intereseados, buelue libre, obligando à que las noticias sean *Florentibus ipsi ob metum falsa*

por suceder en Casa, y Estados, en qualquiera radicala la Grandeza por antigua me por nueva concession. La ceremonia cubrirse la primera vez, se celebra cõ acompañamiento de Grãdes, Titulos, y Caualleros en el Palacio las Guardas toman las armas los Porteros, Vgieres de saleta, y de Camareros quean la entrada, abriẽdo las puertas mête hasta la sala de las Audiencias, diziẽdo à q su Magestad tome asseio, ar los Grãdes que se hallan presentes, y la pared siniestra de la tarima, y do ha de participar de aquel honor, en la mano (tal vez con padrino tãbiẽ si su tierna edad lo necessita) y p tres profundas reuerencias, y vnacion en estimacion de tan singulara Magestad le responde, y manda cõ la classe de la honra que le haze: Grande, y luego se buelue à desdofese al puesto en que asisten los Grãdes, con quien se incorpora, cubriẽdo la vez, como los demas, hasta q su Magestad se retira, feneciendose la funcion cõ fiar todos à su Magestad hasta su fin.

En esta ocasion se reconoce ciuicia que ay entre los Grandes, adonde tiempo, y seruiicios de sus Casas: pda su Magestad cubrir antes q le respõda, à quienes llamã de prin-

particularmente se comprehendē
ndientes de aquellos que se cubrie-
rimeros en tiempo del Emperador
Quinto. A otros se les concedio la
a, mandando se cubriessen despues
ablado, oyendo à su Magestad cu-
ue corresponden à la clase segunda.
ni hablan, ni oyen cubiertos, y à
Magestad manda cubrir despues de
imado à la pared, se considera la ter
Pero los Reyes referuan en sí la po
luta de mandar cubrir à los Gran-
e su creacion sea nueva) por qual-
as clases, primera, y segunda, de que
ares. 24 Y no pocas vezes se ha vi-
ir algunos Grandes estas circun-
mas honor, por los terminos de
mitiendo su Magestad se vtilif-
culares juntas de Consejeros de
ros Ministros, donde obtuieron
declaraciones fauorables.
incion de clases, y de los compre
la primera creacion del Empe-
mas segura memoria, ni mejor
, 26 que la tradiciō que se ha ido
n los señores Reyes de Padre à
misimos Grandes, con los actos
de possession en los sucesores.
ser vn derecho no escrito, que
incipalmente, como vno de los
Imperio, en el pecho de su Ma-

cienden los famosos, è ilustres
rça de singulares meritos pro-
idos, à la cumbre de la Grande-

H

za,

to gozen de las mismas preeminencias, que los Grandes destos Reynos, por des-
y sangre Real de Aragon,

24

Ajustado exemplar es la merced que
hizo la Magestad de Filipo Quarto à
tu valido el Conde de Oliuarez, de Du-
que de San Lucar la mayor, que se con-
cedio con la circunstancia, de q la per-
sona que sucediere en el, al tiempo de
cubrirse haga todos los actos, y funcio-
nes de Grande de primera clase.

25

El Duque de Sessa en nuestros tiempos
cōsiguió en justicia ser declarado por
Grãde de primera clase. Y el Marques
de Mondejar consiguió por pleito el
cubrirse. Y del Marques de Comares
se dize lo mismo, aunque no consta de
ello. Mendoza d. in em. sup. fol. 27.

26

Cosa notable, que auēdo pasado 125.
años sola mente, desde la victima diti-
cion que hizo el Emperador, se ignore
oy el verdadero numero de los piue-
ros que la consiguió, ni no solo oy,
pero aun en tie apo del Rey Filipo de
gundo, afirmando don Diego de Men-
doza en la Historia que escriuió del
Rebelion de los Moriscos de Granada,
lib. 4. fol. 115. que fueron doze, al mar-
gen dize don Juan de Silua, Conde de
Portalegre, *Que ya no se distinguan*
los Grandes originarios, y echa menos,
que don Diego no los ponga por sus
nombres, como puso a los Duques de
Arcos, y Medina Sidonia. Fray Iuan de
Madariaga en el libro del Senado, y
del Principe escribe ser nueve. Pero
don Ioseph Pellicer en el memor. que
escriuió por el Marques de Priego,
fol. 1. num. 3. dize ser mas de doze, y lo
prueua con buen testigo, como se ad-
uirtio à otro proposito. Y deuiose de
fundar en vn papel de el Emperador
Carlos Quinto, que en nuestro tiempo
se descubrio en el Archino de Siman-
cas, donde su Magestad haze memoria
de sus Grandes, con ocasion de man-
dar, que el Duque de Segorbe, y el

27

Quia benemeritis Reipublice premia debentur. Gregor. Lopez in l.3. tit.1. part.1. lit. A. l.51. tit.18. part.3. l.2. tit.27. part.2. l. *De virtutibus, C. de statutis, C. imagin.* Acacius de priuileg. lib.1. c.8. num.7. & 11. Bobadilla Politic. lib.1. c.3. n.79. & c.5. n.8. c.17. n.17.

28

Bien se explica lo excelso de la Grandeza, y sus clases, con las palabras del Ecclesiastes: *Excelso excelsior est aliis, & super eos quoque eminentiores sunt alij*, cap.5. vers.7. Y para descriuir las mismas clases, se acomoda propiamente lo que hablando de las Gerarquias Angelicas dicen san Gregorio Magno lib.4. epist.51. y San Clemente Alexandrino in epist.1. *D. Petri cap.3.*

29

Verifícase esto con la doctrina de las seruidúbres que son personales, quando se deuen à las personas: y reales, quando à los predios. Y estas son perpetuas, como los mismos predios à quien sirven, y se reputan como habitos suyos, para significar la coherencia que tienen con ellos, como calidades infinitas, y constantes. Cujac. in Recitat. ad tit. de verbor. significat. l. quid aliud, & probatur ex l. Pecorum 15. ff. de seruitut. rusticor. prædior. l. foramen. ff. de seruitut. urban. prædior. Bobadilla lib.2. c.16. n.6. Giurba de successione feudor. §.1. gloss. 3. n.40. Noguerol allegat. 38. n.9. Olea de cessione iuris, tit.3. q.1. n.21. & seqq.

za; vltimo, y mayor premio de los desta Monarquia, ¹⁷ (siendo propio a to de los hombres grandes la esperança gloria inmortal, conseguir vn lugar si que los diferencia notablemente de mas vassallos) es bien, que en el mismo la distincion de las clases, aya mas que cer, ¹⁸ y que para lograrle, siruan cormente à su Principe en vniuersal be de sus Patrias. Pues la gloria de los ilustres Varones se desvanee, y ragra, quando contentos con la felicidad modidades de su estado, se dan al ocio, viuiendo sin accion, semejantes llos qñadan contra la corriente de las que si no hazen singular esfuerso para adelante, se hallan atrassados en su via.

De la preeminencia de cubrirese parte tambien todos aquellos à quien su Magestad haze el tratamiento de Grandes por si personas, feneciendose con sus vidas esta por ser personal: à diferencia de la que ze ¹⁹ à la Casa, y dignidad, que es Realpetua, como lo fuere la misma digna Casa, que son los fundamentos de su tencia, y perpetuidad.

Conceden los Reyes la grandeza al con diferentes consideraciones, y to de la Real sangre, ò paratesco cerca con ella tenga el que recibe este honor por descender de algun Principe poderoso que professe dependencia, y amistad. Monarquia de España, y aya venido à à otra de sus Coronas, buscando sus niencias en la proteccion del mayor la tierra: ò sea, que sus meritos hazen quien le recibe para si solo, de constituir

el mas alto grado de estimacion, que se comunica à sus vassallos: y esta temporal suele deriuarse continua, y à los suceßores del que la merecio para si solo.

Don Iuan de Austria, hijo del Cetro Quinto, fue tratado como Grande de Filipo el Prudente, su hermano, con imperamento de mayores prerrogativas, pero no las de Infante de Castilla. Con alguna diferencia de mayor tancias de honor, se ha tomado como señor don Iuan de Austria, hijo de la Magestad de Filipo Quarto, y que al Gobernador de los Países Baxos. Historias, y demas acõtecimiẽtos no el mejor ornamento de la Historia, pues se ve coronado de glorias, el aplauso vniuersal, que a no de tinguencia auer nacido Principe, por sus virtudes. 31

Se pertenecen las preeminencias como à Gran Prior de Castilla en San Iuan. A cuya dignidad estimamiento de Grandeza, que no numero de las perpetuas, en como obrandose el Priorato por Religiosos, segun la antiguedades, passa con la muerte de otro que le sucede, videntes Casas, y poseedores. Con la Grandeza personal en sangre 32 Carlos, Marques de natural del Emperador Rodulfo

Don

de Castilla à dos hijos que tuuo fuera de uxelas.

30

La Magestad de Filipo Segundo mandò, que se le diese Excelencia à su hermano el señor don Iuan, siendo entonces el mas frequente tratamiẽto de los Grandes el de Señoria, como lo promulgò despues su Magestad en la Pragmatica del año de 1586. Y quando juraron estos Reynos al Principe don Carlos, se le puso silla alta fuera de la cortina, y antes del vâco de los Grandes; pero sus Reales costumbres le dieron el titulo de Alteza, y el llamarle Señor, Grandes, y pequẽños. Don Lorenzo Vander-Ham en Historia del señor don Iuan de Austria, lib. 1.

31

Al Serenissimo señor don Iuan de Austria, hijo de la Magestad de Filipo Quarto, se le deve tratar precisamente de Serenidad. Pero todos le dan Alteza, reconociendo deuerse à sus meritos tanto como à su sangre. Y como estos dos Principes se ha visto dispensar en algunas circunstancias de mayor reuerencia, y cortesia, en el tratamiento, en cõsideracion de sus altos nacimientos, como se reconoce del lugar citado de Vander-Ham en, en lo que se hizo como el señor don Iuan el de Lepanto, en el juramento del Principe don Carlos.

32

Nam generari, et nasci à Principibus fortuitum, nec ultra estimatur. Corn. Tacit. hist. lib. 1. c. 16. ver. 3.

33

En tiempo del Archiduque Alberto, en la Capilla de Bruxelas tuuo tratamiento de Grande Carlos de Lorena, Duque de Omala. Y en el de la Infanta doña Isabel, ya viuda, el Marques de Austria, y don Manuel de Portugal: y en el del señor Cardenal Infante, el Duque del Beuf, como lo aduierre Iulio Chiffecio, Canciller de la Orden del Toison, en el libro que intitula, *Aula Sacra Principum Belgii*, cap. 11. num. 7. Y el mismo Archiduque traio matrimonio el Emperador Matias, y

DISCURSO TERCERO

Don Manuel de Portugal, hijo del
fuga don Antonio, Prior de Ocrato.

El Duque de Lenox, hijo segundo de
la Real de Escocia.

El Principe de Marruccos, tan con
en la Corte de España.

Don Pedro de Medicis, hijo de Cos
primero, y hermano de Francisco, Du
de Florencia.

Philipo Guillermo, Principe de Orange
Carlos de Lorena, Duque de Omala.

Otro Carlos de Lorena, Duque del
que casò con vna hermana natural de
Decimotercio Rey de Francia.

Don Duarte de Portugal, hijo segund
la Casa de Bragança, y que casò con la h
dera de los Condes de Oropesa.

El Duque Rodulfo de Sajonia Lanzgra
de Turingia, tercero hermano del Duque
berto, de la Casa de Lavemburg, quando
no à la Corte de España en compañía del
chiduque Carlos, año de 1624.

El Principe Federico Lanzgrabio de F
sen, oy Cardenal de Alsia, y Gran Prior por
Religion de San Juan en Alemania.

Doña Ana de Austria, Abadesa que fue
las Huelgas de Burgos, hija del señor dō lu
de Austria el de Lepanto. 35

Otra hermana suya, que casò con el Pri
pe de Butera: causa principal de continuar
despues la Grandeza en los Principes de Bu
tera sus sucesores.

Octauio Farnesio, hijo legitimo de Paul
Tercero, antes que fuese Duque de Parma
Placencia, ni casasse cō Margarita, viuda de
infeliz Alexandro de Medicis, Duque de Flo
rencia, hija del Emperador Carlos Quinto
quan

34

Filipo Guillermo, Principe de Orange, es aquel que siendo Conde de Butera, estudiando en Lobayna, al tiempo que su padre fomentaba la rebelion de los Países Baxos, fue embiado à España por el Duque de Alua don Fernando, dōde se criò, y estuuo muchos años tratado como Grande, despues de la muerte de su padre. Y en esta forma lo fue tambien en la Corte de los Archidukes, hasta que con su vida acabò la Grandeza. Y assi recibe error el que pone la Casa de Orange por Grande perpetuo de Castilla: no dudandose, q̃ à permanecer en el seruicio de sus legitimos Principes, merecia la mayor demostracion de honor, igual al que consiguieron las mas calificadas de Europa. Y esto mismo se podrà dezir de otras, que en nuestro tiempo se vè faltar à la deuida fidelidad: pues si conociendo su error, no boluieren à la obediencia en que ellas, y sus passados uiuieron, justamente seràn excluidas del numero de las demas q̃ gozan la Grandeza Castellana. Tambien hallo auer se cubierto algunos Principes Alemanes, que por ignorarse sus nombres no se ponen en el contexto de los demas que se cubrieron por sus personas, como fueron los hijos del Lanzgrau de Hessen, Cabeça de la Casa de Dammerstat.

35

El Rey Filipo Tercero el Piadoso, hizo tratamiento de Grande à la Abadesa de las Huelgas de Burgos doña Ana de Austria, y à su hermana. Don Diego del Corral d. menor. fol. 4.

estuvo Octauio en la Corte Imperial en la ocasion de la guerra de Alemania. Farnesio su hermano, quando passador por Roma. ³⁶

de Santa-Flor, sobrino del mismo la Corte de España.

Boncompaño, Duque de Sora, hijo de Gregorio Decimotercio. ³⁷

ancisco Aldobrandino, sobrino de Octauo, P. M. ³⁸

Espanoles alcançaron la Grandeza personas don Christoual de Moura, e Castel-Rodrigo, que ya està vinposteridad, como lo està las del Monterey, Conde de Oñate, Marzanés, y Marques de Torrecuso, y por sola vna vida al principio; perpetuas en sus Casas, como será memoria de sus grâdes seruicios, No sucedio así à los valerosos ientes, y dō Agustín Melsia: pues is espiraron cō sus vidas, dignas id. El Conde de Santa-Coloma ien personal, que la possée con padre, quando Virrey de Califcò a la fidelidad, perdiendo la del furor popular de la pleue Barcelona.

r de Haro y Guzman, Marques a oy de Grandeza de por vida, larfe primogenito, è inmedia-las dos Casas de Conde Duque Marques del Carpio. ³⁹

ento de Grandeza personal no ue le goza en verdadera cali-aunque se le deuan todas las

I

pre-

36

De la Grandeza personal destes hijos y sobrinos de los Pontifices, tratan d Diego del Corral, del Consejo, y Camara de su Magestad, en el memorial citado, que escriuió por el Principe de Esquilache, fol. 4. Y don Geronimo Altamirano in l. 3. C. de filijs official. c. 18. num. 7.

37

Este Duque de Sora tuuo el tratamien to de Grande por su persona solamente por escrito, respecto de no auerle hallado en la Corte en ningun tiempo.

38

Este se sentò dentro en la Camara del Rey en silla rasa.

39

Auiendose casado don Juan Domingò de Haro y Guzman, hermano del Marques de Eliche, cō la Condesa de Monterey, que le traxo (ademas de vn dote opulento) la Grandeza de su Casa, se considerò justamente la dissonancia q̄ causaua, que el Marques de Eliche, primogenito, y suçessor de las dos Grâ dezaz, y Casas de Oliuarez, y el Carpio, estuuiesse descubierto, en concurrencia de su hermano menor, cubierto; y así resoluió su Magestad, en consideracion de sus meritos, y demas causas, que hazen digno al Marques desta merced, que se cubriessse por su persona, sin embargo de ser suçessor inmediato à las Grandezas referidas.

DISCURSO TERCERO.

Prerrogativas que corresponden à la dignidad del Grandato. Y assi impropriamente, y modo mas lato, y significatiuo, son llamados Grandes aquellos à quien el Rey haze ceder de mandarlos cubrir por sus vidas: como de Castilla, como lo dize con claridad el capitulo de la Pragmatica de las Cortes en estas palabras: *40* *T mandamos, que Arçobispos, Obispos, y Grandes, y à las personas que mandamos cubrir, sean todos llamados à llamar Señoria.* Y mas abaxo, hablando à tratar de la permission que se dà para usar Excelencia, y à quien, prosigue la misma ley, diziendo: *Ni Excelencia à ninguno no sea Grande.* Siendola expresion comun à todos en quien ha hablado con diferencia, y conclusion de los otros que omite. *41*

Sin embargo, de que el comun modo de significar la merced q̄ el Rey haze de la Grandeza, es con la palabra *Cubrios*, y el ser llamado, ò otro a quien se manda cubrir, es el grado constituido en aquel grado absoluto; es de advertir, que si no se expresa en el decreto en que se haze la merced, ò si se dice à quien el Rey dize *Cubrios*, no tiene la aptitud, y disposicion que pide la naturaleza deste grado; por si sola la prerrogativa de cubrirse no imprime el caracter principal de Grande, por ser la cobertura una parte de subsistir sin el todo de la Grandeza, y puesto de muchas, pero diuisibles, y ven separadas, y de por si son diferentes, à quien el Rey las distribuye, con el origen de quien proceden todos los honores, y dignidades. *42*

Es permitido cubrirse en presencia à ciertas personas, assi Eclesiasticas, co-

40

Es la l. 16. tit. 1. lib. 4. de la Nueva Recopilacion.

41

L. cum Prætor, ff. de iudicijs, l. Martius, C. de procuratorib. l. quamvis, C. de pignor.

42

Mastrillo de magistratib. lib. 1. c. 1. n. 9. & c. 4. ex n. 1. & lib. 4. c. 16. num. 69. Gu-ther. de officijs domus Augustæ, lib. 1. c. 19. Ripoll. de regalibus, c. 5. de regalia creandi Duces, Marchiones, &c. Bo- badilla lib. 3. c. 2. n. 1. Valenzuela conf. 32. n. 22. & conf. 201. n. 83. & 84.

ue ni por sí, ni por sus dignidades tie-
tratamiento de Grandeza, sino este
epros los Cardenales, que gozan de
prerrogatiuas, y se cubren) como
el Nuncio de su Santidad en estos
l Patriarca de las Indias, los Arce-
s dos Generales de las Religiones
omingo, y S. Francisco, y los Em-
que tienen asiento en la Capilla.
se cubré los Caualleros del Toi-
del Rey, siempre que se hallan
del " Collar desta illustre Orden
ia, como se ordena por su Magest-
orma: *Pódran entretanto por inte-
s Mantos, ó Abitos en las juntas
de la dicha Orden, en Flandes, y
lias del Gran Collar.* " Y lo mis-
e a los Caualleros Militares de
e se cubré los dias en que el Rey
su Maestre, en consecuencia de
e les permite sentarse en la pre-
pero estos Caualleros en tales
visten los Mantos Capitulares

ubren otros, por ser de Prouin-
s, a quienes les está concedido
xempciones que tenian antes
esta Monarquia. Y por esta ra-
todos los Titulos de Portugal,
segundos, y terceros de los Du-
Reyno. ⁴⁶ Donde como en fi-
lia-

manos segundos, y terceros de los Duques de Portugal, assi como se estila en
eles dà Señoria, y se cubren en la Corte de España, como si fueran Titulados
offessiõ en que está don Luis de Alencastre, hijo del Duque de Abeiro, y estuvo
n Alonso, antes de ser Duque de Abrantes. Y assiitiendo en la misma Corte dõ
a, hijo del Marques de Villareal, antes de casar, se reparò en su auia de cubrirse
anos de los demas Duques, y se resoluió, que si. El Conde de Peralada en el
lo, cap. 3. fol. 24.

43

*Julius Childerius in Breuiar. Histor. Vel-
leris aurei, c. 11. in fine, vers. lus, illis se-
gendi capitis diebus, quibus Torque-
Magnus a sodalibus geritur, &c.*

44

Palabras de la carta escrita por su Ma-
gestad, a la señora Infanta doña Isabel
su tia, su fecha en 25. de Noviembre de
1631.

45

Los Duques de Portugal estan decla-
rados por Grandes de Castilla. Y los
Marqueses, y Condes de aquel Reyno
tienen otras preeminencias, ademas
de cubrirse, pues se descubre el Rey
quando llegan a su presencia, con cier-
ta distinció entre los Marqueses, y los
Condes. Pero en quanto a los asientos
de los Duques, que son en silla rasa, cõ
almohada, y otras formas honorificas
de què gozauan todos aquellos seño-
res con sus Reyes; solo se les concedè
dentro de Portugal. Pues si concurrie-
ran los Duques en la Capilla, se senta-
ran en el vanco, donde no tienen as-
siento los Marqueses, y Condes. De las
preeminencias de los Duques de Por-
tugal tratò Iuã Bautista Lauaña Coro-
nista mayor de Portugal, en el viage
que el señor Rey Filipo Tercero hizo
a Portugal, año de 1519. Y el Doctor
Brandaon, Coronista tambien mayor
de aquel Reyno, en la Tercera parte
de la Monarquia Lusitana, lib. 11. cap.
12. Don Gonçalo de Cespedes y Mene-
ses, Segunda parte de la Historia de Fi-
lipo Quarto, fol. 26. y todas las recoge
el Conde de Peralada en el memorial
que escriuió por las preeminencias de
su Casa en el cap. 2. §. 6. fol. 16. y de las
preeminencias de los Marqueses, cap.
3. fol. 24.

Que sea Portugal filiacion de Castilla es tan notorio, como lo es el casamiento del Conde don Enrique de Borgoña, con doña Teresa, hija bastarda del Rey don Alonso el Sexto, con reconocimiento, y sujecion à los Reyes de Leon, por auerle dado en dote aquella Prouincia, como lo prueua el Abad don Iuan de Caramuel en su Filipo el Prudente, lib. 2. quzst. 1. art. 1.

La pretension de Barcelona, y los fundamentos con q̄ se esfuerça, se ven todos en vna alegacion q̄ se dio al señor Infante, con ocasion de las Cortes del año de 1631. que se celebraron en aquella ciudad, y en que se formò dissentimiento, sobre la cubiertura de los Concelleres.

Escriuió este viage con mucha erudicion y eloquencia, Don Geronimo Mascareñas, Obispo electo de Leyria, Limosnero mayor de la Reyna, y del Consejo de Ordenes, publicòle en Madrid año de 1650.

liacion de Castilla ⁴⁷ se conseruò la preeminencia de cubrirse delante de sus Reyes Ricos hombres antiguos, à que corresponden los Titulos: Con quien no se hizo la distincion del Emperador, como en Castilla, porque no se vniò Portugal à esta Corona hasta el feliz Reynado de Filipo el Prudente, que conseruò a los Portugueses en sus privilegios, sin diminucion en sus prerrogativas, leyes, y ceremonias.

La ciudad de Barcelona, con el exemplo de Portugal, y otros que alega, pretende que los Concelleres se cubrá en presencia del Rey.

Ademas de las diferencias de cuberturas, modos hasta aqui referidos, suelen tambien los Reyes por particulares respetos, y apreciaciones, mādár cubrir à algunas personas: sola vna ocasion, como se vio en el Marqués de Caracena, conocido tanto en el mūdō por sus hazañas; quando gouernando à Milán, ocasion de passar por aquel Estado la Serenísima Reyna doña Mariana de Austria nuestra señora, ⁴⁹ hija del Emperador Ferdinando Tercero, y esposa de la Magestad de Filipo Quarto. El Marques Gouernador recibio de la Magestad con las demostraciones de obediencia, y festexo, que en tales casos deuen ser los vassallos de su sangre, y puestos en su lugar siruiendo à su Reyna el Duque de Nebraxa, y el Duque de Terranova, Grandes de Castilla, y el Conde de Figuerò, Titulo Portugues, hallandose à la sazón militado en aquel Estado el Conde de Assentar, Titulo tan antiguo de Portugal. Y como estos dos se auian de cubrir por la preeminencia obseruada de todas las personas Reales con los titulos Portugueses, preuiniendo, que el Marques de Caracena

SCURSO QVARTO. 19

causas merecedor de la Grandeza
ra conseguir) no se viesse en presen-
cyna, preferido en aquella circun-
honra por otro alguno, aunq̃ fues-
, con ocasion de llegar à besar la
Magestad en Lodi, le mandò cu-
ontinuò en tanto que se hallò en
lo, por orden que tenia del Rey su-
a que mandasse cubrir al Marques
na. 19

CURSO QVARTO.

uropa es corteſia, è indicio de su-
escubrirſe la cabeça, eſto miſmo
frica fuera deſcorteſia, y torpeza;
vſo aprueua, ò deſeſtima eſtas ce-
re van, y vienen cõ las Naciones;
is. La eſtimacion de las coſas cõ-
robacion del vſo, ſegun las cir-
y razones del: vnas vezes el ir de
honorifico, 2 y al contrario o-
ece en los aſientos, que no ſon
i decentes delãte del Superior,
ra edad ſe tuuo por irreuerẽcia
plo, y ofrecer ſacrificio en pie,
mayor reconocimiento ſen-
acerdote, y Patriarca de los O-
re de ſi el vſo deſta ceremonia,
ue para celebrar ſacrificios al
os, le diſponian ſilla, y aſiento.
admitio en ſus Templos la ley
antes la antigua idolatria, co-
in ſan Aguiſtin, y Tertuliano. 7
l eſtar en pie ſignificò inferio-
on, por ſer algunas vezes de-
animo prompto, y determi-

K

na-

50

Don Geronimo Malcareñas en el via-
ge referido de la Reyna doña Maria-
na de Aſtria, lib. 2. fol. 77.

1

Alexand. ab Alex. Genial. dier. lib. 2. c.
19. in princíp.

2

Del ſeñor Rey Filipo Segundo ſe cuẽ-
ta, que paſſando los Grandes por vna
puerta eſtrecha, y haziendo vnòs à
otros cumplimientos, y corteſias, ſo-
bre quien entraria antes, o deſpues, di-
xo ſu Mageſtad: *Andad como cayere
la ſuerre, que aun no eſta diſinido qual
es mas bonroſo, ir delante, ò detras.* Bal-
taſar Porreño, Dichos, y hechos de Fi-
lipo Segundo, c. 17.

3

Aſi lo nota el P. Luis de la Cerda en
ſu notas à Tertuliano, lib. 6. de oratio-
ne, c. 12. verſ. 4. n. 119.

4

*Et in platea parabant cathedram mi-
bi, Iob c. 29. & c. 2. ibi: Et ſederunt cum
eo in terra ſeptem diebus, & ſeptem
noctibus.* En eſta forma lo entiende, y
explica el P. Pineda ſu Expoſitor, n. 3.
in quæſt. *Sedere in ſacris quid ſit.*

5

Iacob Salian. Ann. mund. 2544. y aſi ſe
entiende el c. 1. lib. 1. Reg. verſ. 9. *Helì
Sacerdote ſedente ſuper ſellam ante
portas Templi Domini.* Salian. Ann.
mund. 2939. n. 22.

6

Noròlo Varonio, tom. 1. Annal. anno
Chriſti 45. n. 11.

7

S. Aguiſtin, lib. 12. de Ciuit. Dei, cap. 15.
Tertul. de Oratione, d. loco, & ibi. Cer-
da. Y lo miſmo ſe colige de Propercio
lib. 2. Eleg. 28.

*An te tuo que pedes illa ipſa ad oper-
ta ſede bis.*

Como lo entiende Tulio in Pisonem,
y del lib. 12. de la Æneid. de Virgilio,
vers. 55.

Sedcant, spectentque Latini.

Sueton. in Vespas. c. 24. *Imperatorem
stantem mori oportere.*

Marin. Siculo, c. de Religione Isabellæ
Catholicæ.

Mastrillo de magistrat. lib. 4. c. 6. n. 25.
c. 13. n. 169. & lib. 5. c. 4. n. 23.

Como se vê en varias partes de los
Concilios de España, que juntò, y co-
mentò don Garcia de Loaysa.

Cap. nouimus de maiorit. & obed. c. cū
oli. n. de consuetud. Bobad. lib. 3. Polit.
c. 2. n. 20. verb. *Dignidad*, Gamma de c.
1. n. 1. Cassan. in Cathalog. p. 1. consid.
11. & 12. & singulariter Valdès, de dig-
nitate Regum Hispaniæ, c. 2. n. 6.

Iusto Lipsi. de Amphit. c. 14. per tot. Ro-
fin. cum Dempster, de antiquitat. Rom.
lib. 5. c. 23. vbi multa congerit.

L. vltim. C. de offic. diuersi. iudic. Felin.
in rubric. de maiorit. & obed. col. 7. n.
9. Gratian. disceptat. 284. n. 15.

L. quisquis, ff. de postulando, gloss. ver-
bo, Sedendo in c. fin. de sent. & re iudic.
in 6. l. 5. & 12. tit. 22. p. 3. Carol. Sigon. de
iure antiquo Roman. de iudicijs, lib. 1.
c. 9. Solorz. in Polit. Indiar. lib. 5. c. 3. &
arg. text. in cap. quoad cōsultationem
15. de sentent. & re iudicata, ibi: *Quia
id aritari potest à sedente in medio.*

Argumento ex l. in suis, ff. de liber. &
posthum. l. Nec in ea, ff. ad legem Iuliā
de adulter. authent. multò magis. C. de
Sacrosanct. Eccles. cap. si ergo 8. q. 1. &
ex regula, *Non debet cui plus licet*, ff.
de regul. iur.

nado para lo que se ha de hazer: significa-
tal vez el sentarse, negligencia, y remissio-
animo. * Y en este sentido dixo vn Em-
dor, que conuenia muriessse el Cesar en p-

La prerrogatiua de sentarse en Españ
Grandes en presencia del Rey en los aét
festiuidades publicas de la Capilla, tuuo
cipio en el Reynado de la Catolica doña
bel, blason ilustre de Castilla, q̄ fue la pri-
ra q̄ ordenò, y distribuyò los assientos
Capilla Real, señalando el inmediato al
à los Prelados, y à los Grâdes el q̄ oy tiené

La Iurisprudencia Romana enseña deu
à la mayor Dignidad assiento en el Pala-
y delante del Principe. ** Y los Godos en
paña lo obseruaron assi, sentandose los
ilustres en la presencia Real, y en sus Cor-
lios. ** Esta preeminencia excede à la de
brirse, por ser la mayor, y mas frequente
tincion de las Dignidades el assiento. **
Romanos, los Griegos, y las demas nacio-
distinguen la nobleza, de la pleue en la di-
rencia de los assientos. ** Y los Emperado-
promulgaron leyes penales contra quien
diessse esta hõra al q̄ se deuia. ** Señal es de
magestad q̄ representan los juezes, el juz-
sentados, y de la calidad, y dignidades de
q̄ litigā darles assiçto en los Tribunales, au-
la de mādardes cubrir tēga mas parte. el q̄
fide. ** Pudierase disputar, si el que se sen-
delante del Principe, puede tambien cubri-
se en su presencia, pues permitido lo mas,
concede virtualmente lo que es menos.

Por esta razõ, los Caualleros del Toyson, q̄
se sientan en presencia de su Magestad en
Capitulos Generales, y dias del gran Collar,
otros aétos, tambien se cubren, como lo vi-
me

En los "Caualleros del Orden de Santia-
nando en ciertos dias festiuos afsisten al
como à su Maestre en la Capilla, ù otro
lo, y se executò afsi en los Capítulos
des que celebraron en Madrid las tres
es Militares de Castilla el año de mil y
ntos y cinquenta.

as Cortes destos Reynos se sentauan
des, despues de los Prelados, y antes
ítulos, y Ciudades, como se obserua
los juramentos de los Principes, y
nica imagen de las Cortes antiguas.
timas que se celebraron en aquella
lène de concurrir los Estados Ecce-
Noble, y Popular, fueron el año de
nietos y treinta y ocho en Toledo,
embaraçado el Emperador con la
de los votos, vsando de su sobera-
nter sentir dudas, ò ponerlo en disputa,
tres Braços à solas 18. Ciudades,
à cuyo numero se agregó despues
e Galicia, con nòbre de Ciudad. 22
recurrencia de Estados generales à
eyes, y Principes, preceden los

el orden de sentarse à todas las
seculares destos Reynos, excep-
destable, y Almirante, y otras
corporadas en ellos mismos. 23
s la planta que se obserua en los
a Capilla, ù otro qualquier Tem-
Magestad afsiste en publico à
uinos, 24 pues se coloca la cor-
l Regio al lado del Euangelio, à

dis- Poner cortina en los Templos (que es
opeum los Latinos, y Paullon los Franceses) es Regalia peculiar de Grandes
o dependen de Dios, y de sus espadas. Y esto es en tanto grado, que aun los Re-
ros Principes Soberanos, no pueden vsar de cortina en la forma, y con las cir-
Reyes hereditarios, y el Emperador, como largamente lo exorna Monsiur de
de la *Siause Heroïque*, que en su natiaua lengua Franceza publicó en Paris año de
485. Pero nuestro Politico Bobadilla entre las preeminencias de los Duques,
vsar de cortina, lib. 2. c. 16. m. 25. contra lo que dize Monsiur de Vulfon en el lugar
ausr la visto praticar,

18

Julius Chiffetius in Breuiario Histor.
Ordin. Velleris aurei, c. 11. in fin. D. Lo-
renço Vander-Hamen, Historia del se-
ñor don Juan de Austria, lib. 1. fol. 25.
& 26. Don Vicente Turturett in Sacel-
lo Regio, c. 6. n. 18. in fine.

19

Don Antonio de Mendoza, *Relacion
del juramento del Principe don Balta-
sar Carlos*, año 1632. fol. 3.

20

Refiere muy por extenso lo que suce-
dio en estas Cortes el Doctor Salazar
de Mendoza en la vida del Cardenal
Tabera, c. 20. fol. 211. El Coronista San-
doual en la Historia de Carlos Quin-
to, lib. 24. §. 8. año 1539. Y haze menci-
dellas don Antonio de Mendoza en la
relacion citada, fol. 1. & 3.

21

Las ciudades, y villas que tienen voto
en Cortes, son *Burgos, Leon, Granada,
Sevilla, Cordona, Murcia, Iaca, y To-
ledo* (cuya competencia con Burgos es
muy sabida, y su origen cuenta la Histo-
ria del Rey don Pedro, año 2. cap. 16.)
*Valladolid, Segonia, Salamãca, Aus-
la, Toro, Zamora, Cuenca, Galicia, So-
ria, Guadaluara*, y la illustre, y coro-
nada villa de *Madrid*.

22

Don Gonçalo de Cespedes, *Historia
de Filipo Quarto*, lib. 4. c. 21. Don An-
tonio de Mendoza d. relacion, fol. 2.

23

Don Antonio de Mendoza en la rela-
cion citada, fol. 19.

24

Describe la Capilla Real, sus adornos,
lugares, y asientos, con mucha erudi-
cion, don Vincencio Turtureto in suo
Sacello Regio, c. 4. à n. 35. & seqq.

25

Poner cortina en los Templos (que es
es Regalia peculiar de Grandes
que aun los Re-
los Duques,
el lugar

26

Siendo assi, que los Grandes se sientan en su vanco sin precedencia alguna, como van llegando. En todos los demás assientos de la Capilla se obseruan las precedencias, assi entre los Embaxadores, como Prelados, reguládose los Prelados por la antigüedad de sus consagraciones: y siempre entre ellos precede el Patriarca de las Indias, Limosnero mayor, que oy es don Alonso Perez de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia. Aunque antiguamente, como nota Valdès, *De Dignitate Regum Hispanie*, c. 2. n. 5. no le regulaua la precedencia de los Obispos por la antigüedad de sus consagraciones, si no por la dignidad de sus Prouincias. Vide para la planta de la Capilla, à dō Antonio de Mendoza en la relacion citada, fol. 12.

27

Los Capellanes de Honor, y Predicadores, aunque obseruan la alternatiua de los assientos, es sin precedencia como van llegando, exceptos aquellos q dezimos tener lugar fixo. Y por lo que se ha dicho en los numeros 17. y 18. de este Discurso, se aduierte, que los Predicadores, y Capellanes se cubren en la Capilla, porque se les concede el assiento. Vide Turtureto d. cap. 4. num. 36. fol. 74.

28

En las fiestas que celebran los Caualleros del Toyson, por la obligacion, y Constituciones de su Orden, no concurren Grandes, y los del Toyson se sientan en el vanco de Grandes, como se vè en las visperas, y dias de San Andres, Pero en Bruxelas siempre ay vāco para los del Toyson, separado del de los Grandes. Don Lorenzo Vander Hamen, Historia de don Iuan de Austria, lib. 1. Turtureto in d. c. 6. n. 18. in fine, lul. Chifflet, in d. cap. 11. En las Honras funerales, que el Rey Filipo Segundo celebrò en Bruxelas por su padre el Emperador, con notable magestad, y aparato, tuuieron los Caualleros del Toyson su vanco enfrente de los Grandes. Sandouria de Carlos Quinto, cap. fin. que intitulò, *Honras en Bruxelas*.

distancia proporcionada del Presbyterio à la cortina se pone la silla rasa del domo mayor, y luego vn vanco cubierto con tapiceria para los Grandes. Al lado de la silla, y opuesto à la cortina, està el vanco de los Embaxadores, con otro cubierto con alfombra, que sirue de sitial, donde solo tienen asiento los Embaxadores de testas coronadas, la Republica de Venecia, por el Rey de Chipre, que possedyò vn tiempo. En frente de los Grandes, y despues de los Embaxadores se sientan en vancos descubiertos los señores de los Reyes, Principes, e Infantes, el Receptor, y Iuez de la Capilla; Y luego quando por vn Capellan de Honor, se faga alternatiuamente los Capellanes, y Predicadores del Rey. Y si qualquiera dellos fuere Obispo, en el interin que no es concurrido, precede à Predicadores, y Capellanes la distancia que queda desde el Altar al vanco que le corresponde al lado del Euaristio. Y si alguno es Cardenal, se le pone sitial separado del assiento de los otros Cardenales. Reseruafe otro vanco junto à la cortina, para los ministros celebrantes, donde qual con decencia, y promptitud exercen las sacras funciones de su ministerio. Los yordomos, y otros criados de la Casa quedan en pie en el puesto que les tocan para sus officios. Esta misma planta se ha observado en la Real Capilla de Bruxelas, con vna diferencia: pues à los Caualleros del Toyson se les pone vanco trauesado en medio de la Iglesia, despues del de los Grandes.

ambien hallamos exemplares, de auer-
do los Grandes despues de la vltima
on, en otra parte que no sea lugar sa-
pues quando el Emperador renunciò
los en Filipo Segundo su hijo, en vn
el Palacio de Bruxelas, estando en
Magestad, mandò sentar al Rey su
su hermana la Reyna Maria, al Du-
boya, y à los Grandes, 30. que asis-
Corte.

mpo de su nieto Filipo Tercero el
esidiendo la Corte en Valladolid,
on de jurar las pazes de Inglaterra,
el Salon de Palacio, con el ornato
ocelebre, y festiuo de aquella ac-
utada à vista del Almirante de In-
londe de Hottingan, Embaxador
ario por Jacobo Stuard, Rey de la
ia, que vino à España à este efeto.
gestad de su Camara con el acom-
ordinario de sus criados, y Gran-
to à los Maceros, y Reyes de Ar-
que de Lerma, Cauallerizo ma-
stoque: Veíase luego el Rey, lle-
ado al Almirante Embaxador,
o, donde tomò su Magestad su
tarima de dos gradas: 31 y à la
a del Trono, junto à la vltima
ua el Cardenal Sandoual, que
a alta. Desde alli se seguia el
grandes, cubierto de tapiceria.
e la tarima, en corresponden-
al, se sentò en silla rasa el Con-
Almirante. Y enfrente de los
o vanco cubierto, tuuo asien-
lor ordinario de Inglaterra.
del Rey asistieron en pie el

L Du,

30

Sandoual refiriendo esta memorable
accion, haze mencion de los asientos
que en ella tuuieron los Grandes, lib.
32. §. 33. Historia de Carlos Quinto.

31

Don Diego de Guzman, testigo desta
sucesso, que despues fue Patriarca, y
Arçobispo de Seuilla, y finalmente
Cardenal, en la vida que escriuió de la
*Serenissima Reyna Doña Margarita
de Austria*, part. 2. cap. 15. Y consta la
forma destos asientos de vna Relació
impresa en Valladolid año de 1605.
dedicada al Conde de Miranda Presi-
dente de Castilla.

Este es el mayor Oficio de la Casa Real, en sus manos juran todos los criados del Rey, exceptos los sujetos al Su miller de Corps, y Cauallero mayor. Exerce jurisdiccion criminal dentro de Palacio, Preside à la Junta del Bureo, y à su orden estan los Alcaldes de Casa, y Corte. En los acompañamientos publicos que se hazen à pie, lleva un baston leuado, por señal de su cargo. Junta todo lo concerniente à las preeñicias, y antigüedad deste ilusterrimo oficio. Don Tomas Tamayo de Vargas, varon erudito, en el memorial que escriuió por el Marques de Aytona, ex fol. 18. & seqq. Vide Monsieur de Vulfon en su libro de la *Science Horoique*, c. 47. n. 13. Gil González de Auila en el *Teatro de las Grandezas de Madrid*, entre los oficios de la Casa Real, trata del Mayordomo mayor.

33

Quando se celebraron las honras funerales de la Serenissima Reyna D. Margarita de Austria, se sentó en silla rafa enfré de los Cardenales, el Marques de la Laguna, como Mayordomo mayor de la Reyna. Don Diego de Guzman, *Vida de la Reyna doña Margarita*, 3. p. c. 7. fol. 257.

34

Tuuo origen en España el Consejo de Estado el año de 15. 6. inuentole el Emperador Carlos Quinto en Granada: y aunque despues en Valladolid le desahizo, conociendo su utilidad, se boluio à establecer en la estimacion, y forma que oy tiene. Vide Sandoual, *Historia de Carlos Quinto*, lib. 14. §. 18. in *Granada*, 3. p. cap. 45. in fine. Describe el Consejo de Estado cō mucha p. Tratado del Senado, y del Principe, c. 3. Y Nicolao Bello, *Politicar*, D. in princip. hablando de las personas de que se compone este Gran Concipium illud est, quod Supremum Consilium status vocant, in quo res suas, & Gubernationem, si que ipsam Regiam Coronam, & auctoritatem præcipue à Magistratibus ac ferè Principis, aut Principibus dicit Gil González de Auila, lib. 4. c. fin. describe cō buenas noticias este fir-
35 Mucho ha dado que discurrir à los Politicos la question, de si es fente en el Consejo de Estado, à la resolucion de los negocios mas mosas palabras que dixo G. Pison à Tiberio, y que refiere Tacito, *Idoco censebis Casar, si primus habebis, quod sequar: si post omnes ve-*

DISCURSO QUARTO

Duque de Lerma con el estoque, y ques de Velada Mayordomo mayor.

En la forma que muchos gozan rogatiua de cubrirse, sin ser Grandes, tambien sin ser Grandes, gozan de rogatiua de sentarse.

El Mayordomo mayor se sienta en silla rafa, entre la Cortina de los Grandes, aunque el no sucedio en nuestros dias con Castro. 33

El Consejo de Estado, 34 que la mente Real, aconsejada por las mas Principes del mundo, y por la marquia, como Cabeça della, son Varones excelentes en las Armas y de la paz, y tiene por su Presidente que personalmente asiste, que sario resolver los mas importantes negocios de sus Coronas entre los Consejeros de los Cardenales, y Grandes, con otras personas ilustres, con mayores experiencias, que nos de Reynos, y Exercito Politico, y todos se sientan paldo en la presencia Real de los Grandes.

Consejo Real, que representa el brazo
 o de la Iusticia, y tiene incorporado
 Consejo de la Camara, ³⁶ adornado
 nombres mas doctos de Europa, eligi-
 os demas Consejos, ³⁷ se sienta en la
 ia Real todos los Viernes feriados, en
 fulta ³⁸ à su Magestad los negocios
 consideracion que en aquella semana
 recido, y en que ha de auer dispen-
 ley, y las residencias que se han sen-
 , diciendo solamente la sentençia,
 sponde al Corregidor, con la califi-
 de aquel dia por la mañana en Con-
 o le dieron los Iuezes, que fueron
 encia, no se conformando la mayor
 os, lo vota el Consejo todo, donde
 à la letra todos los cargos de los
 mayores, ò Tenientes, y demas ofi-
 niendo procedido à satisfacion, se
 para semejantes; y mayores ofi-
 mediania, para semejantes. Y si
 eron como deuián, se dize, que no
 a, y esto con la formula de dezir,
 da cuenta à V. Magest. para que
 lo entendido: precediendo à es-
 ue el mismo dia Viernes por la
 rando el Consejo, manda al Es-
 lamara mas antiguo (que ordi-
 es Secretario del Rey) vaya a sa-
 que su Magestad quiere la co-
 rriano de Camara trae la hora
 siempre es en la que el Conse-
 or las tardes, desde Quasimodo,
 de Otubre, à las quatro, y des-
 labado de Ramos, a las tres, y se
 aldes, que cõ el Fiscal del Con-
 Consejeros, concurren media
 hora

El Consejo de Iusticia, y el Consejo de
 Camara formã vn cuerpo siempre que
 concurren en qualquier acto publico,
 ò juntas particulares, precediendose
 entre si por sus antigüedades en el de
 Iusticia. Este es el primero en la auto-
 ridad. Y el de la Camara en materias
 de gracia, mayor en poder. Tuuo prin-
 cipio el Consejo de Iusticia en tiem-
 po del Rey dõ Fernando el Santo, que
 conquisito a Seuilla, como se vè en su
 Cronica cap. 76. P. I. Mariana lib. 13. c.
 8. Pedraza Historia de Granada, part.
 4. cap. 30.

A este Supremo Tribunal, y à su Sena-
 dores se puede aplicar aquel verso del
 Psalm. 105. *Beati qui custodiant iudi-
 cium, & faciunt iustitiam in omni tẽ-
 pore.* Y assi justamente son honrados de
 su Rey, por lo que junta Graciano en
 la discept. 284. n. 60. y Cassaneo in Ca-
 thalogo Glor. Mundi. p. 7. consid. 24.
 Vid. de Consilio Regali, Simancas de
 Republic. lib. 7. c. 4. & 5. Camillo Bor-
 relo de prestantia Regis Catholici c.
 66. & de Magistratum edictis lib. 1. c. 8.
 Paleotus de Sacro Consist. consult. p.
 5. q. 7. Nauarrete en sus Discursos Po-
 liticos disc. 3. Solorç. de Iure Indiar. in
 1. tom. lib. 3. c. 2. n. 7. & 8. Y el mismo en
 el memorial por las Plaças honorarias
 fol. 3. n. 8. Gil Gonzalez Davila en el
 Teatro de las Grandezas de Madrid,
 lib. 4. in princip. pag. 337.

Precepto es esta forma de cõsultas del
 Elspiritu Santo in Exod. c. 18. *Qui iudi-
 cent populum omni tempore. Quid quid
 autem maius fueris referant ad te, &
 in si minora solummodo iudicent.* Vide
 Simancas de Republic. lib. 8. c. 34. y assi
 es muy antiguo el consultar al Princi-
 pe sus Ministros, y Cõsejeros en los ca-
 sos dificultosos, y en las opresiones q̃
 padecẽ sus subditos, como lo preuiene
 Constantino Magn. in l. 2. C. de officio
 Rect. Prouinc. vers. *Præsides.* Y de esta
 cõsulta de los Viernes, y como el Rey
 assiste en su Consejo, hablã las leyes 1.
 2. y 3. tit. 2. lib. 2. Nou. Recopilan.

DISCURSO TERCERO.

Hora antes en casa del Presidente, cō
 y ferreruolos, y los Alcaldes se los qu
 donde vā el Consejo à Palacio (de a
 años à esta parte en coches) yendo de
 cavallo numero de Alguaziles de C
 delante del coche del Presidente (qu
 lo en la popa, lleuando à la proa los de
 sejeros mas antiguos, con gorras, y fi
 los) vā otro numero de Alguaziles à
 que apeandose todos en Palacio, y h
 los Consejeros dos hileras, esperan
 apee el Presidente, que acompañad
 dos los Ministros Superiores, e infer
 be al quarto del Rey, donde los del
 dexan los ferreruolos, y toman go
 la Sala de las Audiencias, à la entra
 siniestro se arriman los Alcaldes co
 ras. A la mano derecha desta Sala, a
 te, con sobremesa, y junto à el, arrim
 pared se ponen, en primer lugar el
 de Camara mas antiguo del Consi
 cretario del Presidente; el Fiscal,
 ros entran por sus antigüedades, l
 tesia à los Alcaldes, y el que es c
 que vā por semanas, se queda arrim
 fete quādo llega su antigüedad, h
 tra el Presidente, y toma su asie
 se sigue (dexando vn assiēto de v
 sultate, y à el se sigue el mas anti
 sejo: y en este (que es el primer
 sienta otro. En el vanco que haz
 fel se sienta el Consejero, que t
 antigüedad al Decano. Y en el
 lado del dosel corresponde al d
 se sienta el mas antiguo que se l
 van alternadamente ocupand
 que son rasos, pero cubiertos c

el Presidente Cardenal, en la cabecera del banco se le pone silla algo mas baxa del Rey, y la toma quando su Magestad, y hasta entonces se sienta cō el Con- su lugar en el banco. Cierrase la puerta Sala, y à la hora que su Magestad se en el aposento del Rey el Secretario ara, los Mayordomos, y Gentiles hō: Cámara, los Grandes, el Patriarca, y ler de Corps, y aun tambien suele fa- tiene el primer lugar en la gracia ipe: pero esta asistencia solo es pre- Mayordomo, y Gentil hombre de que hazen semana, y en los demas n. A este tiempo se pone el Confe- en viendo el rostro à su Magestad dilla hasta que se sienta el Rey, que residente, le dize, *Sentaos*, y leu- Presidente, y todo el Consejo, bue- r la rodilla, y despues hazen pro- encia, ³⁹ y sentados, su Magestad idente, *Cubrios*, y repitiendo el lilla, y otra reuerencia profunda, quedando sentado, y descubierta e, ⁴⁰ los Alcaldes haziendo re- alen fuera (y lo mismo hazen el Camara, y el Secretario del Pro- landose el mas antiguo de los Saleta, para acõpañar de bue- te, y los demas se van à hazer no los demas dias. Tambien se ntraron acõpañando à su Ma-

M *gesti-*

mur. &c. Et quod habetur, Prouerb. cap. 20. *Rex qui sedet in solio iudicij, dis-* *trahit suum.* Et donec concedit Rex propriam Maiestatem est gratia gratis dara, une dicere: ego dormio, & cor meum, idest Rex meus vigilat. Bald. in l. 2. ff. de o Emperador Carlos Quinto, asistido de sus Grandes, Prelados, y Conseje- adolid à la vista de diuerfas causas ciuiles, sentado pro Tribunali, como lo es- i Historia, lib. 3. §. 3. año 1517.

D. Iuan Bautista de Larrea, alleg. Fis- cal, alleg. 8. n. 13. Solorz. mem. por las Plaças honorarias, fol. 145. n. 310.

En esta honra que haze el Rey el Con- sejo el dia de la consulta, manifiesta en el mayor de sus Senados, q̄ el es Iuez supremo, ley animada, y del numero de sus Consejeros, y que estos son par te de su cuerpo, ex lius Senator, C. de Dignitatib. lib. 1. l. quisquis, C. ad l. Iul. Maieft. Couarr. pract. qua st. c. 1. num. 9. Bobad. lib. 1. c. 1. n. 11. Mastrill. de ma- gistr. lib. 1. c. 1. n. 3. Iacob. Gutherius, *qui Magistratū Magistratū Principē vocat*, lib. 1. c. 20. *de officijs Domus Au- gustæ*, vbi de cognitionibus Principū trat. Donde se leen innumerables exē plares de Principes, que han juzgado las causas de sus vassallos por sus per- sonas. Y en la consulta del Consejo se cõserua vna imagen de los juizios, que los antiguos Reyes de Castilla hazian entre sus subditos, de que habla la l. 19. tit. 9. p. 2. *Alganse los homes muchas vezes, agrauiando se de los juizios, que dan contra ellos los ju- gadores de la Corte: E acasce algunos vezes, que los nō puede el Rey oir por si por pries- sas que hā, e conuiene que pōga otro co- su lugar.* Como escreuiue Gregorio Lo- pez sobre aquella palabra, *Algunas vezes*, diziendo: *Ex isto verbo patet, quod antiquitus Reges Hispanie per se audiebant, & disfiniebant causas sub- ditorum cessante impedimento, & idē faciebat Iustinianus, ut patet in aucto- de deposito, & denuntiatione collat. 6. in princip. ibi: Litem nuper audienti- bus nobis hoc, quod Imperio publice se- dentes multoties agimus, &c.* Et idem habetur in authent. *Neque virum, quod ex dote est*, collat. 7. in principio, ibi: *Vnde quoniā nos, neque ad iudicia seg- nes multis interpellantium causis sin-*

DISCURSO QVARTO

gestad: y assi el Consejo tan à solas Rey, se leuanta el consultante, hinca lla, y haze otra reuerencia profunda, quando, *Señor, &c.* y à cada caso que responde su Magestad, *Està bien*, cõdese con lo que el Consejo ha resuelto alguna vez quierẽ mas noticias, diz su Magestad: *Hablareisme vos el Presidente* do dize estas palabras, el Consejo hilla, y en cessando su Magestad, se sentar, (y assi sucede en las ocasiones tal dia reserua el Consejo el dar paz algun feliz, y considerable suceso, en la guerra, o salud recobrada en las Reales, ò por otro negocio de igualdad, que està de rodillas todo el tierpo que su Magestad habla) Los vancos estan paxos de la tarima dõde asiste su Magestad aunque la Sala es muy capaz. En aconsultante lo que tiene que dezir se pone de rodilla, que es seña de auer acabado todo el Consejo, su Magestad se levanta al mismo tiempo el Consejero que se leuanta en el vanco del lado, que se leuanta de al del Presidente, toca à la puerta para que abra el Ayuda de Camara se mandase al Consejero que llamò à rodillas, hasta que su Magestad paxos de rodillas, y le pierde de vista. El Consultante se levanta, hasta que sale el Secretario, que haziendo reuerencia se levanta. Su Magestad aguarda à V. S. I. y solo con vna reuerencia, encara al Presidente, que se leuanta, y accede al Consejo hasta la puerta por donde el Consultante entrò, prosigue solo con los demas, y los demas toman sus coches.

DISCURSO QVARTO. 24

io à su obligacion. Los de la Camara
 dan en la Galeria pintada del Ponien-
 Presidente entra en otra pieça donde
 gestad le oye, dandole asiento en silla
 si es Prelado, en taburete, y si Carde-
 a silla, tratandose entre los dos las ma-
 mas secretas, y retiradas, pues se redu-
 boca, sin interuencion de otra persona,
 l, decreto, ni consulta, y luego se despi-
 l Presidente, hincando la rodilla, y sale
 las mismas pieças à la Saleta, donde le es-
 a el Alcalde, y acompaña al estriuo del co-
 hasta su posada. Y si los achaques le obli-
 à ir en silla, toma su coche el Alcalde pa-
 acompañarle desde donde dexa la silla. Pe-
 si el Presidente se ha escusado de la consul-
 el que preside al Consejo, aunque sea de la
 amara, no entra con su Magestad, sino que
 tabada la consulta, sale el primero, y le si-
 uen los demas por sus antigüedades, y to-
 nan sus coches. Su Magestad, cõ su pruden-
 cia, zelo de la causa publica, y amor à sus vas-
 fallos, quiso q̃ el Principe D. Baltasar nuestro
 señor, que està en el cielo, siendo de edad de
 diez y seis años, asistiese en la consulta, para
 q̃ tomase las noticias del Gouierno, que des-
 pues de sus largos dias auia de praticar con tã
 prouenido conocimiento, como se esperaua
 de su gran capacidad (si tan bien fundadas es-
 peranças no las huiera malogrado su tem-
 prana muerte) y las vezes que se hallò a esta
 consulta fue sentado al lado de su Padre, en
 silla de terciopelo carmesi, algo mas baxa q̃
 la de su Magestad, que la tenia negra, debaxo
 de dosel negro, tambien por su viudez.

De esta celebre accion se conoce la grande
 estimacion, y honra que los señores Reyes de
 Cas,

DISCURSO QUARTO.

41

La Dignidad de Presidente de Castilla es de tanta estimacion, que la han tenido Grandes, Cardenales, y Obispos, y otros señores de capa, y espada, cuyos exemplares son muy notorios, & nota ex Amiano Marcellino lib. 6. *It refert Dionis. Gotofred. in Notis ad l. 2. C. de Officio Rector Provin. lit. Y. De Praefecto Praetorio Hispaniae, quæ praesidem concilij Regij, sive Praesidentem vocant.* Vide Simancas de Repub. lib. 7. c. 3. *Et de officio Praefecti. Praetor apud Caesares Romanos, præter titulũ ff. de officio Praef. Praetor. Vide Iacob. Gurher. De officio Domus Augustæ. lib. 2. c. 1. 2. & 3. & apud Gallos Monsiur de Vulfon, Sciance Heroique, c. 47. n. 7.*

Hemonos dilatado en este punto, por ser tal, que ni en Historias, ni en Politicos se haze tan entera mencion. Y porque se tenga noticia de cosas tan particulares, y retiradas,

Castilla en todos tiempos hizieron, y al Consejo (que justamente es llamado braço derecho) y tanto mayor à su Prete, que es en estos Reynos la persona de mayor dignidad por este puesto, y la inmediata al Principe. Y porque no quede por circunstancia de las que tocaren à elección. Sabado siguiente por la mañanandose el Consejo, el Consejero que consulta, va refiriendo todo lo que à gestad se consultò, diziendo: *Consu su Magestad tal negocio, fiat*, que corresponde à lo que su Magestad dice bien, y como esto sea à puerta abierta Relatores, y Escriuanos de quando el mas antiguo sube por el y de estan los decretos. Si ha auido ref se le dize en secreto la calificacionzo del Corregidor, para que passe à taria de Camara, donde con mas licias se pueda proceder en el distribir pender los premios.

Quando los Procuradores de des, que representan los Reynos y Leon, son llamados à Cortes, se el dia assignado en el mismo Sala consulta, y esperan à que el Rey salga fiado de los Mayordomos, Gẽtil de su Camara, Mayordomo mayor de Corps, Procuradores de Toledo Consejo de Camara, y President Haze el Reyno reuerencia à si que se sienta debaxo de dosel, so en que siempre està la silla. A la cha, fuera de la tarima, y arrima y en pie se queda el Presidente: cio que ay hasta la cabecera de

rgos se sienta: estan tambien en pie los
 e jeros, y Secretarios de la Camara: los
 iles hombres della, y Mayordomos, as-
 al lado siniestro de su Magestad, y de-
 e los vancos todo lo luzido de la Corte,
 n en tales dias se permite la entrada a
 spuestos assi los lugares, el Rey manda
 al Reyno, (y cubrir al Presidente, si aca
 Arçobispo) y luego sossegada la com-
 cia de Toledo, y Burgos, sobre el asie-
 sobre hablar, y responder à su Magest-
 n nombre de toda Castilla, se sientan, y
 los Procuradores de las Ciudades. Pro-
 as por el Rey las causas de juntar el Rei-
 on autorizadas razones, remitiendo al
 taño, que lea lo demas de la proposiciõ,
 es de leerla manda cubrir al Reino, que
 cubre, siempre que habla, ò se nombra
 a de las personas Reales. Y en respon-
 lo Burgos con el rendimiento, y gracias
 las (sin de todas las platicas con los Prin-
) se retira el Rey con el mismo acompa-
 ento que se manifestò a las Cortes.

memorias de auerse sentado al-
 s de los Grandes delante del Rey, por
 a, y fauor especial, sin concurrir con los
 is, formando cuerpo, y vniuersidad, co-
 costumbran en el vanco, de la Capilla,
 se cuenta del Emperador Carlos Quin-
 te mandò sentar al Marques de Pescara
 do vino à España, à que su Principe vies-
 n el eran iguales su fama, y su presen-
 dize vn Coronista ⁴³ del Cesar lo que su-
 , con estas palabras: *Otro dia* (hablan-
 el Marques) *fue à besar la mano al Em-*
por, que le recibio con rostro muy alegre,
mandò sentar cerca de si en una silla
 N *igual,*

Don Antonio de Mendoza, *Relacion*
de las Cortes, y juramento del Princi-
pe don Baltasar, año de 1632. fol. 6.

⁴³
 Sandoual, *Historia de Carlos Quinto*,
 lib. xi. §. 13. año 1523.

44
Ribadeneira en la vida que escribió
de este venerable Padre, lib. 2. cap. 13. Y
Sandoual Historia de Carlos Quinto
en Russe, §. 12. año 1556.

45
Don Diego del Corral en el memo-
rial por el Principe de Esquilache,
fol. 4. Don Geronimo Altamirano in
l. 3. C. de filijs official. c. 18. n. 7.

46
Pedro Mantuano, Casamientos de Es-
paña, y Francia, discurs. 4. pag. 136.

47
Esta Casa de Riadeo se vnio por ca-
samiento à la del Duque de Híjar, que
es Grande. Y el año de 1626. el Duque
como Conde de Riadeo, comio con
su Magestad, y le sirvió la copa vn
Acroy. Refierelo así el Licéciado Bal-
azar Porreño en su libro de *Discos, y
hechos de Filipo Segundo*, c. 17. fol. 155.
Y parece que esta preeminencia tuvo
origen en tiempo del Rey don Iuan el
Segundo, como lo refiere su Coronica
año 41. c. 1. in fine.

igual, ò rafa, lo que à muy pocos auia con-
do. Y el mismo Emperador mandò sen-
cubrir dentro de su Camara al venerable
dre Francisco de Borja, de la Compan-
Iesus, antes Duque de Gandia, 44 en la
sion, que llamado de aquel inuencible
marca, fue al Conuento de Yuste, para co-
nicar tan bien logrados desengaños. Y
que el santo Varon no acetasse el fau-
fentarse, y cubrirse, eligiendo estar de-
llas entre tanto que durò la visita; las in-
cias del Cesar, para que obedeciesse, fu-
tantas, que igualmente califican la reli-
piedad de vn Principe, y la humildad
de vn vassallo.

Filipo Tercero el Piadoso mandò fi-
en filla rafa, dêtro de su Camara, à Iuan I-
cisco Aldobrandino, sobrino del Papa
mête Oçtauo, que tenia los honores de
de por su persona. 45

En la Capilla mayor de la Iglesia Cat-
de Burgos, el Duque de Lerma, Cauall
mayor, se sentò 46 en filla rafa junto a la
tina, separado del vanco de los demas
des, el dia que en nombre, y con pod
Luis Decimotercio, Rey Christianissim
Francia, se desposò con la Serenissima I-
ta doña Ana de Austria, que viue oy, y c-
cemos por Reyna, madre del Rey Luis I-
mo quarto en aquella Corona.

No referimos otras ocasiones en qu
subditos se sientan delante de los Reyes
impedimento de enfermedad, ò para la
alguna preeminencia semejante à la de
mer el Conde de Riadeo 47 con el Rey
singular prerrogatiua de su Casa el dia
Epifania de cada año. Pues el possede

DISCURSO QUINTO. 26

de Villandrando, y Riudeco, el día
se sienta en la mesa de su Magestad
o raso, y descubierta la cabeza. 48 Y
bien se sentarán los Caualleros de el
si el día de san Andres les diera su
ad, como Maestre, su mesa, conforme
stitucion de aquella Orden, y Her-
l Militar, que así lo dispone. 49

DISCURSO QUINTO.

Los Reyes de España son hijos primos
enitos de la Iglesia, y el exemplar de
los Principes Christianos de Europa
uerencia al Culto Diuino, correspon-
bien al renombre que tienen de Ca-
la piedad con que no solo celebran
capilla de su Palacio, y otros Tem-
la Corte los Oficios sagrados, à que
con notable deuociõ, y decoro; mas
n el zelo con que procuran siempre,
todo el Orbe de su Imperio se profes-
uerencie la vnica, y verdadera Reli-
omana.

días señalados para esta loable ocupa-
llaman de Capilla, adonde preueni-
tres Guardas a hora competente, sale
de su quarto acompañado de sus cria-
sayordomos, y Grandes cubiertos; y
media luna que forma la Guarda de
siguen al Rey los Embaxadores tam-
bucios, y despues los Gentiles hom-
la Camara, y al entrar en la Capilla se
los Alcaldes de Corte, y junto al can-
axo del Coro, los Mayordomos de la
los demas criados asisten detras del
de los Grandes, y aguardando en su
pués.

48

De la preeminencia de comer con los
Reyes, y su estimacion nos propone di-
uerfos exemplos la Historia sagrada,
pues Saul dio su mesa à David el pri-
mer día de cada Luna, por auer venci-
do, y muerto al Gigante Goliath. Y des-
pues el mismo David à Misibofeth, hi-
jo de Saul, y Euilmerodach Rey de los
Caldeos, à Ioachim Rey cautiuo suyo,
que por honrarle le sentó en Babilo-
nia à su mesa, vt ex d. reg. 20. & 2. Reg.
19. & 4. Reg. 21. Junta mucho en exor-
nacion desta preeminencia Solorzano
memor. por las Placas honorarias, fol.
157. num. 339.

49

Iulius Chiserius, d. lib. Histor. Veller.
Aurei.

El Patriarca don Diego de Guzman
En la vida de la Reyna doña Marga-
rita, 2. p. c. 19. Vincentius Turturetus,
Sacellum Regiam, c. 6. fol. 200.

pueden los Prelados, y Capellanes, pas-
dos à los lugares que tienen destinados
mos se deservieron en la planta de los al-
tos.

De notares para los que nunca est-
con en la Corte, como en algunas def-
ras funciones, y ceremonias, manifi-
n Rey y ser verdadero dechado de piedad
niana, por la atencion, y observancia c-
rata el Orden Ecclesiastico, pues no p-

que los Sacerdotes le besen la mano,
quio que hazen los vassallos à sus Pr-
en señal de reuerencia, y sujecion) y
Singular es, que el Rey en las accione-
cas de la Capilla siempre dà la prece-

Ilustre Colegio de sus Capellanes P-
recibiendo la Vela el dia de la Puri-
la Palma el Domingo de Ramos, l
el Miercoles primero de Quaresma
de los menores Capellanes, y m-

Acolitos, y en la misma forma
Santo adora la Cruz, en auindol
todos los Ecclesiasticos. Al Re-
actos siguen los Embaxadores, lue-
des, feneciendose con los Mayo-
quien se permite solamente inter-
tas funciones.

Tienen los Grandes el mejor
de la persona Real en las Procefs-
lando lo que se obra en todas, y
estila en la del Corpus, y como
ne, y festiua del pueblo Catolico
cediendo Pendones, Cofradias
troquiales, Religiones, Clero
De spues del Palio, y Taberna-
tissimo, se ve el Rey, que acon-
cesion, asistido de sus Mayo-

2
Asi lo nota el Patriarca don Diego
de Guzman in d. 2. p. c. 11. fol. 153. y at-
buye el origen desta Religiosa aten-
cion al Rey Felipe Segundo, y asi lo
obserua Turr. in d. c. 6. fol. 100. n. 18.

3
Turtureus in d. c. 6. fol. 101. el Patriar-
ca in d. c. 19. fol. 184. Baltasar Porreño
Dichos, y bechos de Felipe Segundo, c.
6. fol. 44.

4
No es ageno de lo que tratamos aduer-
tir, que esta precedencia de los Eccle-
siasticos la obserua su Magestad aun en
las nominas que manda hazer de los
criados de su Real Casa, o para jorna-
das, u otra qualquiera ocasion, antepo-
niendo su nombre, y oficios à todos los
señores seculares, aunque sean Gran-
des, como lo nota dō Geronimo Mas-
careñas Obispo de Leiria en el viage
de la Reyna nuestra señora doña Ma-
riana de Austria, lib. 1. fol. 36.

5
Los Principes Austriacos autorizā las
proceffiones Ecclesiasticas con su deuo-
cion, y asistencia de que haze ponde-
racion Nicolao Serario in suo tractat.
de Processionib. 2. p. c. 9. pag. mihi 442.
vers. 1. Ideoque pū, & Imperatores (ha-
blando en terminos de la procession
del Corpus) & Reges, & Princeps
processionem hanc sua maxime deo-
rare conantur presentia, & comita tu,
de de Carolo V. dictum alibi, & de Au-
striacis hodie constat omnibus.

Grandes, à quien abrigan las Guardias de Corps en su media luna de ajenales, Arçobispos, y Embaxadores Gentiles-hombres de la Camara, y otros de Estado, que no se cubren.

Se usa otra forma de acompañamiento en los Bautismos de los Principes, è Infantes: compone de todos los criados del Infante, tienen lugar en tales actos, ocupando tambien el mejor lugar, sino el Mazapan, Aguamanil, Salero, Vaso, y Toalla, * en esto se varia, segun el Real, porque tal vez executaron en seis primogenitos de Grandes, regular, que los Mayordomos lleven las insignias del Bateo. Prosiguese el acompañamiento con los Mazeros, y Reyes de Armas. Mayordomo mayor, y Grandes, as al recién nacido, que en los brazos de los padrinos, * y las masas veces del Vaso de la Camarera mayor, (à quien en el Bateo se sienta en silla cristalina los Reposteros,

el primogenito de Filipo Primero, y hermano de Carlos Quinto, y el Marqués de Villena. Sandoual, lib. 1. §. 13. Felipe Segundo, que nació en Valladolid año de 1547. le lleuò al Bautismo el Condestable, ayudado del Duque de Alua, y fueron sus Padrinos, el Condestable, el Duque de Nafau. Y aunque con estos señores, fueron tambien nombrados el Conde de Alua, y el Duque de Naxera, no se hallaron en aquella ocasion. Sandoual, lib. 16. §. 13. La Reyna doña Maria, despues Emperatriz, y madre de la Reyna doña Mariana de Austria, sacò de pila el Duque de Lerma, auxilièdola lleuado en sus brazos el de Cea. Y al Infante su hermano le lleuò al Bautismo el Condestable de Castilla. Don Diego de Guzman, fol. 174. y 175. En el Bautismo del Principe don Baltasar Carlos, que se celebrò quatro de Noviembre del año pasado de 1629. lleuaron las insignias los Duques de Alua, de Sesa, de Maqueda, de Medina de las Torres, y los Condestables de Castilla. Y la Condesa de Oliuares, Camarera mayor, en silla de vidrieras cristalinas al recién nacido, à quien lleuò à la pila don Gaspar de Guzman, Conde Duque de Oliuares. Padrinos, la Reyna de Vngria, y el Infante don Carlos sus tíos. A la Infanta doña Luísa oy de Castilla, lleuò a la pila el Conde de Melgar, por demonstracion de lo que le debia de ser al Almirante de Castilla su padre, pues al mismo tiempo auia ex-neces de sobre Fuenterrabia. A la Infanta doña Margarita Maria, tambien *Esprella* de esta Corona, lleuò al Bateo don Luis Mendez de Haro, Conde Duque de Oliuares.

Otros

En el Bateo de la Infanta doña Isabel, que murio Archiduquesa, y señora de los Estados de Flades, lleuaron las insignias los Duques de Arcos, Medina de Rioseco, de Sesa, de Bejar, de Ossuna, y el Conde de Benauente. Y fue su Padrino el señor don Iuan de Austria el de Lepanto. Vander Hamen en la Historia deste Principe, lib. 1. fol. 38. En el Bateo de su Magestad, q oy viue, lleuaron las insignias los Duques de Alburquerque, del Infantado, de Alua, de Patriana, Còdestable de Castilla, y Conde de Aluades, y al niño lleuò el Duque de Lerma. Don Diego de Guzman d. 2. p. c. 13.

En el Bautismo de la Infanta doña Ana Reyna de Francia, y madre de Luis Decimoquarto, lleuaron las insignias seis primogenitos de Grandes, y a la niña el Duque de Lerma. Y fueron sus padrinos el Duque de Parma, y la Duquesa de Lerma, como lo refiere el Cardinal Patriarca don Diego de Guzman *En la vida de la Reyna doña Margarita*, part. 2. c. 8.

8 El Duque de Naxera lleuò a la Iglesia en Alcalá de Henares, al Infante don

del inuencible Cesar Carlos Quinto, y

DISCURSO QUINTO.

10
Vtin num. 2.

ros de camas) vâ como hijo de Reyes
tolicos à renacer à mas seguras Grande
la fuente del Bautismo. Los Padrinos
guen luego (no pocas vezes lo son los
des) 1º y despues la Camarera mayor
ras de Honor, y Damas, que en tales di
miten lugares, segun costumbre de Pa
(que llama el vulgo Galanteos) à dife
Titulos, y Caualleros, que las firuen, y
ten, feneciendose con la ostentosa de
de las Guardas, y aplausos de la multitu

Como los Grandes no se cubren de
de las personas Reales, si no les manda
brir. Acontece en los Bateos muchas v
no estar presente persona Real superior
cien nacido, por no hallarse en public
Reyes à estos actos. Y si por vêtura el Pa
es Infante, y no hermano del niño, ù o
en tal caso presida, por razon de su ofici
ma el orden de su Magestad, y luego le
los Grandes en nombre del Principe, ò
te niño, para que se cubran.

A los juramentos de los Reyes, y P
pes de Asturias, concurren los tres Braç
las Coronas de Castilla, y Leon, y se cel
en el Templo que se elige para ello, c
uandose otra planta en esta ocasion co
dos los que han de jurar. En el cuerpo
Iglesia se sientan los Prelados al lado
uangelio, y los Grandes al de la Epi
prosiguense despues los Titulos, y lueg
Procuradores de las Ciudades de vo
Cortes. La cortina de su Magestad, y al
to de Embaxadores, quedan en la Capil
yor, guardandose en lo demás el orden
Capilla Real.

Juran los Grandes despues de los Prel.

DISCURSO QUINTO. 28

y vn Grande toma el pleito omenage à quãtos juran. ¹¹ De los Grandes juran solo aquellos que tienen Estados en Castilla, como sucedio en el juramento del Principe don Baltasar, ¹² pues los Duques de Híjar, y Terranova (Casa la vna de Aragon, de Sicilia la otra) juraron desde el vance de los Grandes, el primero por Conde de Salinas, y el segundo por Marques del Valle, que ambos son Titulos de estos Reynos. Los primogenitos de los Grãdes tambien juran, aunque no sean Titulos. Si por accidente no viene à la Corte en esta ocasion algun Grande, que tenga Estados en Castilla, por afsistir al Gouierno de algunas Armas, ò ser Virrey de Napoles, Sicilia, ò otro Estado, se despacha de la Corte vn Cauallero, criado de la Casa Real, con cedula particular, que le toma el pleito omenage ¹³ en qualquiera parte donde se halla, escriuiendole su Magestad carta, para que cumpla con esta obligacion.

Quando los Reyes de España eligen esposa en alguna de las Regias Estirpes de Europa, si se celebra el contrato matrimonial con poderes, siempre es elegido vno de los Grandes, para que represente la Magestad de su Monarca, por pedir esta accion notable luzimiento, y gasto. Lo mismo acontece para conduzir las Nouias à estos Reynos, ò llevar sus Infantas à los estraños, funcion que igualmente vemos executada por Principes, è Infantes de Castilla, y por Grandes: ¹⁴ en tal caso se les conceden otras mas singulares prerrogatiuas, y que contiene la instruccion que la Magestad de Felipo Tercero dio al Duque de Lerma, quando le encargò la jornada de las entregas en los reciprocos casamien-

¹¹
Sandoual, lib. 3. §. 9. año 1518. El Patriarca don Diego de Guzman in d. p. c. 17. fol. 176.

¹²
En el juramento del Principe dō Baltasar tomò el pleito omenage à los Grandes, y Titulos el Duque de Alcañiz don Fernando Afan de Kibera y Enriquez, y el como Duque hizo el pleito omenage en manos del Duque de Alua, Mayordomo mayor. Don Antonio de Mendoza, *Relacion de este suceso*, fol. 26.

¹³
Don Antonio de Mendoza in d. *Relacion* fol. 43.

¹⁴
Nota el exemplar don Ioseph Peller en el memorial por el Marques de Priego, fol. 37. n. 230.

¹⁴
Es muy de notar, como el Duque de Calabria, y el Duque de Bejar, passaron à Portugal por la Emperatriz doña Isabel. Sandoual, lib. 11. §. 30. Y el mismo Coronista haze mencion de otras muchas entregas de personas Reales, encomendadas siempre à los Grãdes, ibi, lib. 3. §. 38. Illescas, lib. 6. de su Pontifical, año 1570. Pedro Mantuano *Casamientos de España, y Francia*. Don Geronimo Mascareñas Obispo electo de Leiria, *Viage de la Serenissima Reyna D. Mariana de Austria*.

DISCURSO QUINTO.

15

Palabras formales de la instruccion q̄ executó el Duque de Vzeda, por indisposicion del de Lerma su padre. En las entradas donde buuiere Palio, será vuestro lugar en el acompañamiento el postrero, despues de todos los Grandes que fueren en el. Y en los lugares donde buuiere entrada sin Palio ireis al lado de la Libera, Palafren, ò Silla en que fuere la dicha Princesa mi nuera. Y mas adelante, hablando del sentarse, y cubrirle, dize su Magestad: Y esta demostracion se hará con vos hasta llegar la Princesa à la parte donde yo me ballare, por la particular comisiõ mia que lleuauis para venir la acompañando, y sirviendo; porque despues de llegada adonde yo estuviere, os trasarà como lo acostumbra baxer las Princesas de Castilla con los Grandes. Ponc à la letra esta instruccion Pedro Manruano en el libro que escriuió de estos Casamientos, fol. 71.

16

Historia de don Juan el Segundo, año 40. c. 311. Sandou. lib. 26. §. 3. año 1543.

17

Don Diego de Saauedra en sus Empresas Politicas, empresa final in principio,

18

Datum enim hoc Principum, & illastrum virorum posteritati, ut quomodo exequijs à promissa sepultura separantur: ita in traditione supremorum accipiant, habeantque propriam memoriam nobilitatis, aut virtutis. Tacit. lib. 16. Ann. c. 16. vers. 3. Y así lo traslada Gutherio de iure manium, lib. 2. c. 21. de Regum, & Princip. monumentis.

mientos de España, y Francia: en ella queda, que el Duque preceda à todos los Grandes en el besar la mano, lugar en las tradas publicas; y finalmente, que visite la primera vez à la recién venida Princesa leuantaria su Alteza, y luego mādaria al que se sentasse en silla rasa, y se cubriess. Quanto durasse la visita, y por todo el caso no se haria lo mismo.

En la forma que los Grandes son Padres de los Principes, è Infantes en los Bautismos tambien lo son en sus Casamientos. Del Principe don Enrique, despues Quarto Rey de nombre en Castilla, fueron Padrinos el Arzobispo, y doña Beatriz, hija del Rey don Alonso, quando casò con la Infanta doña Blenda de Nauarra. El Duque, y Duquesa de Alburquerque fueron Padrinos de las primeras casadas del Rey Felipo Segundo.

Entre los horrores de la muerte consideramos tambien nuestra naturaleza, aunque mezclada con tristeza, y llanto, muchas memorias de las grandezas caducas, y perecederas. pulcros sumptuosos, inscripciones eruditas, marmoles, y bronces son los materiales que los mortales procuran encomendar à posteridad sus cenizas. Mayor es en los Principes Soberanos este cuidado, y si lo es tambien de sus virtudes, cuidado es de sus vassallos levantar monumentos que las refieran à venideros. Son estas vltimas demostraciones las balanças que pesan los meritos del Principe difunto, conociendose por ellas el aprecio en que los tenian sus pueblos, y quilates del amor, y obediencia de los súbditos; y así justamente se apetecen por los Soberanos, sin culpa de vanidad, por ser p

DISCURSO QUINTO. 29

dad generosa, que señala el vltimo fin de la grandeza humana, y muestra en la magnificencia con que se veneran, y conseruan sus cenizas, el respeto que se deue à la Magestad. 19

Quando en estos Reynos muere alguna Real persona, exercen los Grandes (aunque iguales en el sentimiento, y lutos con los demas Titulos, y Caualleros) otras funciones, que contienen autoridad extraordinaria: pues colocado el feretro 20 en el Trono, hazen el duelo junto al cadauer, cubiertas las cabeças con gorras, y chias, sentandose en vn banco, que al lado diestro se pone para este efeto.

Al tiempo de llevar el cuerpo al sepulcro, le toman en ombros los Grandes solos; y si no basta su corto numero à tolerar el peso de la caxa, le lleuan tambien los Gentiles-hombres de la Camara. Donde la angostura de las puertas, pèdientes de las escaleras, u otros passos dificultosos, estoruan, u desacomodan à estos señores en la afectuosa demostracion de aquel vltimo obsequio, toca à los Morteros de Espinosa (à quien toca tambien sacar el cadauer Regio, desde la Camara en q fallece, hasta el lecho funebre que se pone en el Salon) encargarse de todo el peso de la caxa, ocupandose algunos dellos al mismo tiempo, por noble prerrogatiua de su oficio, 21 en llevar la Corona, y demas insignias, que manifiestan la suprema dignidad del difunto.

El Principe don Carlos, hijo primogenito del Rey Philipo Segundo, que murio en Madrid, fue depositado en Santo Domingo el Real con pompa solenissima, 22 auiendo

P fa-

19

Don Diego de Saavedra, ibi in verto, *La pompa funeral*, Guther. d. lib. cap. 35.

20

La forma de los funerales de los Reyes de España, describe con mucha especialidad don Diego de Guzman en *la vida de la Reyna doña Margarita de Austria*, p. 3. c. 4. fol. 236. con ocasión de referir el desta serenissima Reyna. Y fray Francisco de los Santos, Mōge de la Religion de san Geronimo, en *la Descripcion del admirable, y magnifico Templo de san Lorenzo el Real del Escorial, traslacion de los cuerpos Reales*, fol. 170.

21

Don Pedro de la Escalera, *Origen de los Monesteros de Espinosa*, p. 2. cap. 7. fol. 85.

22

Luis de Cabrera, *Historia de Felipe Segundo*, lib. 8. c. 5. pag. 494.

DISCURSO QVIN

facado los Grandes el feretro ha
de Palacio, y alli le tomaron
hombres de su Camara, que le l
las calles hasta la Iglesia. ²³ Des
Reyes de España se entierran en
go del Escorial, Templo que fab
lencia notable Philipo Segund
do tanto por el renombre de Pr
personas Reales difuntas se lleuā
seolo, desde la Corte, ò parte dond
con pompa, aunque autorizada, se
cusando la publicidad, se valen de
tirada de Palacio, reseruando lo c
y publico para la entrada de San
alli tambien toman los Grandes, y
hombres de la Camara la caja, hast
tarla en la Vrna, en que ha de espe
dauer la resurreccion vniuersal. C
en el Panteon solamēte Reyes, y las
cuya successiō llegò a posseder la Co
Bobeda separada se guardan los dem
pos de Reynas, Principes, è Infantes.

Digna de memoria es la transla
al nueuo Panteon hizo la Magestad
po Quarto ²⁴ de los cuerpos del Em
Carlos Quinto, y Reyes Philipo Seg
Tercero, y de la Emperatriz doña I
Reynas doña Ana de Austria, muger
po Segūdo, y doña Margarita de Aust
ger de Philipo Tercero, y doña Isabel
bon, muger de su Magestad, q̄oy reyn
quien se dispensò para colocarla en Vi
Panteon, aunque no se ha logrado su
sion de varon, con la infeliz, y tēprana
te del Principe don Baltasar, a quien ll
perpetuamente España Celebrose est
table, y funebre accion el Lunes por la

23

A la Reyna doña Margarita, que mu
rio en el Escorial el año de 1611. lleua
ron el Principe Filiberto de Saboya,
y algunos Grandes, y Gentiles hom
bres de la Camara del Rey. Y los Mō
teros de Espinosa sacaron el cuerpo
desde la Camara de la Reyna, hasta el
Salon donde se colocò el Cadauer. D.
Diego de Guzman Patriarca, d. lib. p.
3. c. 4. fol. 236.

24

Fr. Francisco de los Santos, en la *tras
lacion de los cuerpos Reales al Panteon*,
fol. 158. cuenta con singular erudicion
y eloquēcia esta traslacion, y los Gran
des, y Titulos que lleuaron en ombros
los cuerpos Reales.

DISCURSO SEXTO. 30

diez y seis de Março, y el Martes siguiente por la mañana, en el año de mil y seiscientos y cinquenta y quatro.

DISCURSO SEXTO.

Siempre que el Rey de las Españas sale en publico à cavallo, ò a pie, ocupan los Grandes el mejor lugar del acompañamiento, compuesto de todos los Caualleros, y criados del Rey, que tienen lugar en actos publicos. En los de à pie, y à cavallo se guarda vna misma forma, con poca diferencia; pues los empiezan los Alcaldes de Corte, siguiendose los Capitanes del Numero, Acroyes, y Costilleros, Gentiles hombres de la Boca, Mayor domos de la Reyna, y del Rey. Y si el acompañamiento se haze à pie, lleva el Mayor domo mayor el Biston de su oficio: pero en el de à cavallo, el Conde de Oropesa (à quien toca esta preeminencia) ò por su ausencia el Cauallerizo mayor lleva el estoque desnudo (símbolo de la Iusticia) la Cruz leuantada sobre el ombro, y à lo vltimo los Grandes, inmediatos al Rey, à quien cercan à pie todos los criados de su Caualleriza, en que estan comprehendidos, Pajes, Cauallerizos, y primer Cauallerizo. Y al lado de la persona Real retirado à corta distancia, à cavallo, el Cauallerizo mayor: luego los Gentiles hombres de la Camara, y Consejeros de Estado, ciñen dolos por ambos lados la Guarda de Corps, que cierra en media luna el acompañamiento. Las Guardas Española, y Tudesca, por los costados retiran la gente: si bien entre la multitud popular, el respeto es quien mas desembraça el passo.

Notose quando entrò la Reyna nuestra señora en Milan, que el Duque de Naxera, don Jaime Manrique de Cardenas Mayordomo mayor, y los Mayordomos llevassen bastones, haziendose el acompañamiento à cavallo, como lo refiere don Geronimo Mascareñas en el libro ya citado, lib. 3. pag. 158

Refiere el orden, y forma deste acompañamiento don Antonio de Mendoza *En la relacion del juramento del Principe don Baltasar*, fol. 39.

Aun-

Aunque se altere lo
algun accidente, el lu
nes tienen los Grand
esta forma fueron re
publicas el Emperad
po Segúdo, Philipo
to, ³ y con ella sale
Templos, quando p
miento de Principe,
feliz van à reconoce
buenos sucessos.

Como los Grand
y adorno de la Cort
nes festiuas, recibin
baxadores extraor
Monarcas de Euro
encargan los emple
miento, si por ventu
por si mismo.

El Emperador
Toledo, largo tre
Carlos de Borbon
ces, ⁴ y el Iobio
mo el Rey don I
ciudad de Burgos
Magestad de Phil
cibio cōentrada p
los Stuard, Prin
Rey de la Gran B
liz de nuestros ti
de vn verdugo l
de su Parlamente

Tambien rec
sonas à los Legad
dor, en la misma
con todos los Pro
llauan en la Cor

Geronimo de Quintana, *Historia de*
Madrid, lib. 3. c. 36. fol. 348. & cap. 37.
fol. 349. & seqq.

⁴
Sandou. lib. 13. §. 20. año 1525. Iobius
in Consaluo.

⁵
Cespedes, *Historia de Felipe Quarto*,
cap. 4.

gado del Papa Clemente Septimo, ⁶ y Philipo Segundo en Madrid al Cardenal Alexandrino, Legado de Pio Quinto, ⁷ y en la misma Villa su nieto Philipo Quarto recibio cō igual aparato al Cardenal Francisco Barberino, Legado de Urbano Octauo; ⁸ y en estas, y otras entradas publicas tuuieron los Grandes el lugar que siempre, aunque en las entradas de algunos Principes à quiē su Magestad recibe por su persona en coches, y sin la solemnidad, y pompa que à los Reyes, y Legados se obserua otro temperamento, caminando delante en carrozas, como acontecio quando vino el Archiduque Carlos, Hermano del Emperador Ferdinando Segundo. ⁹

Si el Principe recién venido es de tal porte, que parece referuar la vltima demonstracion de salir personalmente los Reyes para Testas Coronadas solamente, u otros que por vrgētes causas conuiniesse hazerles semejante honra, como se vio quando el Emperador recibio à Borbon, se comete à vno de los Grandes, que combidando à los demas, y à los Titulos, y Caualleros conocidos, introduze al Potentado forastero hasta la presencia Real. El Conde Duque de Oliuares, don Gaspar de Guzman, recibio al Duque Bolfango de Neoburg de Cleues y Iuliers el año de mil y seiscientos y veinte y quatro, ¹⁰ y al Duque de Modena el de mil y seiscientos y treinta y ocho. Y en el antecedente de mil y seiscientos y treinta y siete, el mismo Conde Duque auia recibido media legua fuera de la Corte à la Princesa de Carinian, ¹¹ muger del Principe Tomas de Saboya. Obseruase esto tambien con Embaxadores extraordinarios de grandes Monarcas, que son recibidos cō publicas

Q de

⁶
Sandoual lib. 13. §. 16. año 1525.

⁷
Vander-Hamen *Historia de don I. de Austria*, lib. 3. fol. 151. Don Antonio de Fuenmayor, *Vida de Pio Quarto*, fol. mihi 118.

⁸
Cespedes, *Historia de Philipo Quarto*, lib. 7. cap. 3.

⁹
Cespedes, lib. 6. cap. 2.

¹⁰
Cespedes, *Historia de Philipo Quarto*, lib. 5. cap. 22.

¹¹
Andres Sanchez de Espejo, *En relacion que escriuio de la entrada de esta Princesa*, fol. 8. & 9.

12

Don Diego de Guzman, Cardenal, y
Arçobispo de Seuilla, *En la Vida de la*
Reyna doña Margarita, refiere esta
venida, p.2.c.13.fol.158.

13

Céspedes in d-Historia, lib.1.c.2. Man-
tuano, *Casamientos de España, y Fran-*
cia, discurs.1.

demostraciones de Cortejo-
to, por igualar siempre la in-
negocios, con la nobleza, y
baxador; asfi fue recibido e
singular aparato el Almiran-
Conde de Horingan, " en
del agassajo que recibio en
Fernandez de Velasco C-
tilla, y cometiose el recib-
destable.

En las reciprocas em-
biaron las Coronas de F-
ajustar los Casamiento
memoria en las Histo-
España el Duque de F-
el Duque de Humena-
bio en Madrid el Duq-
Philipo Tercero el Pi-
el Cõdestable festejó
Asi acontecio al Du-
de de Castilla, pero f-
quando por el Empe-
do vino à España al-
das de la Infanta (d-
Maria, con el Rey-
Ferdinando Terc-
Condestable de C-
Passo, y desde alli
llo) le introduxo
preuenida casa; y
pañamiento de t-
uallo, le lleuò à
rad le diessse la p-
Medinaceli dõ-
da, que oy es d-
del mar Ocea-
tos de la Ande

nauales de los Ingleses Parlamentarios.

Como el recibir los Principes forasteros, es también el despedirlos cuidado de los Grandes, que de parte del Rey, y por orden suya, significan el deseo con que queda su Magestad, de que lleuen feliz viage: y en las bienvenidas se haze la mayor demostracion, saliendo vn Grande por la posta à dar la enorabuena de su llegada à estos Reynos, à las Reynas, ò otras personas Coronadas, y para cumplir con las que no lo son, como Legados Pontificios, y Potentados, executa vn Titulo este cumplimiento.

Acompañan los Grandes à pie, y à cauallo à los Reyes; pero con mas precisa, y deuida obligacion à las Reynas, caminando à pie delante de sus Magestades, quando eitan en cinta, y por mayor seguridad del parto, y comodidad de su salud son llevadas en silla.

En el tiempo que se frequentauan, y vsauã mas los Saraos, solian assistir los Grandes en lugares con las Damas, poniẽdoles el Repostero de estrados de la Reyna vna almohada, para que pudiesen doblar la rodilla quando hablasen con ellas, por estar sentadas, y este lugar tomauan las personas Reales, que le tenian con las Damas, y lo hizierõ asì los Principes de Saboya. ¹⁴ Despues que los Saraos se han desusado, se frequentan mas las Comedias, y estas fiestas, ò otras semejantes se haze con menos solemnidad; y asì los Grandes toman su lugar al lado siniestro de los asientos Reales en pie, y cubiertos, y en esta forma asisten à las Audiencias publicas, que el Rey dà en ciertos dias à sus vassallos, ò a los Embaxadores ordinarios, y extraordinarios, como lo escriuimos en la primera Audiencia de los mis-

No es de omitir, que si los Reyes se llan en su Palacio del Buen Retiro, ocasion que la Reyna nuestra Señora estè preñada, quando su Magestad entra en Madrid (por estar aquel Palacio alguna, aunque no larga distancia de su poblacion) los Grandes acompañan à su Magestad à cauallo, caminando delante de la silla, no alterandose el acompañamiento de à pie, respeto de los demas Titulos, y Oficiales de la Casa Real; pero en llegando à lo poblado de la Villa (que en Madrid por la parte que mira al Retiro, es puesto señalando el Conuento de los Capuchinos) dexan los Grandes sus cauallos, y se incorporan en el acompañamiento, tomando el puesto inmediato delante de la silla.

14

Aun en el Reynado de la Magestad de Filipo Quarto tuvo lugar con las Damas en la misma forma el Principe Filiberto de Saboya.

mismos Grandes: y a
bre embaxada, que
Philipo Quarto, del
año de mil y seiscient

Tambien se señ:
preeminēte en las fies
que por costumbre ge
lebran en las plaças de
des, y villas, reliquias q
la barbara gentilidad.
chos estos crueles espe
algunos los aborrecen
da la nacion, por la con
de que la valentia de los
te conseruando el anim
con q̄ han adquirido tāt
En el Circo lidian los ho
y llaman juego exponer
dor iesgo: y es tal el apar
bra este exceso publico,
morale entre las cosas
España. Concurren, pues,
des, los Magistrados, forn
de tāt Magestad, que no
jeto de mayor deleite, por
de los lugares, y assientos
señalan, segun las dignidad
Señores, y Ministros. 16

A la parte diestra del Ba
Solio à los Reyes, se siguen
mas, luego por aquella ord
cones los Consejos, à que da
premo de Castilla. Siguen se
sejeros de Estado, y Embax
los, y otros à quien se reparte
preeminencias de sus puestos.

En el quarto del Rey tie

15

Lacrymosa expectacula llamaron à es
te genero de fiestas vnos Emperado
res en la l. *Dies festos, C. de ferijs. De*
Taurorum agitatione vsu, & abusu tra
stant. Greg. Lopez in l. 57. tit. 5. p. 1. Gu
tier. lib. 1. Canonic. q. 7. Parlador. lib. 2.
rer. quotid. c. 7. n. 2. Amescua de pote
state in seipsum, lib. 2. c. 11. Amaya ob
seruat. iuris, lib. 3. c. 5. n. 69. & seqq. Pan
toja de Aleatoribus in l. fin. ex n. 89. fo
lio mihi 239. Petrus de Guzman, *Bie*
nes del honesto trabajo, disc. 5. Alcor
cer de Ludo c. 53. concl. 1. & 2. & Bar
bosa in Collect. ad dict. l. dies festos, C.
de ferijs, y cuenta Parladorio en el lu
gar citado, que los Procuradores de
las Ciudades de voto en Cortes en las
que se celebraron en el año de 1555. pi
dieron se quitassen las fiestas de toros
en España.

16

Preeminencia es la de tener assiento se
ñalado, y preeminente en los especta
culos, y fiestas teatrales, que no la ol
uidò la Politica, y antigua Roma; pues
Valerio Maximo dize en el lib. 4. c. 5.
que aun quando no estauā distintos los
lugares en los Teatros, ninguno del
pueblo se atreuió à tomarle, prefiriendo
al Senado, y Padres conscriptos, y
oy se cuenta entre las demas que gozā
los Consejos Supremos en España, co
mo citando muchos lugares al propo
sito, lo nota Solorzano en su docto me
morial por las *Plaças honorarias*, fol.
155. n. 3. prater l. *Lipsum de Amphitea*
tro Roman. c. 14. per tot.

Grandes hasta la Galeria, que en el Palacio de Madrid llaman de los Retratos, preeminencia no inferior à las mayores de que gozan. Deuense tratar los Reyes con la reuerencia que significaron los Antiguos, lleuando delante de los Principes vna antorcha encendida, por simbolo de la Magestad Real, ¹⁷ q̄ nadie puede tocarla sin peligro, ni acercarse à ella con demasia, sin dolor, al passo q̄ es gustosa y apacible, quando se goza à distancia proporcionada, como el fuego.

No es licito penetrar la habitacion Regia à qualquiera, sin ocasion: à los Grandes solamente en todos tiempos les es licito, por cesar en ellos los inconuenientes que se pudieran experimentar, à ser mas comun esta licencia. La Galeria que hemos dicho de los Retratos, està en lo mas interno del quarto de el Rey, aunque dos pieças antes de la en que su Magestad se viste, donde entran solamente los Gentiles hombres de su Camara. Los Gr̄des entrauan en la pieça que el Rey se vestia, y era cortesia vsada, aunque no deuida, que el Gentil hombre de Camara, quando el Rey se laua, le dieße al Grande la toalla, para que la echasse, como aora se haze por los Gentiles hombres de la Boca, quando los Reyes comen en publico, y lo auisa al Grande el Mayordomo de semana.

Es de tanta estimacion en el seruicio Real el exercicio de Gentilhombre de la Camara, que dentro della precede à todos los mas honorificos de la Casa, y à los mismos Grandes, que de ninguna manera se cubren en aquel lugar, ¹⁸ aunque sea en Audiencia particular, que siempre se les dà en la misma Galeria, ni pasan della, sino es con orden superior

R del

17

Herodianus in Pertinace, vt refertur ab Antonio Claro in *Commentarijs de leges Regias, & XII. Tabularum mores, & Canones Romani iuris antiqui* c. 8. pag. mihi 112.

18

Del nobilissimo exercicio de Gentilhombre de la Camara trata Gil González Dauila, *Teatro de las Grandezas de Madrid*, lib. 3. c. 1. fol. 315.

Ninguno de los Grandes se cubre en lo interior del quarto Real, ni en la Audiencia particular que el Rey suele darles, y en esta forma le hablan todos, aunque sea el Arçobispo de Toledo: y assi don Francisco de Melo, Gobernador q̄ fue de los Estados de Flandes, y tã conecido en nuestra edad por sus muchos puestos militares, y politicos, por tener pretension de que su Magestad le deuia mandar cubrir. Y fiendole necessario hablar al Rey en este, ù otros negocios, para que no le perjudicasse ningun acto, siempre pidio las audiencias en la Galeria, y su Magestad se las concedio alli siempre,

19

Quamuis munificētia nostra sit omnibus, ubique gratissima, multò tamē acceptiora credimus, quæ nostra præsentia conferuntur, quia maiora de conspectu Principis populi sumunt, quàm de largitate beneficia consequamur. Nam penè similis est mortuo, qui à suo domitante nascitur, nec sub aliquo honore viuit, quem Regis sui notitia non defendit, Casiod. lib. 5. epist. 25.

20

Discurren con singularidad sobre las conueniencias que los vassallos logran en la asistēcia à sus Reyes, y en las que los Principes tienen en distribuir los premios à los ausentes. Don Diego de Saaucedra en sus *Empresas Politicas*, en presa 23. in fine. Y Nauarrete en sus *Discurfos Politicos*, discurs. 27.

21

La Llaue Dorada es la insignia del nobilissimo oficio de Gentilombre de la Camara, y enel como en la Grandeza se consideran tres clases. La primera, de la Llaue, con exercicio, que es la superior, por la entrada, y honores de q goza. La segunda, sin exercicio, y q tiene entrada hasta donde el Rey se vieste, pero no llega a su persona, ni haze mas que mirar, y estarle arrimado. La tercera, que es ad honorem, y q llaman vulgarmente capona, tiene sola la entrada en la Camara del Rey, quando no se halla en la cama, y qualquiera destas clases es pretendida de los mayores señores de la Monarquia, como merece la estimaciō que se haze de tales puestos, y de que se pudieran referir muchos exemplares, a que alude lo que dixo Casiod. en el lib. 4. epist. 3. *Ad ornatum Palatij credimus pertinere ap. as. dignitatus personas eligere, quia de claritate seruientium crescit fama Dominorum.*

22

Si acōrece estar enfermo su Magestad, sube à su quarto los mas dias el Presidente de Castilla (si enecidas las horas del Consejo) acompañado de los Consejeros que asistieron en la Sala de Confidente hasta la cama à saber de la salud de su Magestad, y los Consejeros inmediata,

del Rey. Por conueniencia y ficio de sus Reynos, han puesto España en estimacion singular sus personas; pues auiedo de yores señores de sus Coros Capitanes generales, y Embaxadores, y grandes puestos, como es pre el trato domestico, sondā, y lentos, aplicando los sujetos a la importancia del negocio, para es vn seminario de los otros de la Monarquia. Y condes, q es el medio de ascender a las ocupaciones publicas la asistēcia a las personas de sus Principes con mas facilidad a los q tienen semejantes a los rios, q solamente el termino por donde passan el memorial, ni carta, que persuada su presencia, y la de los Reyes, y la del Sol, que florece toda la marchita con su ausencias, tambien el exercicio de Capona de la Camara, y le han desde el Reynado de Philip II. que antes no se auian adueccion politica en los Reynos, y en estos conueniencias.

Pueden entrar los Grandes en la cama enfermo, y en la camara no hazerle molestia, ni cenar no mas, y enel tan en la pieça inmediata, dar entrar a alguno, u a algosiente, y es la disposicion de

De la entrada de Grande (que así se llama, poder llegar hasta la Galeria los que no son Gentiles hombres de la Camara) solo gozan aquellos à quien el Rey haze merced de esta preeminencia por decreto especial, ²³ y tambien quantos se cubren, como son los Arçobispos, y los Consejeros de Estado, y de Guerra, y otros de que hizimos memoria.

En la Corte de Bruxelas se imita en todo el estilo de la de España, y en su Palacio ay vn Salon, que llaman de los Grandes, parte señalada hasta adõde les era licito entrar en tiempo del Emperador, y Rey Philipo Segundo, de los Archiduques, Cardenal Infante, y Archiduque Leopoldo, quando asistieron en aquellos Estados. Los Caualleros del Toy son tienen esta preeminencia de la entrada en la Real Camara, pues gozan de otras mas peculiares à la Grandeza, como vâ anotado en sus propios lugares. ²⁴

Sila permission de penetrar la habitacion Real hasta la presencia del Principe, es fauor de que se haze tanta estimacion, por ser gloria de los subditos ver domesticamēte el rostro de su Rey, ²⁵ igual aprecio merece, que los Grandes, y Consejeros besen à su Magestad la mano en las ocasiones de las Pasquas, nacimientos de Principes, buelta de alguna larga jornada, ò otro feliz acontecimiento, ²⁶ por salir destas vistas, acatamientos, ò besamanos, con nueuo y mayor esplendor los Grandes, y Magistrados. ²⁷

²³ La forma en q̄ su Magestad haze cced de la entrada de Grande, se ve en el decreto de diez de Mayo de 1531 con que fauorecio à don Francisco Cabrera y Bobadilla, Conde de Chon, remitido al Marques de Cerralbo, Rodrigo, Mayordomo mayor, q̄ así: *Al Conde de Chinchon bago cced, de que con la llave que tiene en la Galeria de los Retratos, ha de les es permitido à los Grandes, de les lo entendiendo así, y bareis la necesaria para ello.* Y luego el Marques de Castell Rodrigo auiso al Conde con estas palabras: *Su Magestad ha hecho merced à V.S. de la entrada como se dice en el decreto de que v. pia, de que auiso à V.S. para q̄ se acesado muchas ocasiones de darle el rabuenas. Guarde Dios, &c.*

²⁴ Consta de carta de su Magestad à la ñora Infanta doña Isabel, su fecha el 23. de Nouiembre de 1531. va citada en el discurso 4. m. 43. cuyas finales palabras son: *Concediendoles por mas anplia gracia, y de mi propio motiuo, prouisionalmente, y basta otra ordē, la entrada en mi Camara, y en todos mis Palacios, de que gozā los Grandes, que se cubren en estos Reynos. Iulius Clisfilius in Breuiar. Historico Ordinis Pelleris Aurei, c. 11. in fine. At Philip. Magnus hodiernus Rex, & proprio motu, & vberiore gratiam illis concessit in Regium suum cubiculum, & in omnia Palatia sua ingressum, quo fruuntur Magnates, qui in istis Hispanie Regnis regendi capitis ius habent.*

²⁵ En- Casiod. le llama Don, lib. 10. epist. 12. *Certè munus est videre Principē, y Dō*

diuino, lib. 3. epist. 22. *Nā cui libet habere nostra colloquia munera credit esse diuina.* Iunta muchos lugares en exornacion deste punto Solorc. memorial por las Plaças honorarias, pag. 148. n. 317.

²⁶ El Rey don Alonso el Sabio lo dize así en la l. 4. tit. 25. part. 3. *Empero al Rey tamōen Reyes ho mer, como los otros de su Señorio, son tenudos de besar la mano cada vez que vā de vn lugar à otro, ò le salē à recibir. E cada que viniere de naceuo à su casa, ò se quiere della partir para ir à otra parte, e quando les diere algo, ò les prometiēre de fazer bien, ò merced.*

²⁷ Casiod. lib. 6. epist. 23. *Excunt à nobis dignitates relucens, quasi à Sole Rady, &c.*

28

L.1.C.de silentarijs, l.3. de Domestic.
& Protec. in Cod. Theodos. lib.6. C.
de aduocatis diu. iudic. l.1. C. de comi-
tib. & Tribun. Scol. lib.12. l.4. C. de cō-
sulib. in d. lib.12. con otras muchas que
juntan Brisonio Caluino, Pichardo de
Nobilitate communic. super l.3. C. de
Municipalis, n.21. & seqq. & Solorç. in
d. memor. pag. 149. num. 318.

29

Vide Solorç. in Alleg. de *Præcedent.*
pro *Regali Indiar. Consilio*, n.10.

30

Zonaras in *Justiniano*, tom.3.

31

Brison. de *Imperio Persar.* Celio Ro-
dig. lib.2. *Antiq. Lat.* c.33. Lelio Vis-
ciola, lib.7. *Horar. successiu.* c.13. & 14.

32

Heliogaualo, y Maximino el moço, pe-
ro Alexandro Seuero, y Maximo el
viejo, y otros no lo consintierō, como
lo testifica Elio Lamprid. In *Alex-*
and. ipse adorari se uoluit, cum iam
capisset Heliogabalus adorari more
Regum Persarum. Julio Capitolin. in

*Maximinis: Nam in salutationibus superbi-
ssimus erat, & manum porrigabat
osculari patiebatur, nonnumquam etiam
pedes, quod nusquam passus est Senior A-*
lexand. ab Alexand. lib.2. Genial. cap.19. & lib.4. cap.17. in fine, notando à Julio C-
pèio Pano agenti gratis pedem, cum socculo aurato osculandum dedisse legitur.

33 Juntalas todas con doctas, y esforcadas razones, y autoridades Estephano Vale-
lacione *pedum Pontificis*, y tambien alustran, y defienden esta adoracion Marco F-
rino de *Tribus Coronis Pontificis*, l.1. & de *osculo pedis*. Genebrard. lib.3. Chronic. a-
Probus ad Ioan. Monach. in cap. *N. caligui*, num.4. de Hereticis in 6. Horoman. in di-
dis, cap.24. de *Homagio, & fidelitate*. Raltaurus Castald. de *Imperatore*, quest.64. Tl-
tom.1. de *signis Ecclesie*, lib.11. cap.18. sign.49. & tom.2. parte prior, lib.17. capit.6.
in l. *Decuriones*, vers. *Ex hoc, C. de silentarijs*, lib.11. Leand. Galgancet. de *iure Publi-*
de Papa, num.2. August. Barbof. de *iure Eccles.* lib.1. cap.2. num.90. Y finalmente nuef-
Gregorio Lopez in l.4. tit.5. part.1. gloss. penult. & in l.5. tit.25. part.4. gloss.3. donde
das, y conuenidas las atreuidas calumnias del uan Culpiniano, y Baptista Fulgos-
nan, y satirizan esta ceremonia, lib.2. memor. cap.1. de *Priscis institutis*, fol.60. & lib.4.
perbia, fol.329.

34 Del besar la mano à los Reyes de España, è hincar delante dellos la rodilla, l-
ril.9. y mis notablemente la ley 18. tit.13. part.2. donde fu ilustre Glossador Grego-
uierre, *Quid coram nullo alio debet genuflecti, nisi coram Principe, & Maiesta-*
coram Papa. Vide DD. *ques congerit ad hoc*, Olea de *Cessione iuris*, titulo 3. qu-
in fine,

Entre varias formas de salu-
mostrar reuerencia à los Princi-
los Cesares Romanos el mas vs-
mauan adoracion de la Purpur
vestidura permitida à ellos solos
ò tocada de los vassallos, se teni-
rados, 29 y los que merecian co-
honra, se postrauan en el suelo,
pie del Principe. 30

Afsi lo praticauan los Reyes l-
y à su imitacion lo permitieron
gunos Emperadores, aunque o-
tos, y aduertidos no lo cōsintierō
esta ceremonia de besar el pie re-
en el Romano Pontifice, por just-
los Catolicos Reyes de España p-
lamète la de hincar la rodilla, y b-
mano: 34 y lo que merece partic-
tencia, como lo notamos en otr

aun esto no lo permiten à los Prelados, y Sacerdotes. 35

En el primero dia de la celebre Pascua de Naudidad, imitando à mejor fin, y con mayor decoro de la libertad Christiana, la rendida y supersticiosa adoracion de la purpura Imperial, besan la mano al Rey los Grandes, Gentiles-hombres de la Camara, Consejeros de Estado, y Guerra, y quantos tienen la entrada de Grandes hasta la Galeria, que es el puesto donde su Magestad los fauorece en sus Audiencias, y besámanos; y en la tarde del dia siguiente hazen lo mismo todos los Consejos con sus Presidentes, en el lugar, y por la orden de sus precedencias; que tambien reuerencian, y besan la mano à la Reyna en su quarto; funcion que se executa con mucho concurso, y aparato.

DISCURSO SEPTIMO.

DE todas las preeminencias que gozan los Grandes, participan sus mugeres, que se adornan de los resplandores de sus maridos; porq̃ el matrimonio comunica à la muger la Dignidad del marido illustre cō sus honores, y privilegios: la honra que reciben las mugeres de los Grādes, y que es igual a las mayores de q̃ gozan sus maridos en la presencia Real, es q̃ la Reyna se leuanta de su Estrado al recibirlas, y les dà almohada para que se sienten. Algunas vezes las Casas à quienes està hecha merced de Grandeza, por faltar sus varonias, recaen en hembras, y en ellas sin incompatibilidad, ni violencia, se continua su representacion, como en los varones. Suceden las mugeres en las Dignidades que tienē mixta jurisdiccion, en que expressamēte no son

S

ex-

El primero de quien se dize no permitido le belassen los Sacre la mano, fue el Prudente y Catolico Monarca Filipo Segundo, como I tamōs suprā *Discurs.* 5. n. 2. en que Reyes de España siguen el consejo text. in cap. *Certum*, & in cap. *Suspensio*, ne, *distinct.* 10. & in cap. *Valentinianus*, *distinct.* 63. c. duo, 90. *distinct.* c. *solita*, maior. & *obedi-ut. cum alijs*; con ya no tendrà lugar la quexa que Lorenzo Valla faca por argumento estos textos *contra Viles Prelatos Espanie*, qui osculantur manus Regum, ni la de Alvaro Pelagio de *Planu Ecclesie*, lib. 2. c. 18. como lo aduier con la erudicion que acostumbra Solorçano in d. Memorial por las *Plagas Honorarias*, fol. 153. n. 326. & seqq.

¹
L. *Mulieres honore maritorum*, C. de *Incolis*, lib. 10. leg. *famine*, ff. de *Senatoribus*. Pichard. de *Nobilit. cōmunic.* n. 15. & 17. Amaya in d. l. *Mulieres*, n. 1. & seqq. & n. 24.

²
L. 2. tit. 15. part. 2. ibi: Gregor. Lopez, Molina de *Primogenijs*, lib. 3. cap. 4. n. 8. Molin. Theol. de *iustitia*, & *iure*, to. 3. *disput.* 625. n. 13. ad fin. Solorçano de *Iure Indiar*, lib. 2. c. 26. n. 29. Iusto Lipsio *Polis*, lib. 2. c. 2. Befoldo in *differt. de Regnor. success.* c. 11. Adam Conzen. lib. 1. *Polis*, c. 25. Vela, *differt.* 4. n. 5. & seqq.

DICVRSO SEPTIMO:

excluydas, manuteniendose en el exercicio de sus preeminencias, que despues de casadas exercen por medio de sus maridos; y assi conceder las Reynas en su Estrado almohada à las señoras de sus Casas, corresponde honor que el Rey haze a los Grandes de n darlos cubrir.

Tambien gozan desta honra las Mugeres de los primogenitos de los Grâdes, y las de los Baxadores de Testas Coronadas, que tienen asiento en la Capilla, y à las Mugeres de los Marqueses de Portugal, tãbien se les ha concedido en la Corte la preeminencia de darle almohada la Reyna, como a las Mugeres de los Primogenitos de los Grandes de Castilla.

Como la mayor parte de España estubo gasta a los Sarracenos, aunq despues los arrastasse y expeliesse al Africa, de donde auiccedido aquella militar inundacion, tomaron los Barbaros algunas costumbres, y de ellas tomou algunas voces, de q vsan los Españoles, comunicados de la vezindad de los Arabes. Mahometanos de estrados, y de estrados tan hombres, y mugeres en los Pavimentos de los edificios, y este vso permanece entre las mugeres Españolas; y por esso les ha dado, y estrados Moriscos, son adorno de las casas nobles, y pleueyas.

En otras Prouincias de la Monarquia de no se estila esta forma de asiêtos, por preferencia de los que vsan hōbres, ò para distinguir las de los Grandes, las Reynas, y Gouvernadoras las reciben, y dentro de la tarima, que esta debaxo del, que es lo que corresponde a la almohada en el Estrado de la Reyna, se obseruò esta distincion por much

en Napoles, y Sicilia, se derogò despues en cõsideracion de las quexas, y defabrimientos de los señores titulados de aquellos Reynos, que se sentian verse separados con diferencia tan singular. ⁴

Es regla general en los Reyes de España, no dexar de continuar los honores que començaron a hazer, aunque cesse la dignidad que diò causa a ellos, ⁵ de tal manera, que aun que aya sido por participacion de la dignidad de otra persona, y esta faltasse, no por esso cesarian aquellos honores, à la q̃ los tenia por sò la participaciõ de la dignidad agena. Las viudas de Grandes, retienen las preeminencias q̃ alcançaron, no solo en su viudez, pero lo que es mas, aunque despues se casen con persona que no sea Grande, y con las segundas bodas cesse la ficcion de permanecer en el primer matrimonio, durante la viudez. ⁶ Doña Catalina de Zuñiga y Sandoual, fue casada de primer matrimonio con Don Felipe Pacheco Duque de Escalona, y viuda del Duque, casò con el Marques de Cañete, que no tenia las preeminencias de Grandeza; pero se declarò deuia gozarlas la Marquesa. No carece esta irregularidad de exẽplar antiguo; el Emperador Antonino Augusto, concediò lo mismo à Mamea, muger primero de vn Cõsul, y despues de otro q̃ tenia dignidad inferior. ⁷

En rigurosos terminos de derecho, no participan los maridos de las dignidades de sus mugeres; ⁸ pero como las materias de la Gr̃a

de-

consulari maneat dignitate: ut scio, Antoninum Augustum Iulia Mama consobrina sua in-

8. Ut in d. l. Mulieres, C. de dignitatibus, lib. 12. l. fin. C. de Iacolis, lib. 10. Burgos de Paz, qui alios cumulat in Probemio leg. Taur. n. 6. Ioan. Garc. de Nobilis. gloss. 1. §. 1. n. 44. C. 45. Pues lo contrario se ve comprobado cõ el estillo, y vso comun de Castilla, que cõserua los Titulos, y honores a los q̃ vna vez llegaron a tenerlos, aunque cesse la causa porq̃ los alcançaron, ò con q̃ los adquirieron. Vide

Ora.

4. Assi consta de orden de su M por su carta de seis de Nouien 1637. mandada publicar, y e por otra carta escrita al Du Montalò, su fecha de primero ro de 1638.

5. L. qui quis, C. de Praefectis Praet. 1. C. de Primis, lib. 12. text. o in l. vnic. C. de Magistr. sac. Scorum, lib. 12. Assi tambien lo dize C doro, lib. 6. epist. 2. Nam mox, ut a fuerit (honor Patriciatus) in vita pms reliquum homini sit commune, o tms indiduas, cingulum fidele, q nescit ante decere, quam de mundo mines contingat exire, credo ad sim tudinem Pontificatus, unde venera fuisse formatam: qui Sacerdotium deponant nisi cum vita munera d linquunt.

6. Contra lo dispuesto por la l. 7. tit. part. 4. en aquellas palabras: Et si no sare con otro de menor guisa: & in Authent. de Nuptijs § Non tantum, col. Non tamen permittimus mulieribus secundas veniẽtibus nuptias adhuc de le priorum maritorũ dignitatibus, an priuilegijs vsi, sed ad quale post prior venerint matrimonium illius ample ctantur fortunam, & in l. sœmina, ff. de Senatoribus in his verbis: Aut separata ab eo alij inferioris dignitatis non nupst. Porque las preeminencias de que gozan las mugeres en contemplacion de sus maridos, quando son Grandes, no son participadas de la calidad propia de sus maridos, sino de la liberalidad de los Reyes.

7. L. 12. ff. de Senatoribus, ibi: Nuptia prius cõsultari viro, impetrare solent à Principe, quamvis per raro, ut nuptia iterũ minoris dignitatis viro nihilominus in-

Otalora de Nobil. p. 5. c. 8. n. 3. Garc. in
 dist. gloss. 1. §. 1. n. 45. Narb. in leg. 17.
 tit. 1. lib. 4. de la Nueu. Recop. gloss. 6.
 n. 4. c. 6. Ciriaco lib. 3. controu. 401.
 n. 1. c. seqq. Pichardo de Nobilitate cō
 municanda, n. 47. & seqq. & Amaya in
 l. fin. n. 27. C. de Incolis, lib. 10. Olea de
 Cessione iuris, c. actionis. tit. 3. q. 3. d. n.
 29. c. seqq. donde disputa doctamente
 esta questio, alegando por vna, y otra
 parte todos los Autores que la tratan.

deza se gouiernan por raze
 derecho comun, vemos q
 ron casados con señoras G
 rante el matrimonio, pero
 uan las prerrogatiuas que
 placion de sus mugeres.

El Conde de Salinas, vi
 de Hija, se cubria, y sen
 los Grandes, donde cōcur
 de Hija, como dueño pro

El Conde de Ficallo D
 cōseruò los mismos honc
 quesa de Villahermosa. E
 ua en otra qualquiera dig
 ceda alguno de los honor
 Fray Pedro Gonçalez de
 po de Granada, y Zarago
 à Obispo de Siguença, se
 ra de mandarle cubrir co
 no priuarle de la que su
 do lo fue; pues solo ce
 Obispado los honores q
 Dignidad Arçobispal, en

otros semejantes; pero
 leuantò la estimacion R
 preeminencias de la Gra
 extrinsecas, y accidenta
 sistir separadas della, 1.^o c
 nò la misma Grandeza,
 partirlas à su beneplaci
 causa, à cuya contempl
 permanecen, y se contin
 las gozò vna vez en me
 porque se le comunica

Por auerse ordenac
 Alonso de Alencastre I
 puso en questio, si auia

9
 Vt incip. ad supplicationem de renun-
 tiatione, ibi: Cui concessimus, ut in ipso
 Episcopatu absque vsu Palij Officium
 Episcopale valeat exercere, tibi tanquā
 Metropolitano reuerentiam, & obe-
 dientiam impensurus.

10

Hec enim accidētia extrinseca possunt
 abesse, & adesse absque subiecti corrup-
 tione, ut expressè notat Bartholus in l.
 1. n. 18. C. de Dignitatibus, lib. 12. l. fal-
 sa. ff. de cōditionib. & demonstratib.
 l. Pañā cōuēta, ff. de cōtrahen. emptio.

de la Capilla con habito Clerical, ¹¹ y aun-
que por su parte se propusieron diferentes ra-
zones, para que se le deuia conseruar en to-
das las preeminencias de Grande sin disminu-
cion, alegandolos exemplares del Santo Du-
que de Gandia, quando Religioso de la Com-
pañia de Iesus visitò en Yuste al Cesar Carlos
Quinto, que le mandò sentar, y cubrir; y del
Conde de Lemus, que despues de auer pos-
seido su antigua, y noble Casa, exerciendo
los mayores puestos de la Monarquia de Es-
paña, tomò el habito de San Benito, en cuya
Religion murio con opinion de muy virtuo-
so, à quiẽ la Magestad de Philipo Quarto no
quiso oir, sin que se cubriessè como Grande;
y del Duque de Montalto, que tambien se
ordenò de Sacerdote, y por no auer estado en
España siendo Ecclesiastico, tuuo por escrito
el tratamiento correspondiente à la Grande-
za secular: se declarò, que el Duque de Abran-
tes deuia gozar de las prerrogatiuas de la
Grandeza, exceptuando la concurrencia, y
assiẽto en el vanco con los demas Grandes.
Y para que esto no se dispute otra vez, se re-
soluio lo mismo, con ocasion de auer pedido
licencia el Duque de Gandia para entrar en
el perfecto estado del Sacerdocio; pues su Ma-
gestad se la concedio, con calidad de que no
auia de renunciar ninguno de sus Estados en
su hijo (escusando asì la multiplicidad de
las Grandezas) y que no se auia de sentar con
los demas Grandes en el vanco de la Capilla,
donde concurren militarmente, aunque den-
tro de su Camara, y en todo lo demas se le
guardarian las honras, y preeminencias de
Grande, sin diferencia alguna. ¹²

¹¹
Sobre esta question escriuiò vn
de de Castilla vn papel muy de-
piadoso, à quien despues imitar
ferentes Ministros rogados, publi-
do otros quatro discursos del m
assumpto, llenos de erudiciõ fing
No pongo sus nombres, por auerle
catado ellos mismos à los aplausos
les pudieran ocasionar sus muchas
tra, y doctrina. Y porque nuestro in-
to no es buscar ocasiones de alabar
como merecè, por no hazer ospech
fos de adulacion los Elogio.

¹²
Assì lo resoluiò su Magestad por su
Real decreto el año de 1654.

1
Calidad es de los honores, y priuilegios que se deuieren à alguno por su dignidad, que se le guarden, no solo à vista del Principe, y en su Corte, pero en su ausencia, en qualquiera lugar dō de se hallare. Vide Gratiano disceptat. 284.num.4.

2
En el penultimo priuilegio rodado, q̄ los Reyes Catolicos despacharon en la conquista de Granada, que fue donde se contenian las capitulaciones con que se rindio aquella ciudad, y Reyno, se ven confirmando muchos Prelados, Grandes, y Titulos, cada vno cō el parentesco que tenia con la sangre Real. El Infante dō Enrique de Aragon, que llamaron Fortuna, se dize Primo del Rey, y de la Reyna; y Sobrino del Rey solamente don Alfonso de Aragon, Duque de Villahermosa; Don Pedro Enriquez Adelantado mayor de Andalucia, Tio del Rey; y Primo tambien del Rey el Almirante don Fadrique; y luego el Duque de Medina Sidonia se llama Primo del Rey, y de la Reyna, y lo mismo don Gaston de la Cerda, Duque de Medina Celi, Don Iñigo Lopez de Mendoça, y Duque del Infantado; y despues confirma don Fadrique de Toledo, Duque de Alba, diziendo no mas de Primo del Rey, en que se reconoce ser cierto, que hasta aquel tiempo à cada vno se le daua el verdadero grado de parentesco en que se hallaua cō los Reyes. Este priuilegio rodado le pone à la letra. Pedraza *En la Historia de Granada*, p. 3. c. 48.

3
Don Antonio de Mendoça en el papel mano escrito citado, refiere estos exemplares, fol. mihi 26.

Hemos discurrido que tienē los Grac̄os y en su Palacio. **A**ora muchas que gozan en la ausencia de la persona. La principal prerrogatiua des corresponde à las de c en presencia de los Reyes: de Primo, que les dan por c. Titulos el de Pariente.

Originose este tratamie el tiempo del Rey Catolico, Castilla obseruauan dar à ca que tenia con ellos de parent Tios, Primos, y Sobrinos, à qu uan en cercano deudo con su

Don Enrique el Tercero, gundo, y don Enrique Quarto pre Tios à los Almirantes, don Fadrique, y à los Duques de Ar na Sidonia, y de Medina Celi. Y lico à don Diego Hernandez Conde de Cabra, y à don Pedro que Enriquez, al Cardenal don l lez de Mendoça, y al Duque del Y en la misma forma tratò à la Cardona, mediohermana de la Redre, y à la Duquesa de Alba, y à la de Traistamara, y Buendia, todas h mirante don Fadrique.

De aqui nacio, que el tratamier mo, deuido à los que tenia parte er Real, se diesse en adelante à muche eran parientes de los Reyes, por hon mostracion de sus ilustres Casas,

quedò assentado desde el Rey Catolico, diferenciando así à los primeros, y mayores Señores del Reyno, llamando Parientes à los demas Titulos, y Ricos hombres: estimado vno y otro de la Nobleza de España, por ver se tratada de sus Principes con señas de amor entrañable, pues à imitacion de la adopcion hizieron de muchas, y estrañas, vna familia por medio del Carácter, que imprimia el nuevo tratamiento: y en auerle conseguido en alguna ocasion fundan muchos la pretension que tienen de que sus Casas sean declaradas por desta calidad suprema.

En la forma de recibir la primera vez estos tratamientos, ay vna Regalia introducida por la costumbre antigua, de que en falleciendo el señor de vna Casa, venian sus hijos à la Corte, y el Rey les confirmaua las honras que les auia dexado su padre; pues se estila oy, que en heredando los Grandes, y Titulos sus Casas, escriuen à su Magestad, sin firmar las Dignidades en que suceden, hasta que el Rey les responda, llamandolos juntamente con las Dignidades, Primos, ò Parientes, segun la diferencia establecida entre Titulos, y Grandes. ⁶ Y no se induze por esto, que sea nueva merced la que el Rey haze, ni los que suceden en las Grandezas, y Estados de juro de heredad, tendran obligacion à no intitularse sus Dignidades en tanto que el Rey les respòde; pues de parte del que hereda es vna accion formal, y de reconocimiento, como en los feudos en q̄ el sucessor està obligado à reconocer al señor en caso de sucession, ⁷ y recibir del confirmacion de la concession; y si el señor la niega, contrauiene à su obligacion, y haze injuria al vassallo. ⁸

Esta

⁴ En los despachos que se hazen Corona de Portugal, se estila o el Rey dè el tratamiento de *Padre* por el cetro, segun el grado en q̄ lla con su persona à quien escriui mandole Tio, Primo, ò Sobrino, como vimos se declarò pocos años hà à uor de do Francisco de Melo, Marqués de Villesca, à quien su Magestad traua de Sobrino quando le escriuia, mo à señor Portugues.

⁵ Vide Gil Ramirez de Arellano, *memoria* por el Conde de Aguilar, n.8. in fin. Diego del Corral, *memoria* por el Principe de Esquilache. Don Diego Altamirano alleg. por el Duque de Nochera n.16. Don Antonio de Castro alleg. por Don Francisco de Melo, Marqués de Villesca. Don Pedro de Porres Enriquez alleg. por el Marqués de Alcañizas, y en la alleg. por el Marqués del Carpio.

⁶ Molina de primog. lib.1.c.11.n.20. hablando desta Regalia, haze distincion entre los Titulos, que pueden intitularse las Dignidades en que suceden, sin q̄ el Rey les escriua la carta, y los que de ninguna fuerte puedē, hasta que el Rey les escriua. Y finalméte en el n.21. resuelve lo que deuen hazer vnos, y otros, cō estas palabras: *Omnēs autem vrbani facient si literas Principis, vbi eos his ruralis appelles expectant, quos Princeps facillimè omnino scribere solitus est.* Y en vna diferencia tan considerable como el gozar de Grandeza, y Estados, por juro de heredad, ò por merced personal, parece conforme à razon, q̄ cada vno pueda vsar de su derecho, pues ay otras muchas cosas de reconocimiento, en que sin equiuocar la mayor grandeza con la menor, se muestre à los Reyes la deuida veneracion.

⁷ Rosental. de feudis cap.6. concl.30.

⁸ Ex allegatis supra discurs. 2.n.14.

Esta que llamamos sucesion y Titulos perpetuos, es continuacion, por ser las Dignidades de Arzobisques, y Conde, y las grandezas incorporadas en ellas de mayor que proceda de la gracia, y libre de Reyes, y solamente se considera quando se concedieron à singular, no perpetuas, si se conceden à sucesores, y en este caso son sucesibles, y los actos que miran a la continuacion de las medallas, no se llamaràn proprias liberalidades del Principe.

No solo escriue el Rey à lo que no sean Ministros) la vez en todos los casos arduos, y de guerra, y Paz, y Guerra, participando de los disgustos, guardando fidelidad del tratamiento de Primo.

Al Marques de Villanueva de Castro, y al de Saldaña de Primos: y esta gracia hizo manifestada en el feliz principio de los Marques de Ayamonte: gozando de Esquilache, y dō Francisco de Villesca, Governador de Baxos, la consiguio por su vida.

Es de tanta estimacion esta que el Principe Federico Landgrave de Hesen, de quien escriui por su persona, quando fue por purpura, recibio de su Magestad diferente tratamiento, semejante à los Cardenales, y muy diferente de los Grandes: pero entendio, que el Rey no deuia

L.3. tit.20. p.4. c.1. de feud. matr. l.1. ff. de iure immunitatis, Molina de primogen. lib.1. c.11. n.20. Bobadilla lib.1. d. c.16. n.6. Anton. Gom. in l.40. Taur. n.4. & 6. Caud. de cif. 4. n.6. tom.2. Mastril. de magistrat. lib.4. c.10. à n.35. Castillo lib.5. controuerf. c.159. n.5. Suar. de legib. lib.8. c.3. n.11. Molina Theolog. de iustit. & iure disput. 581.

10

Molin. in d. c. 11. à nu. 12. Mastrill. in d. c. 10. n. 1. Castil. d. c. 159. n. 1. Valenz. conf. 69. n. 20. Leon de cif. 209. n. 16.

11

Esta preeminencia del tratamiento de Primo la pretende establecer en su Casa, con otras muchas, el Conde de Peñalada, como parece de su memorial escrito en esta razon.

12

Trata su Magestad à qualquiera Cardenal, de muy Reuerendo en Christo Padre, y parecio en este caso hazia dissonancia el tratar al Cardenal de Hesen en vna misma carta, de Padre, y de Primo: pero como el Cardenal por su illustre sangre queria no perder el caracter que la demostraua con el tratamiento de tan gran Rey, y que le llamaua illustre Primo, atendia justamente à que no embarazasse la Dignidad deuida à su virtud, à la merecida por su alto nacimiento, pues se hermana bien la nobleza heredada, con la adquirida.

guo, y correspondiente à la Grandeza; pues concurriendo en el dos representaciones, en las dos Dignidades Eclesiastica, y Secular de que gozaua, no era incompatible juntar los tratamientos que las diferencian, por ser el de que hablamos muy estimable, como distribuido por vn Rey tan grande, solamente à personas de calidad personal, y sangre esclarescida, à que no se atiende principalmente en la Cardenalicia, que distribuida las mas vezes à la virtud, y meritos adquiridos, por si sola influye calidades à quien no las heredò de sus passados.

No es de omitir la circunstancia de mayor honor, que los Grandes reciben de su Rey, quando son Virreyes de Napoles, Sicilia, ò otro Reyno de la Monarquia; pues en los despachos, cédulas, y cartas que les escriue, como à Virreyes les dà el tratamiento de illustre Primo.

Cuenta se tambien entre los priuilegios, y honores de los Grandes, el lugar que tienen, y se les deue en los Tribunales de Iusticia, quando asistien en ellos à las vistas, y determinacion de sus pleitos ciuiles. Los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel en vna ley que promulgaron en Toledo, hizieron memoria desta prerrogatiua, concediendola à los Prelados, y Titulos, por ser de su Consejo. ¹²

En la infancia de la Corona Castellana erã Consejeros de los Reyes todos los interesados en el aumento, y conseruacion del Reyno, y en quien residia el gouierno Ecclesiastico, Politico, y Militar; assi lo manda vna lcy de la Partida, ¹³ y lo entiende su celebre glossador Gregorio Lopez,

V,

Dis-

El tratamiento de illustre Primo en lós Grandes, que no esten ocupados Virreynatos, solo le tienen las Casas Segorbe, y de Lerin, como aduertimos en el discurso.

12

L.4. tit.4. lib.2. Nov. Recop. *Otro si ordenamos, y mandamos, que en el nuestro Consejo no residan, ni se asienten, &c. Salvo los del nuestro Consejo, &c. Pero si entraren Arçobispos, Obispos, ò Duques, ò Condes, ò Maestres de Ordenes, porque estos son de nuestro Consejo por razon del tienpo que tienen, &c.*

13

L.6. tit.9. part.2. ibi Greg. Lop. gloss. 3.º Not. *Quia Magnates sunt de Consilio Regis.* Vide Bobadilla in d. c. 16. n. 7. in fin. ibi in gloss. lit. I. Mastrill. de Magist. lib.4. c. 13. n. 134. & 15. n. 19. Hermosilla in Prolegomen. ad part. 5. n. 96. fol. mihi 11. Golino de *procuratoribus partit* cap. 3. num. 61.

14

De la autoridad de los Tribunales, y Magistrados en España, su numero, distribución, y origen. Vide don Diego de Mendoza *Historia de la guerra de Granada*, lib. 1. fol. 6. num. 4. Nauarrete *Discursos Politicos*, discurs. 25. in fine, Solorç. de *Indiar. Iure*, lib. 4. c. 3. n. Valenç. conf. 82. n. 46. & conf. 94. ex n. 1.

15

Mastrill. in d. c. 13. nu. 138. hablando del lugar de los Titulos, le describe cõ estas palabras: *Et propterea de consuetudine apud omnia Tribunalia quando causæ civiles titulorum disputantur, siue sint actores, siue rei ultimam locū habet post Regios Cõsiliarios, iuxta tex. in l. 1. & ibi glos. C. de Consulib. lib. 12.*

16

Puede se aplicar à las Dignidades de que tratamos, lo q̃ dize de los Magistrados Romanos Conrado Riterhusio Super Nouel. 2. p. c. 2. de Magistra. n. 10. *Illud quoque in genere obseruandum Magistratus variare pro diversitate temporum locorum, & Reipub. prout hic, vel ille status hac, aut illa forma obtingit, & usque adeo, nihil stabile est in rebus humanis ne in legib. quidem, & Magistratib. hoc est in rebus omnium maximis, & diuinissimis tantū abest, ut in alijs rebus minoris momenti aliqua esse possit constantia, aut perpetuitas.* Y en terminos de las Dignidades titulares dize lo mismo Menochio en el conf. 302. lib. 4.

17

De estas denominaciones, y de los cargos, y dignidades à que correspondian trata la Glosa, Bart. y otros D.D. in l. 1. ff. de officio eius. Rubric. C. de dignita. lib. 10. & l. vnic. C. de Senator. vel clarissimis, &c. *Ut Dignitatum ordo seruetur*, glos. celebris in authent. *ut ab illustribus*, Guid. Pancirol. in *Thesauro variar.* lib. 1. c. 3. Guterius de officio domus, August. lib. 1. ex c. 4. vsque ad 11. Mastride Magistrat. lib. 4. c. 1. & seqq.

Dispuestas ya la armonia Politic. gistrados, 14 porq̃ ticia con igualdad à los, fuera inutil la n llos, que por sus Dign te de los cuidados pub el orden de los que auí decer.

Quedòles solamente des, y Titulos lo honorif sentarse con los demas te dos, y Consistorios, con e los Grandes se sientā al la fidente, dexando el otro li no, en quien reside la repres el Consejo. Los Titulos tien el mismo lado siniestro, des el Senador, y antes del Fiscal Re Con la mudança de los tie rios, han padecido notable alte nidades de Duques, Marqueses otras semejantes, en que es sum cultofo constituir regla cerca c cion de sus titulos, y citimacion c uieron, por la variedad de las ley res. 16

La regla que se puede dar en esta es auer tenido las Dignidades toda de nominaciones (ademas de la espe. Conde, Marques, o Duque) por las q̃ conocia su mayor, o menor gerarquia de superillustres, illustres, espectable rissimos, y sus semejantes. 17

Mucha parte tienen en esta variedad Principes, que como inuentan las Dign des à su arbitrio, tambiē à su arbitrio las.

cā los grados, honores, y prerrogativas. Vsan do desta potestad los Cesares Romanos, lle- narō los tres vltimos libros delCodigo, que llamamos Volumen de diuersos oficios de Paz, y Guerra, creados, è instituidos para el gouerno de la Republica, y Milicia; y pa- ra el seruicio, y guarda de sus personas, y Pa- lacios; y à su imitacion otros Reynos, y Prin- cipados hizieron creacion tambien de las Dignidades que han llegado à nuestra edad con diferente semblante del que tuuieron en su origen.

Vemos que à los Reyes se les daua el titu- lo de Ilustrissimo, ¹⁸ juzgandole mayor que el de Excelentissimo, y despues es tenide es- te por mas, y con el fueron tratados de algu- nos Sumos Pontifices los Reyes de Francia; y Portugal; ¹⁹ y tiempos despues el Duque de Saboya, pretenso Rey de Chipre. ²⁰ Y vn Autor ponderò por Excelencia del Duque de Borgoa, que vn celebre Jurisconsulto le tratasse de Ilustrissimo, ²¹ sin que aya otra razon de diferencia, que la estimacion, y opi- nion induzida por la costumbre. ²²

Imperando Carlos Quinto, y aun en tiem- po del Rey Philipo el Prudente, su hijo, eran tratados de Excelencia los Potentados de Ita- lia, y Alemania: así lo fue Cosme el prime- ro Duque de Toscana, y Alexandro Farnesio Duque de Parma: ²³

A Cas-

¹⁸
Muchos exemplares cita Valde muy docto libro de *Dignitate Hispanie*, c. 13. n. 9.

¹⁹
Cap. Grandi prope finem de sup- da negligent. Prælat. in 6. vt doce- pat Valaicus in l. Imperium nu 9. iurisd. omnium iudic. Theodor. ping. de iure insign. & armorum, c. 86. & seqq.

²⁰
Innocencio VIII. escriuiendo à Ca- Duque de Saboya, preterito Rey de pre, por muerte de Carlota su vlti- y desgraciada Reina, el año de 1487. ze así: *Hortamur excellentiam tuā h- in modum casum patienter ferat, & Regina defunctæ memoriā grato amo celebrandam, &c. Præcipue cum sa Regina amoris inter sus testimon reliquerit, quæ omnia præsens iura su nobilitas tua cesserit, &c. dimisserit. &c. Hortantes insuper excellentiam tuam, vt pro eius honore prouidere ve- lis, & aliquod sepulchrum honorificum cōtribuas, &c. Vide Anton. Bole in conit. Sabaud. in procem. gloss. 1. n. 1. & 2. vbi late de his titulis scribit.*

²¹
Cassaneus in Cathalog. 5. p. conf. 45. hoc refert de Alex. in conl. 6. vol. 4.

²²
No es dudable, que la costumbre inuen- ta estos titulos y terminos honorificos; y que en sola ella se funde su estimació: Ludouicus Rodulphus *De origine Du- cum Italiae*, & alij DD. citat supra dis- curs. r. nu. 19. & singular. Theodor. Ho- ping. de iure insign. & armor. d. c. 22. §. 3. vbi latissimè.

²³ El Coronista Sandoual *En la vida del Emperador Carlos Quinto* pone vna carta, q̄ escriuierō à Cosme de Medicis primero Duque de Florencia vnos Cardenales Españoles, tratandole de Ex- celencia, ibi lib. 31. fol. milhi 651. Iul. Chiffletius in Aula sacra Princip. Belg. j. c. 4. n. 4. fol. 23. scripsit: *Demum perspicuè. atq̄e optime iniussis Annæ Austriacæ Philippi Catholici Regis vxoris Antonius Annuntia aie 29 & 30. Ianuarij anno 1581. persulatus à Farnesio Parmensi Duce qui tū ibi aderat, &c. Guilielmo Rugero An- nonie faciali descriptis, vbi inquit, sicut vigiliarum die ad Chorum peruenerunt, Excellentia sua iteru in cenopei suam (Pauillon) à faciali Annonia deducta est.* Y las mejores prueuas de q̄ vniuersalmente todos los Potentados de Alemania, è Italia erā tratados solamente de Excelencia, son innumerables los libros impresos, que desde el año de 1530. hasta el de 1600. les estan dedicados; con el titulo de *Ilustrissimo, y Excelentissimo*, de que facilmente se puede hazer experiencia;

24

No es tratamiento (si bien se considera) tan significativo del poder de los Reyes como el de *Merced*, por fundarse la mejor parte de su dignidad en la beneficencia, y liberalidad con la distribución de las gracias, y mercedes, así lo entenderán, sin duda, los Españoles, pues su más frecuente modo de hablar con sus Reyes, era llamándolos *Merced*, de que ha quedado algunas ruinas en las cédulas, y provisiones Reales en aquellas palabras: *O como la nuestra merced sea*, y en las Coronicas es muy común, y bastan para exemplo los lugares siguientes: *En la del Rey don Pedro año 4. c. 17. in fin. En la de don Enrique el Segundo año 8. cap. 8. En la del Rey don Juan el Primero año 7. c. 5. in fine.* De la Señoría se usó ya en tiempo del Rey don Enrique el Tercero, como se ve en lo que escribe de su vida el Cronista de don Juan el Segundo año 6. c. 3. año 7. c. 8. año 31. c. 27. in fine.

25

La Reyna doña Leonor de Aragon trató de Alteza al Rey don Pedro de Castilla. Vide su Corona. año 5. c. 27. y en el mismo año c. 32. y en el año 10. cap. 5. el mismo Rey fue tratado de Magestad, como también el Rey don Juan el Primero, y consta de su Coronica año 7. c. 5. casi al fin, y el Rey don Juan el Segundo de Alteza. Vide su Corona. año 48. c. 107.

26

Azevedo in l. 16. tit. 1. lib. 4. Nou. Recopilat. n. 3. & 4. *Et nisi lex nostra condita esset, iam non adfessent tituli, nec nomina quibus commodè homines inuicem uterentur, ita ut infimi, & mecanici homines illustres vocarentur, alij vero superillustres, &c.*

A Castilla llegaron más tarde estos tratamientos, donde la comunicacion de otras Naciones, y en particular de la Italiana, ha introducido las ceremonias, que sirven más de embarazo, que de honra: pues a tantos los Españoles al servicio, y veneracion de sus Reyes, ponian su cuidado en servirlos, y obedecerlos, puesta la adulacion de los títulos vanos, contentándose con tratar de *merced*, y tal vez de Señoría a sus Reyes, hasta parecerles mejor, para significar lo sublimado de la Dignidad Regia, los de Alteza, y Altísimo, que se establecieron en tiempo de los Reyes Catolicos; y el de Magestad pasó del Emperador Carlos Quinto a su hijo el Rey Philipo Segundo, con la sucesion de su dilatada Monarquía. Es verdad, que la Magestad, y Alteza no eran tan desusadas de nuestros antiguos Reyes, que también no los vemos tratados algunas veces en esta forma.

Al paso que en España creció la autoridad, y poder de sus Monarcas, y para significarle se establecieron los tratamientos de Alteza, y Magestad; a este paso los mayores vassallos de la Corona fueron tratados con tales terminos de estimacion, que parecia no dexar algunos reservados a la estirpe Regia, que la diferenciase como conuenia; pero lo que ocasionò mayor confusion, y desorden fue, que a imitacion de los primeros Señores del Reyno, se adrogauan nobles, y plebeyos, los titulos de Ilustres, Excelente, Magnificos, y otros, hasta obligar a los Principes, que con severos edictos reprímiesen la audacia de los aduladores, que distribuian estos honores indebidamente corrigiendo a un tiempo la vana credulidad

dad de los que juzgauan merecerlos.

Señalaron las leyes el tratamiento preciso de Señoria para los Grandes, y personas que se cubren, ²⁷ como son Arçobispos, y Embaxadores, que tienen assiento en la Capilla, y al Presidente de Castilla, y tambien à los Obispos, aunque no se cubren, permitiendo à los Titulos, Consejeros de Estado, Cauallos del Toyson, Virreyes, y Embaxadores de España en otros Reynos: à las Ciudades, y Villas que tienen voto en Cortes, y son Metropolis, y Cabeças de Prouincias en Castilla, se les trata de Señoria, y preceden à los Titulos, pero son precedidas de los Grandes, quando no concurren en sus Cabildos, como miembros suyos. ²⁸

El tratamiento de Excelencia no se permite à ninguno que no sea Grande; y aunque segun disposicion de las leyes, y Prematicas de las cortesias es permisiuo, y no preciso, es tan peculiar de la Grandeza su permisiõ, que mandando las leyes no se distribuya el de Señoria à mas personas de las señaladas en ellas, dicen: *No el de Excelencia à ninguno que no sea Grande.* ²⁹

Los Virreyes de Napoles, y Sicilia no pueden vsar desta permission con los Grandes, que son subditos de aquellos Estados, ³⁰ en que sustituyen la Dignidad Real: para que aya diferencia entre vnos, y otros, por la representaciõ del cargo. ³¹ Y aunque el Prin-

X

ci-

lo començò desde entonces; della escriuen Francisco de Ponte de *Potestate Præregis*, c. 1. n. 1. Andres Bosch, lib. 2, §. 36. de los *Titulos de Honor*, Ioan Mariano vario tract. de *Præreg.* Matrill. de magistrat. lib. 5. c. 6. y en sus decisiones decif. 1. n. 1. y singularmẽte Dolorç. de *Iure Indiar.* tom. 2. lib. 4. c. 9. n. 10. Y con ocasion de las preeminencias que se deuen à los que han sido Virreyes. Don Joseph Pellicer Coronista mayor, en el mem. por el Duque de Montalto, art. 2. n. 1. La representacion de la Magestad que reside en los Virreyes, es igual à la que se considera en el sello Real cõ que se sealan en las Cortes, y Chancillerias los mas principales despachos, y de que trata Parlad. en el lib. 3. *Se quiscent.* diff. 10. n. 9. y sobre esta misma representacion formò vna Emblema Politica Marco Zuaro, descriuiendola en vn sello estampado, y por letra, *Alter ex idem.* Emblema 16. fol. 103. V. de Gratian, disceptat. 84. n. 1. & 8;

Bobadill. lib. 2. c. 16. n. 25. dize: *Duques, y à los otros Grandes, y dos à quien el Rey de vsança de E. manda cubrir, y sentar, ay oblig. de llamar, y escribir Señoria, y la del tit. 1. del lib. 4. de la Nueva R. pone la diferencia deitos tratamiẽ y à que personas se deuẽ, y a quales permiten. Los Obispos tienen pre. Señoria, como los Arçobispos, pero Arçobispo de Toledo Señoria illust. sima, y esta se permite tambien al Presidente de Castilla.*

28

De la precedencia de los Grandes, à las Ciudades Metropolis, Cabeças de Reynos, y Prouincias, y que tienẽ voto en las Cortes de Castilla, tratan Bobadilla en su Polit. lib. 3. c. 8. n. 20. Eua Balaños en su Curia Philip. p. 1. §. Cabildo, n. 9. Y Fontan. de pact. nupt. claus. 3. glof. 1. num. 9. que pone el exemplar de la ciudad de Barcelona sobre cierta competencia que tuuo con los Titulos.

29

d. l. 16. tit. 1. lib. 4. Nou. Recop. & in ca. cap. 5. lo ponderamos a otro proposito en el discurs.

30

Consta de las cartas de 21. de Abril, y de 13. de Agosto del año de 1624. Siendolo de Napoles el Duque de Aiba, y de Sicilia el Principe Filiberto de Saboya, que escriuió su Magestad à sus Virreyes.

71

El cargo de Virrey en esta Monarquia empeço con su exaltacion, y agregaciõ de diferentes Coronas, y aunque esta Dignidad en la sustancia es mas antigua; el nombre, y estimaciõ que oy tiene, so

DICVRSO

cipe Filiberto de Saboy:
de Austria (oy Gouvernador
vos) Virreyes de Sicilia, t
des, subditos de sus Gou
cia, obraron con acierto, l
Grandes à estos dos Princip
dò indemne la diferencia, q
tre los que mandan, y obede
Exceptuanse algunos cas
de, subdito, puede ser tratado
de Napoles, y Sicilia, con igu
fuese proucido en la Embaxa
Alemania, ò en el Virreinato
su naturaleza, ò otro de la Mo
desde el dia de su embarcacion
de su puesto, deue tratarle el
Prouincia con igualdad, de corte
Virreyes de Aragon, Valencia,
Gouernador de las Armas en Fla
Milan, y Embaxadores, aunque
des, no hazen diferencia entre los
tos, saliendo à recibir à los otros Gr
doles el mejor lugar en su casa, para
coche, ³³ y visitandolos en sus pos
lo el Embaxador de Roma, y Presi
Castilla no dan su lugar, ni mano de
ningun Grande; pero dan la Excel
quantos se les permite.

Los Infantes de Castilla, que son h
hermanos de los Reyes, tratan à los Gr
de vos, como el Rey, sin diferencia alg
pero los deudos cercanos de la Casa Rea
que gozen de las prerrogatiuas de Infan
les dan precisamente Señoria, y assi lo hi
ron los Archiduques Alberto, y Vencesl
hermanos de los Emperadores Matias,
Rodulfo, y sobrinos del Rey Philipo S

32

No solo empieçan las preeminencias
de los Virreyes, y Embaxadores des
de el dia de su embarcacion, pero du
ran hasta que bueluen à la Corte, ò lu
gar de su asistencia, argum. text. in l. 2.
§. 4. & in l. 26. & 27. ff. de iudicij, Carol.
Pasc. de legat. c. 73. Ponte de postula
te Proreg. tit. 7. §. 5. n. 15. Mastrill. de Ma
gistrat. lib. 5. c. 6. n. 28.

33

Esta preeminencia de parar el coche
à los Grandes haze memoria Gratian.
in d. discept. 284. n. 55. y Capiclatro. en
la Obseru. à la decis. 35. nu. 20. y trae el
lugar del Ecclesiastico, cap. 4. *Magna
to humilia Caput tuum, & sistitur cur
tus donec transeunt Principes.* Pero
esta ceremonia no se estila en la Corte
de España, como en Roma, Napoles, y
otras partes. De salir à recibir à los Grã
des ay exẽplar moderno, pues el Mar
ques de Caracena, Gouvernador de Mi
lan, talio à recibir al Duque de Nage
ra quando fue por la Reyna nuestra se
ñora. Vide don Geronimo Mascareñas
lib. 1. fol. 35.

gundo, ³⁴ y el Archiduque Leopoldo, hermano del Emperador Ferdinando Tercero, obseruando lo mismo el Archiduque Alberto despues, que casò con la serenissima Infanta doña Isabel, señora de los Estados de Flandes.

Los dos Principes de mayores dignidades de la tierra, hazen singular estimacion de los Grandes, tratandolos con especiales formas; que la demuestran el Emperador Ferdinando Segundo, y sus antecessores les dieron el titulo de Ilustres, y el tratamiento de Señoria à la Italiana, que oy se reputa por algo mas, que la merced Española, ³⁵ y esta honra no la haze à ningun Principe feudatario, aunque sea igual en preeminencias à los Electores.

El Sumo Pontifice en las audiencias particulares recibe los Grandes en pie, les dà asiento en vanko rasò dentro de su Camara, y los trata de Señoria.

El fundamento principal con que se mantiene la Monarquia de España, es la inuolable obseruancia de la justicia, y el rigor cò que siempre obligaron los Reyes à que fuesse respetada. Ningun desfacato contra ella, y sus ministros se perdona, aunque sea grande la autoridad, y dignidad de quien le comete; y así ninguno se tiene por tã poderoso, y libre de las leyes, que se atreua à oprimir los desvalidos, y miserables, ò a los que administrà justicia, y representan su poder, y oficio: y ya que no se librà del castigo los Poderosos que delinquen, estiman ser diferenciados del resto de los demas, en la forma de conocerse de sus culpas. Por exempcion, y priuilegio de la Grandeza en los excessos de los Grandes, de qual-

³⁴
Instruccion que el Rey Philipo do dio à estos Principes, c.7. Y que pone à la letra Vander-Hart. *La vida de don Iuan de Austria*, fol. 157. Consta tambien de la Se-
precisa de los Grandes.

³⁵
El Emperador Ferdinando Tercero continuò à los Grandes el tratamien-
to de *Illustres* *sincere nobis dilecti*. Y por omision del Marques de Castañeda que siendo Embaxador de España, en la Corte Imperial se allanò à perder la Señoria, aunque nò era Grande, se h-
pues to despues en controuersia à lo-
mismos Grandes, siendo cierto, que el Conde de Oñate, tambien Embaxador en la misma Corte, y aun nò declarado por Grande, tubo (sin disputa) la Señoria, y otros Grandes, sus antecessores, en aquella embaxada.

DISCURSO

qualquiera calidad que se
 venir ningun Iuez, ni Tril
 cedula del Rey, firmada de
 cedo à la prision de sus per
 cial circunstancia. Viuen tai
 des à conseruar esta prerro
 ser el defacato cometido por
 Priego (quando prendiò en
 Montilla à Hernan Gomez c
 calde de Corte) de tanto sentin
 Rey Catolico, que le obligò a
 das sus fuerças al Andalucia,
 Marques en veinte quentos de
 allanando el Alcaçar ³⁶ por lo
 como instrumento del delito: no
 golomas sensible en sus animos,
 cian la razon, y zelo del Rey en la
 de la Iusticia, sino la forma de casti
 si dize Iuan de Mariana, ³⁷ *Que al
 pital le parecio la sentencia muy re
 que el Condestable mas al descubier
 traua sentido por muchas razones.
 mas principales, que nunca à los Gra
 puso acusacion, ni los del Consejo Rea
 garon sus delitos. Oy conoce el Con
 otra Junta, que en tales casos se forma
 ferentes Ministros, de los delitos de los
 des, segun la calidad, ò importancia de
 teria, precediendo cedula Real para ello
 siendo comun estilo, que à los reos se les
 pendan sus preeminencias en tanto que
 les fulmina el processo, sin consideracio
 su dignidad, obrando los Iuezes en su prisi
 y Audiencias, y demas actos judiciales de
 superioridad propia del ministerio que exe
 citan. En la prision de los Grandes, que no
 sean indiciados del crimé de Magestad ofen
 dida,*

36

Pedro Martir en el lib. 22. epist. 404.
 descriue la ruina del Alcaçar de Mon
 tilla, y condenacion pecuniaria de el
 Marques.

37

Iuan de Mariana historia lib. 29. cap. 13.
 cuenta tambien este suceso. Zurita lib.
 8. c. 20. 21. 22. en sus Anales. Don Ioseph
 Pellicer en el memorial por el Mar
 ques de Priego, fol. 18. n. 142.

dida, siempre se les deue tratar con respeto, y estimacion, dandoles la mano derecha, y mejor lugar, quando los prenden, ³⁸ y en otros actos judiciales, donde es preciso que concurren, ò las personas, ò las firmas.

DISCURSO NONO.

BIEN es necessaria la breuedad q̄ afectamos, para no dilatarnos en referir los casos en que los Grandes de Castilla gozan de lugares, y preeminencias que los manifiestan, por las primeras Dignidades de la Corona; pues si las fabricas soberbias, si el lustre, y grandeza de las Cortes, si el adorno de los Palacios, si las guardas de naciones confidentes, y las demas ostentaciones publicas, acreditan el poder, y autorizan la Magestad de los Reyes; ventajosamente la manifiestan los vasallos poderosos, que recibiendo el resplandor de vn gran Monarca, como las Estrellas del Sol, sin disminuir sus luzes; adornan esta esfera inferior y Planetas menores substituyen en Prouincias remotas las ausencias de su Principe.

Si los Reyes se ausentan de estas Coronas, por pedirlo asì la importancia de los negocios de tan dilatada Monarquia, fian las riendas del Gouierno de la fidelidad, y autoridad, de sus Grandes, si por ventura no ay persona Real, que es preferida siempre, como interesada, por los estrechos vinculos del parentesco en la conseruacion del Reyno, y su familia; este mismo interes, y su fidelidad, obraron en los Grandes el que se deuiesse a sus espadas conseruar a Castilla, contra la sediciosa voz de los comuneros, sin el contagio vni-

Y

uer;

38

Asì lo advertiò la singular auer de Philipo el Prudente; ordena vn Alcalde de Corte que auia deral Duque de Alba Don Fern Maestre de todos los mayores Camareros de Europa, sobre auer saltado el hijo a vn Omenage, y prision en que tenia el Rey, que no tomasse el lugar el Duque, ò que no entrasse en su casa quando le lleuasse a la prisiõ, y asì lo fize el Duque de Medinaceli en la ocasion que escriuiò a Don Luis Mendez Haro Conde Duque de Oliuares, y mero Ministro de esta Monarchia, en ocasion de auer llamado a Madrid al Duque de Segorbe.

I

*Certe & hinc solem Regis imitantur
qui quemlibet solus tantusque tamen
Stellis circumfundi amat. Plat. in crit.
V. Carol. Palchal. de Coronis, li. 9. c. 22.
pag. 639. Valdès en su muy docto trata
do de Dignitate Reg. Hisp. in Prohem. n.
22. fol. 4. descriue con singular eloquen
cia los efectos de la Magestad Regia
comparada al Sol, in illis verbis, *Et
enim Sol incundo affluens lumine,
&c. Solque Populi, à quo vita & lumen
eius dignitatur, &c.**

DISCURSO

uerfal de la rebeliō: y at
que se huuiera escusad
Puesto en el Gouierno d
des de mayor sequito, y
Palabras diremos por sing
mal aconsejado el Emper.
que en las Cortes le suplica
se por Gouvernador de estos
de natural de ellos, que com
roso le temerian, y como a n.
y respetaran; y lo que despue
do la necesidad apretana, fu
tes se hiziera.

²
Sandoval in d. hist. de Carlos V. lib. 5.
§. 3.

³
Con ocasion de las Comunidades, y
por la necesidad que tenian estos Rey-
nos de que algunos Grandes de ellos
los gouernassen, fueron nōbrados por
Gouernadores el Condestable, y Al-
mirante de Castilla, como lo dize San-
doval en el lib. 6. §. 19. de la Historia
del Emperador Carlos V.

Quando los Reyes Catolic
segar el leuantamiento de lo
Granada, dexarō por Gouverna
no a los Condes de Cabray Fe-
nos del Consejo; y viudo y el E
nando de la Reyna Doña Isabel,
uernador de los Maestrazgos a
Alba Don Fadrique, padre del
Don Fernando; y por muerte del
Catolico, fueron Gouvernadores
el Condestable, el Duque de Na
Cardenal Don Fr. Francisco Ximer
bispo de Toledo.

⁴
Sandoval lib. 1. §. 24.

⁵
Par est meliores esse eos qui ex meliori-
bus, & ex homine hominem ex bel-
lius bellum sic ex bonis bonum genera
ri putant Aristot. lib. 1. Polit. c. 4.

Si en los grandes señores arde la e
de sus Mayores, merecedores son d
meros puestos de la Republica, en l
en la guerra, por ser mas conforme
den, y razon de naturaleza, que mejor
los que provienen de los mejores. Empl
gos supremos de la paz, donde tanto ir
ta el esplendor, y la autoridad, los vem
feridos siempre; y si para los de la guerr
tan necessarios el exercicio, y el valor;
bien son preferidos sien ellos se hallan

partes, aunque con menos ventajas que en otros. En igualdad de prendas naturales, ò cõ poca diferencia, todas las Republicas han preferido la nobleza, por el merito de los antepasados, y por la estimaciõ comũ, la ilustre sangre suple algo, pero no todo; porq̃ no se vëce con ella, sino cõ el valor, y la industria; y no es siempre cierto el presupuesto del respeto, y obediencia a la mayor calidad, sino se acompaña con propias virtudes de prudencia y valor, ⁶ pues se le inclinara la ceremonia pero no el animo. El valor, Y la virtud por si, se fabrican la fortuna, y adquiere el respeto, y admiraciõ: por esso muchos q̃ no nacieron Grandes, dieron nobleza assimismos a sus Patrias, y à sus sucesores, para igualarse con los Grãdes mayores. Los mas celebrados rios, tienen su origen, y nacimientos de arroyos, a pocos passos les diò hõra, y gloria su caudad.

Tambien tiene otra conueniencia, en cargar los exercitos, los Virreynatos, y Embaxadas ilustres ⁷ a los señores Grandes, que los muy nobles obedecen de mala gana a los de nacimiento desigual, a demas, que el poder, y las riquezas en manos de los poderosos, son el mayor embaraço de las Republicas, y es medio suauo ponerlos en obligacion de distribuir las en los puestos honorificos, con pretexto de honra, y fauor, y con utilidad de su Patria, diuirtiendoles la inclinaciõ q̃ todos los hõbres tienen a expenderlas ~~de viejos~~ inutilmente, ò en fomentos con estrago de las varoniles, y generosas costumbres.

Maxima fue politica de Reyes prudentes, tener en perpetuo exercicio de los mayores cargos a sus Grandes, ⁸ y se vè lograda con los aciertos que se experimentan, ya en la paz, ya en la guerra.

Quan-

6
Lease para ver mejorado este discurso la Empresa 17. entre las Politicas de Don Diego de Saavedra, que tiene por letra *Alicia Spolija*.

7
De las embaxadas ilustres, que assi se llaman, y grandes, porque se haze por los Grandes, y primeros señores del Reyno, trata Carolo Pascualio de legacion. c. 4. fol. mibi 276. a diferencia de las ordinarias, aunque las de Roma, y Alemania son de mucha estimacion, y las vemos por la mayor parte empleadas en los Grandes.

de viejos

8
De la Magestad de Philipo Segundo, obseruan los Coronistas esta atencion, Cabrera lo dize assi en el lib. 12. c. 16. in fine.

De este seruicio de las lanças, su origē, autoridad, y otras cosas de su ilustracion, trata Amaya in l. 2. C. de Annis, & vestigal. lib. 10. num. 85. & seqq. y como por el tiene el Rey prelación a todos los acreedores de los Grandes, n. 90. y que en este seruicio deuen concurrir los Prelados, y Ecclesiasticos que poseen rentas, y tierras de los Reyes, ibi.

10

L. 14. tit. 5. lib. 2. de la Nou. Recop. Cuyas palabras pondré a la letra, pues ilustran mucha parte de estos discursos. Mandamos que quando quiera que en nuestras Audiencias se pidiese por parte de algun Grande tutor, y curador para su persona, y bienes, o para litigacion, nuestro Presidente, y Oidores de las Audiencias, lo remitan a nuestras personas Reales, pues a nosotros es a Nos de proueer, y cumple a nuestro seruicio. Bouadilla lib. 2. c. 16. n. 207. cita esta ley porque obserua esta preeminencia, y Parlador. lib. 2. q. 1. Y cō mas extensō Lara in pēd. vitæ hom. c. 16. n. 19. q̄ aduierte se puede obligar a los Grandes que se hallan en la pubertad a que reciban, ya q̄ no curadores, algunas personas prudentes con titulo de consejeros, o afeffores, para el gouierno de sus Estados.

11

De la Regalia de que los Grandes, y Titulos pidan licencia a su Magestad para casarse, vsada en otras muchas Coronas de la Christianidad, y en que forma se pide, y que derecho es el que los Reyes tienen para negarla, sin que sea visto cōtrauenir a lo dispuesto por el santo Concilio de Trento, en el c. 9. sess. 24. de Reformat. Matrim. trata doctamente Don Geronimo de Camargo del Supremo Consejo de Castilla, en la respuesta q̄ escriuió a la resolucion de la junta de los Ecclesiasticos de Francia, en razō de los matrimonios de los Princes de la sangre, donde recogido quanto se puede desear en esta materia; y sobre ella escriuió tambien al mismo tiempo Francisco Salernio vn tratado intitulado *Matrimonij valor à Fratricū oppugnationibus vtilis*

Quando siguen las v para merecer los primicias, y que se deua mas cimiento, se les diferencia de la Grandeza en el sueldo. Magestad quinientos escudos las guerras internas de España, y denlos Grandes a las ocasiones, vassallos, y rentas; pero si fueren quarenta lanças a su sueldo, el mayor seruicio se deuen darles por gratitud del mayor honor que reciben de su Principado, siempre a su cōseruacion, no otorgando licencia que les pueda ser de vtilidad que no la registre, y de su diligencia la perfeccion, o resolucion. Exemplo es bien singular, quando se hallan en la edad pupilar si se desean curadores en su pertyda; pleytos antes de los veinte y cinco años no pueden darfeles sin consulta, y cion Real en su Consejo, como daron los Reyes Catolicos por vna ley, que està recopilada entre las leyes no, 10 y sin la misma Real aprobacion se casan, 11 ni salen de la Corte, ni de ella, sin dar noticia a su Magestad, y reuerencia, corriendo esta dependencia todas sus mas principales acciones, para mayor lustre de sus Casas, y cōseruacion de los Estados.

Efecto es del mismo reconocimiento de gratitud con que deuen obrar los Grandes

el seruicio de su Rey, la Media Annata ¹² que pagan siempre que sus Casas recaen en transverfales por transmudacion de linea, ò que la grandeza es de nueva creacion, ¹³ è instituida despues que se estableciò este derecho, cuya imposicion tuuo principio en estos Reynos en 22. de Mayo del año de 1631. para que se pagasse de todòs los despachos de merced, a exemplo de la Media Annata Pontificia que se paga a su Santidad, de todas las gracias que haze en la prouision de Beneficios, para aliiar los gastos de la Sede Apostolica, ¹⁴ y para lo mismo fue introduzida en España, que se halla en los empeños de defender su Monarquia, infestada de innumerables enemigos q̃ turban la tranquilidad de la Religion Christiana, y paz del vniuerso.

No son de olvidar otras preeminencias menores de los Grandes, que los distinguen de las demas Dignidades de Castilla; pues gozando las que pertenecen a los Duques, aunque sean Marqueses, y Condes, por la Grandeza de que participan, ¹⁵ pueden adornar sus escudos de armas con Corona Ducal, ¹⁶ sobre yelmo puesto de perfil entero, ¹⁷ casti abierta la visera, y la Corona que remate en diuer-

Z

diuer-

Las Casas que gozauan de antes de la instituciò de la Media Annata, no pagan este derecho, sino de translinear, y que suceden a parientes transverfales; y la Media Annata assignada hasta aora, es de sucesores, y esta misma pagan los de nueva creacion, y quatro maravedis cada vno de sus sucesores, lo sean por linea derecha.

13

De la materia de la translineacion es visto translinear la Casa, ò Dignidad que es de mayorazgo, en que sucede al hermano del vltimo poseedor, mas de los Textos Capitaes, affines, como Ciuiles, in cap. 1. de Necessitatibus Feud. cap. quod dilectio gloss. verbo descendentem, cap. si consanguin. & affinitat. l. stimmatum, l. 40. Tauri, & Auendaño, ibi: tan Valdo conf. 344. n. 9. lib. 3. Mo. de Primog. lib. 3. cap. 7. Antonio Gomez in l. 8. Tauri, num. 19. Mieres de iur. iur. 2. p. q. 6. n. 136. Zeuallos in com. quest. 761. á num. 139. Robles Representat. lib. 3. cap. 4. Menoch. conf. 179. num. 14. Valencuel. conf. 97. 7. & seqq. & Additionat. ad Mol. in c. 7. ex n. 9. & seqq.

14

De la Media Annata Pontificia, su institucion, y justificacion tratan Præter Ioann. Andreas in cap. inter cetera de officio ordinandor. n. 13. Gonzalez in Regul. 8. Chancel. 8. 7. prohemial, num. 1. de officio, & stil. Dataria, lib. 1. c. 1. Ioann. Andreas in cap. inter cetera de officio ordinandor. n. 13. Gonzalez in Regul. 8. Chancel. 8. 7. prohemial, num. 1. de officio, & stil. Dataria, lib. 1. c. 1.

15

Este se verifica en los derechos que pagan los Grandes, Marqueses, ò Condes, quando cò qualquiera de estas Dignidades se les haze merced de la Grandeza, pues pagan lo mismo q̃ los Duques, ex l. 10. tit. 15. lib. 2. Nou. Recop. fol. 147. por el sello del Titulo de la dignidad en que va embecida la Grandeza.

16

Vease la forma de la Corona Ducal en Carolo Paschallio de Coronis, lib. 9. c. 22. y Theodor. Hoping. de iure insign. c. 2. sect. 4. sus effigies porte Môsur de Vulfon en la Siâse Heroique, c. 35. n. 8. & c. 37. n. 5. y sea diuersa q̃ lo q̃ se dize de las Coronas de los Duques, se deve entender de los Principes final; guna diferencia, Carol. Pasc. d. lib. 9. c. 23. Hernan Mexia, lib. 1. c. 75. de su Nouil. De los yelmos, ò celadas, sus posisiones, y adornos, y como por ellos erã conocidos los Reyes, los Duques, los Cavalleros, y personas militares, trata Monsieur de Vulfon in d. c. 35. y Carol. Pasc. lib. 10. c. 14.

17

No ay Prouincia en el mundo donde ayà mayor confusìon en la colocaciòn de los timbres de los escudos de armas, y en la distribuciòn de las mismas armas, y blasones que en España, donde en esta materia no se obserua mas ley que la del propio distamen; pues hemos visto que muchos Caualleros sin casa titular, ni aun vassallos, ponen coronales en sus escudos, y entre los mismos titulos los Condes, y Marqueses, no Grandes, vsurpan las Coronas Ducales. Iuà Bautista Labaña en la descripciòn de Aragon, guardò las reglas de Armeria, colocàdo sobre los pueblos de los Titulos de aquel Reyno, los Coronales que corresponden a sus dictados, y fuera bien que todos atنديeran a la obseruancia de que se diera a cada vno lo que se deue, y que nadie obrara contra lo que obseruan todas las naciones Politicas del Orbe, porque tomarse lo quenoes propio de su dignidad, y Estado, exçello es que se deuiera corregir, y que pròhibe expressamente la l. 8. tit. 1. lib. 4. de la Nueva Recopilaciòn, con estas palabras: *Y defendemos, que ningun Cauallero, ni otra persona alguna, puestto que sea constituydo en qualquier titulo, o Dignidad seglar, no traiga, ni pueda traer en todos los nuestros Reynos, y Señorios, Corona sobre el escudo de sus armas, o en saluo en aquella forma, y manera que la trageren aquellos de donde ellos vienen, a quien fueron primeramente dadas. V. leg. eo. que 27. §. qui se promissis gessit vel ellicitis insignibus vsus est, ff. ad l. Corn. de falsis, vbi Gotofredo innotis. Litera G. dixit Puta altioris ordinis, & ex Text. in l. ff. ad l. Iul. Maest. in illis verbis, qui de priuatis pro potestate*

Cathalog. còcl. 45. 46. & seqq. Antonio Theiauro decif. 270. Viuio. decif. 304. lib. 2. Mohr Mog. lib. 2. cap. 14. & eius Addicibi. Don Iuan del Castillo, lib. 3. controu. c. 136. Matrillo Aracib. lib. 4. cap. 13. num. 139. Theodor. Hopingius de iure insignium & armorum, cap. 19. br. 3. & 4.

diuersas flores, o puntas, con alguna diferencia de los timbres que vsan los Reyes en sus escudos. 18. pues aunque la Dignidad de los Duques sea de tanta autoridad, como depende de otra mas suprema, no pùede manifestarse a los ojos de los hombres tan adornada como la Regia de quien fue eleuada, y para significar esto la Corona Ducal, no tiene en la parte superior aquel medio circulo que vemos en la Real, porque la Dignidad de los Reyes, procede de si misma, y no reconoce en tierra superior; y de ella reciben los Duques su exaltacion, y asì sus Coronas estàn manifestando la esperança que simbolizan sus flores de nuevos frutos, y beneficios, por parte de aquel poder que los mantiene. Las sublimes potestades Pontificia, Imperatoria, y Regia, se demuestran con diademas cerradas, porque en ellas se ve con perfeccion, y merez, lo que nace, y florece en otras, pues llorà a Trono tan excelsò, que de alli no ay a donde subir. En quanto a la Corona Ducal y otras insignias, no ay diferencia entre Duques, Vicarios del Imperio, que llamàtentados a los de mas que son vassallos de España, Italia, y Francia, a quien aplica vtor el epìteto de menores, por hazer distincion de aquellos que no reconocen superior, y que llaman mayores. 19

Es cierto que a los que oy ponen C

Carolus Paschalius de Coronis in d. lib. 9. cap. 22. Ducum alij sunt maiores alij minores voco illos quorum dignitas proxime accedit ad Regiam, &c. Quidè minores duces sunt in Indisone maioris potestatis Regie Imperatoria Pontificia.

en sus escudos, les es licito tambien vsar de Dofel, ²⁰ prerrogatiua comun por razon del Coronel a Grandes, y Titulos. Los Italianos le nombran Baldaquino, y este se confiere portatil, ò permanente; el portatil que los Españoles llamã Palio, se reserua para los Reyes, y supremas potestades, y para los Legados Pontificios, y como ceremonia Regia la prohiben a los demas nuestras leyes; ²¹ el permanente es el permitido, para significar la participacion que los Grandes, y Titulos tienen con la Dignidad Real, en la administraciõ de la justicia, ²² y su forma es de solio, y asì se vsan los Tribunales de estos Reynos, y los Prelados Ecclesiastico que deuen ser tratados de Señoria.

Demostracion es de la prompta voluntad con que en España siruen los vassallos a sus Reyes; y de la soberania que ellos tienen en sus vassallos, el derecho de casas de aposento; pues en qualquiera parte donde estuviere la Corte, se han de dar casas competentes para viuesda de la familia Real, Embaxadores, Consejos, Ministros, y particularmente a los Grandes, y Prelados que ²³ asìstien en ella en seruicio de los Reyes, y esta Regalia ²⁴ es muy

Del Dofel, ò Baldaquino, su vsò, guedad trata Don Sebastian de Cobias en el Tesoro de la lengua Cana, y el Doctor Juan Francisco A. en el lib. i. c. 9. de las Coronaciones. Los Reyes de Aragon, dize, que el Dofel es Aragonesa, y Theodoropungio de iure insignium, & armor. c. 2. §. 7. sect. 4. de Ducalibus insignibus, n. 943. *Hodie communis observantia est, ut quibus concessum habere coronam pro insignibus, ut dictum est ubique sacrorum ut possint Baldachum id est, tegmine solo Principis interstantis sine incendente, docente experientia ubi citatur* Marta p. 2. de iurisd. §. 3. n. 16. nota lo que aduierde en razõ del Palio que se deue a los Legados Laterã. Don Geronimo Mafcareri Obispo de Leyria, en el libro del viuesda de la Reyna nuestra señora, lib. 4. fol. 199.

21

In d. i. 8. tit. i. lib. 4. Nou. Recopil. Leyes de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, luminãres Politicos de esta Monarquia, digeron: *Porque deuen ser guardadas para Nos las Ceremonias Reales, y ordenamos, etc. ni traigan delante de si Maza, ni Estoque, en ystos la punta arriba, ni abaxo, ni vsen de las otras ceremonias ni insignias, ni preeminencias a nuestra Dignidad Real solamente devidas, ibi: Azedus num. 12. V. l. §. tit. 5. part. 2. & Gregorio Lopez gloss. 3.*

22

Si es consecuencia de que puede vsar de Dofel a quella a quien es licito traer Coronel sobre sus armas; consecuencia es de que puede vsar de Coronel qualquiera que juuier jurisdiccion alta, y baxa, mero mixto imperio, y a quien el Principe le aya concedido otras Regalias, y jurisdicciones con vassallaje, y si fuere sin Titulo, podrá vsar del Coronel de los Varones. Besoldo conf. 195. n. 134. & feqq. quæst. 11. vol. 4. Theodor. Hopingio de iure insign. & Armor. d. c. 2. §. 7. sect. 4. n. 946.

23

Aunque no sean Ministros los Grandes, sino multiplan casa en la Corte, y vinieren a ella, se les ha de repartir posadas, como lo dispone la l. 13. tit. 15. lib. 3. de la Nueu. Recop. y en todo este titulo es peculiarmente se trata de las casas de aposento, y aposentadores.

24

Escriven de esta Regalia Nauarrete en sus discursos Politicos, discurso 20. fol. mihi 131. Mastrillo de Magistratibus, lib. 3. c. 10. ex n. 178. & feqq. Solorzano en el Memor. por las plaças honorat. tit. 4. 16. Ripol. de Regalibus, c. 47. per totum.

DISCURSO NONO:

muy antigua: y aunque la llamaron infaut:
y de sdichada los Emperadores Theodosio:
Valentiniano, 25 en Castilla se tolera p
suauce, con la forma que se obserua en su d
tribucion. A imitacion de lo dispuesto
las leyes Romanas, 26 quando se diuid
casa con el huesped, en iguales partes, e
Primero el dueño: pero si los huespedes
Titulos, ò Ministros superiores, tienē la
cion, 27 y no los dueños. Este priuileg
las dignidades, se desvanee en caso de
dução de la casa tenga dignidad que c
ponda en prerrogatiuas a la que preter
la eleccion, 28 y si dieramos que la c
ra de algun Titulo, y se le repartiera c
fento a vn Grande, el Grande como d
dad superior, eligiera en conformida
dispuesto por las ordenanças, y estia
de aposento en la Corte de España.
uilegio de los Titulos en la eleccio
dueños de las casas de aposento, y
Ministros togados de los Consejo
quando la casa es de algun Titulo
fussion de los Priuilegios que he
rido. Tambien compete este priu
Mayordomos del Rey, y Gent
de su Camara, aunque no sean 7

De la merced de la Grande:
quiera de sus preeminencias, 1
Titulo, 29 ni consta mas que
Decreto, en que su Magestad
dad del fauor que haze, 30 y
seruado esta costumbre, y
nido siempre por titulo bas

25
In l. hoc Prospectum, C. de Metatis, lib.
12. de infauita hospitalitatis prauisio sol
leretur.

26
Vt in l. 2. dict. tit. de Metatis, Ple
num enim acquitate, C. iustitia est vt
qui successione frustratur aut empzione
vel extruisione gaudet electam praser
pim iudicio suo teneat partem.

27
Nauarrete in dict. discurs. 20. y esta for
ma de diuision, y la Regalia en que se
funda, no se practica en las Cortes de
los demas Principes, y de ella no estàn
exentos los Ecclesiasticos, no solo quan
do à la Corte de transito, pero ni quan
do tiene lugar fijo, l. 7. tit. 3. libr. 1. Nou
Recopil. y en tanto grado es no tener
los Ecclesiasticos exempcion en esta ma
teria de casa de aposento, que Guzman
en el tratado que escriuió de euiccion
bus, defendiende que puede ser conuenid
el Clerigo ante el Iuez secular, por l
que deuiera de la incomoda particion
ò cantidad, cò que deua contribuir por
razon de casa de aposento, V. bi, qua
7. n. 4. fol. mihi 53.

28
Pues a tener el huesped, y el dueño de
la casa iguales dignidades, se reduc
sus priuilegios a la disposicion comun
de derecho, y tendrà la eleccion el due
ño. Argument. text. in l. non tantum. S.
Illiensibus, ff. de excusat. ibi. Baldus. &
Acaius de Priuileg. lib. 2. cap. 5. num.
13. & seqq.

29
Tambien ay exemplar de auer su Ma
gestad hecho merced de Grandez a por
Cedula particular, como la tuuo el Mar
ques de Alcañizes, su fecha en 30. de
Agosto de 1626. y el Duque de Tursis,
Marques del Carpio, y Marques de Aytona, tuuieron Cedula de futuras
carra con la del Marques de Alcañizes. V. Don Pedro de Porres Enrique
del Carpio.
Siempre que su Magestad ordena alguna cosa a sus Grandes, es por vill
yor que lo auisa,

nidad, ³¹ excepto en aquellos casos en que se haze la merced de Titulo de Marques, ò Conde, con calidad de Grãdeza, pues por razon del Priuilegio, y Cedula Real que se despacha de las dignidades de Conde, ò Marques, constarà entonces de ella con instrumento ³² mas solemne, lo qual no sucede quando se despacha Titulo de Duque, porque en la misma dignidad vã inserta la Grandeza, de que no consta en los antiguos, y primitiuos Grandes, ni aun por vn simple Decreto, sino por la tradicion heredada de vnos en otros, acudiendo en fè de ella el successor en la Casa que tiene Grandeza a besar la mano al Rey, y si està fuera de la Corte, escriue la carta que se acostumbra, con que se le manda cubrir, ò se le respõde conforme al estillo.

La materia de precedencias tan frequente en todas las dignidades, no es conocida de los Grandes, respeto de si mismos, quando concurren en vn cuerpo en el vanco de la Capilla, ò otra qualquiera funcion, pues se sientan como van llegando, ³³ y asìsisten en los acompañamientos en el lugar que les ofrece la contigencia; y contra las reglas ordinarias de precedencia, aunque alguno de ellos sea dos, ò mas vezes Grande, excediendo à otros en opulencia de Estados, antigüedad de Casa, y muchedumbre de dignidades, no es de consideracion ³⁴ para que deua preceder en ninguna de las prerrogatiuas que tocan en comun al cuerpo de los demas que participan de esta dignidad superior.

En las acciones domesticas de Palacio, acõtece cõcurrir muchos Prelados, y otras personas que se cubren, y son precedidos de los

Aa

Gran-

31

Vulgar es que de las mayores mercedes de los Reyes, nõ es necesario testimonio q̃ el q̃ conste auerlas hechas en qualquiera forma que sea, de palabra, o por escrito, como lo enseña el Rey D. Alonso el Sabio, en la ley 9.ª. 4.ª. p. 5. *El Emperador, ò Rey, pueden dar donacion de lo que quisieren, cõ o sin suella, ex l. 1. §. quodcumque, ff. de constitutionib. Princip. l. probatio. 9. C. de diuers. officijs, lib. 12. l. eũ factis, C. de sententiam passis. Molin. Præmogen. lib. 1. c. 1. n. 12. Bouadill. l. c. 12. n. 3. Valenz. conf. 2. n. 60. conf. n. 115. & cõf. 83. n. 2. lib. 2. Solorç. de Indiar. to. 2. l. 2. c. 27. n. 64. Mart. Mage. de aduocacia, Armat. c. 11. n. 141. & 18.*

32

Buen exẽplar es la merced q̃ su Magestad hizo a Ambrosio Espinola, Marqués de Sesto del tratamiento de Grande, juntamente con Titulo de Marques de los Valuares, donde se dice. *La merced, y lãra que os tenemos hecha del tratamiento de Grande, sea, y se entienda con esta calidad de Marques de los Valuares.*

33

De auerle sentado los Grãdes sin precedencia en tiempo del Emperador Carlos V. ay noticia obseruada por su Coronista Sandoval en el lib. 3. §. 8.

34

*Communiter claritas, & multiplicatio titulorum designat. præbeminentiam meritorum, ex Tiraq. de Nobilit. c. 5. n. 8. Contel. de Præced. n. 5. Ferro de Præced. quæst. 1. n. 19. q. 23. n. 4. Mastrill. de Magistrat. li. 4. c. 14. n. 30. & seqq. & decis. 130. Franq. decis. 365. Menoch. lib. 4. conf. 302. n. 45. Ioan. Bautista Toro in cõpend. decis. Neapol. tom. 1. in verb. præcedere. Mart. Frec. li. 2. de success. fœud. gobernandose todos por la doctrina de san Pablo, epist. 1. cap. 5. ad Timoteum. *Duplici honore digni habebuntur.**

35

Griuel. in decif. Dolan. 82. n. 20. lo explica en esta forma, *ubi in eadem persona duplex qualitas, siue officium cōcurrit illius consideratio habetur, cuius cōtemplatione actus geritur*, y lo mismo obserua Serafin. decif. 1058. Marc. Ant. surgento in Neap. illustr. lib. 1. c. 27. n. 21. & 23. Solorç. de Iur. Indiar. lib. 2. c. 21. n. 7. tom. 1. li. 3. c. 23. n. 38. c. 24. n. fin. tom. 2. Amay. in lib. 10. eod. tit. de Decurionibus, l. fin. c. 1. n. 65.

36

Argum. text. ex l. tutorem, ff. de his qui vt indignis, & ex l. inter officium, ff. de rei vindicatione; & omnes citati in d. num. 35.

I

L. non tantum, §. fin. ff. de Decurionibus Bellug. in specul. Princ. rub. 6. n. 4. Mastrill. de Magist. li. 4. c. 14. n. 53. Acacci de Priuil. lib. 2. c. 3. n. 17. & c. 5. n. 25. 26. *Quia maius bonum est habere dignitatem à supremo potentique Prince, quam ab alio inferiore*, Borrel. Præstantia Reg. Cathol. c. 47. n. 39.

2

Ley 8. tit. 1. p. 2. in illis verbis *maiores*, Ioan. Garcia de Nobilit. gloss. 46. §. 3. n. 1. Bouadill. lib. 3. c. 2. n. 3. Valdés de Dignitate Regum Hispan. c. 18. nu. 2. 1. Os Despues que Geronimo de Zeualta en su tratado de *Cognitione per viam violentie*, gloss. 18. fol. 119. n. 51. afirma con la comun de todos los Autores de la igualdad de la dignidad de Rey de las Españas, con la del Emperador, adelanta esta consideracion de *zi r. q* es mejor intitularse Rey, que no Emperador: *Et si hoc nomine, & cognomine, & imperatoris Reges nostri Hispanie, non videntur, illud non procedit ex defectu potestatis, & iurisdictionis, sed eo quia nomen Regis est dulcius, & c. Cum sit nomen imperantis, & ad terrorem, & formidinem impossetur*, 66.

Grandes: lo qual no sucede, si esta concurrencia es como Consejeros en el Consejo del tado, donde cada vno conserua el lugar forme al ministerio, y ocupacion que tiene preualeciendo alli la representacion de sejero, sentandose, y votando segun su Guedad, a que solo se atiende, aunque Cardenal, Presidente de Castilla, qual Consejero de Estado, ò Inquisidor General en atencion de que vna misma persona en ocasiones diuersas, puede gozar de varias preeminencias, respeto de representaciones, sin que láme inferior Gerarchia, perjudique a la de superiores calidades. 36

DISCURSO DEZIMO

ES propio de las mayores que gozan de preeminencias, como emanadas del poder del Principe que las constituye España Monarca de innumerados, igual en dignidad al Emperador en su Reyno aun mayores que el Emperador en su Imperio, y origen de la Grandeza, la forma que hemos visto en los cursos antecedentes; y en la de su Rey, principalmente de los Grandes de Castilla, quando se intitulan igualmente con los Reyes de Francia, y Alemania, por ser vnos Reyes del mundo, y de quienes se pretenden viuen dependientes de protecciones, y acostambres de ellos a esta Monarquía.

nia que oy mas los ilustra, ³ pues los Grandes, y Titulos de estos Reynos, no tienen por menos su vassallage, ni estiman en tanto la libertad de aquellos Principes, subordinada sienpre a la voluntad del Emperador, ⁴ y de los otros Monarcas que se descuellan poderosos en la Europa; y afirman no les perjudica la distincion que hemos dicho constituir vn Autor entre los mayores, y menores Duques ⁵ comprehendidos en esta clase inferior: pues tambien ay Autores que hablando de los Potentados de Italia, dicen que abusuamente son llamados Principes absolutos: ⁶ y la antigüedad, ⁷ y dictados de los Principes libres que tanto ayudan a las pre-

El Duque de Saboya Philiberto, despojado de sus Estados, restituydo en ellos por el Emperador Carlos Quinto, y la Casa de Medici posee el Ducado de Florencia, do fue expelida de aquella Ciudad, y fuercas de España destruyeron a la Grandeza que oy despues fue enfeudada en el Duque de Sena, y Puerto Ferrayo, que aña muchas consecuencias al poder del Duque, como lo discurre el Doctor Politico Don Diego de Mendoza vn discurso que puso a la letra Samuel, Coronista del Emperador Carlos Quinto, quando llega a tratar de materia; y la Casa Farnesia recibio de los fundamentos de su exaltacion el ser, y fortuna en que se halla, del mismo Emperador; y vn padron que quida de aquel beneficio en los Castillos de Parma, y Plafencia, se borró de

pues, entregando aquellas Plazas al Duque Octauo Farnesio, y al Principe Alexandro su hijo, quando con felizes progressos gouernaua las armas en Flandes, como lo cuenta el Coronista Herren lib. 15. de la hist. General, c. 25.

Los Potentados de Italia en muchas cosas viuen subordinados al Emperador, y los electores son juzgados de la Camara Imperial, como nota Sandoual en el lib. 31. fol. 666. y este Autor nota tambien que los Principes del Imperio se han tomado violentamente muchas preeminencias que no les tocan, como se ve de la proposicion quarta de la diera que refiere en el folicitado.

Carolo Paschalio de Coronis, lib. 9. d. c. 22.

Diferentes Doctores Italianos de nuestra facultad, tratando de la potestad de los Principes soberanos, y a quanto se estúde, y q no es igual la de los otros Principes inferiores, ponen por exéplares de esta limitacion a diferentes Potentados de Italia. Paul. de Castr. in l. quotiens, n. 2. de Præcib. Imperat. offer. his verbis: *Nam dicit hic Albericus, quod tollere totum ius alterius, non pertinet nisi ad supremum Principem, ut est Papa seu Imperator; inferior verò qui superiorem recognoscit ut sunt Comes, & Marchiones qui recognoscunt Ecclesiam, ut Marchio Ferrariae, & similes; non possunt, &c.* Mar. Soccin. en el consejo 69. n. 43. vol. 1. ibi: *Vnde cum in casa nostra, illustrissimus Dux Urbini donauerit, qui non dicitur supremus Princeps, sed dicitur recognoscere summum Pontificem in superiorem, &c.* Soccin. Iunior. conf. 60. n. 28. vol. 3. ibi: *Fortius hoc dicendum est in casa nostra, respectu illustrissimi Ducis Ferrariae qui est Princeps inferior, non habens plenitudinem potestatis, &c.* Alexand. conf. 1. n. 12. vol. 2. *Vel si intelligas, quod sine causa possit, intelligitur in supremo imperatore superiorem non recognoscente quando dicit facere, non de iure sed de plenitudine potestatis: quia apud eum est pro ratione voluntas, sed nos loquimur de illustrissimo Principe Mantuano, qui legibus subiectus est, &c.* V. Petrá de potestate Princip. c. 3. q. 4. n. 64. & seqq.

Es cierto que muchos de los Grandes, y Titulos de Castilla, por razón de sus dictados, son mas antiguos que los mas de los Principes libres de Italia, y Alemania, como lo prueua el Conde de Peñalada en el Memorial que escriuió de las preeminencias de su casa. §. 6. n. 8. & seqq. *Et prioritas temporis semper ascenditur inter aequales dignitates, & si non adest aequalitas ratione alicuius quali-*

DISCURSO DEZIMO.

Batis, non attenditur prioritas temporis, l. 1. C. de Consulib. lib. 12. leg. omnes, C. vt dignitatis ordo seruetur, l. fin. C. de Decurionib. cap. statumimus de maiorate, & obedientia, Valenzuel. conf. 200. n. 18. de la antigüedad de los Duques de España, antes, y despues de su perdida, y quienes fueron, trata Don Garcia de Loaysa Arçobispo de Toledo, in coment. de Dignit. ac offic. Palat. Gothor.

8

In multitudine populi sica est dignitas, Salom. Prou. 24. Salut. in prohem. coniuurationis Catilin. Tiraquel de Nouilitat. c. 7. n. 10. D. Ioan. de Solorç. de Indiar. lur. lib. 1. c. 16.

9

El Almirante de Castilla viene por linea derecha del Rey Don Alòso el Onzeno, y vna hija de su Casa fue muger del Rey Don Iuan de Aragon, y Madre del Rey Don Fernando el Catolico. Y el Conde de Benauente casò vna hija con el Rey de Nauarra. Y el Conde de Lerin casò dos hijas cò dos Reyes, y fallando varò en la Casa de Lemus, tomò vna vez la varonia de Enriquez de los Reyes, y otra casò cò D. Dionis de Portugal, nieto de vn Rey de aquella Corona. El Duque de Segorue procede del Infante Don Enrique, hijo Tercero del Rey de Aragon. El Duque de Medinaceli, con e uen sus venas la sangre del Infante Don Fernando de la Cerda, hijo mayor del Rey Don Alonso el Sabio, sin otras parentescas heredada, è illustre en Francia. El Duque de Bragança casò con hija del Emperador Carlos V. El Duque de Infantado casò con hija del Emperador Carlos V. El Duque de Aueyro es descendiente de varon en vna linea de Portugal, y fuera alargarnos contra nuestro intento, si refirieramos los Reales que tienen los Grandes de las Casas de los Ponces de la Escocia, y Toledo, y no solo pudieran alegar innumerables exemplos de España, y Francia; pero también de Castilla, Aragon, y Portugal, descendiente por linea directa el Conde (a de mas de los meritos de su persona) la preterision q tiene de q su Magestad ha publicado sobre que ha publicado el Marques de Falces rãbien descende del Infante de Nauarra, y esta Casa aunq no tenia Grãdeza, ha sucedido por casa nra y de estos parentescos se pudieran traer otros muchos exemplos.

cedencias, su opulencia, y riqueza en Estados, y rentas, no exceden con verãjas considerables a los q poseen los Grandes, a quienes no faltan parentescos con las Casas de España, y Francia, hallandose casi todos descendientes Coronados, y transuersales narchas, en España, Alemania, Francia, y Italia, que se podrán aueriguar facilmente Escritores Genealogicos. Escusan los Grandes la diferencia de mientos que nuestros Reyes han hecho Potentados de palabra, ò por escrito esta distincion se obserua en conde de los estrechos vinculos de parentescos con ellos tienen que fue la razõ de lipo Segundo el Prudente mandò aza que los Grandes tratassen alaboya su yerno a su imitacion, vistia dio aquella discreta Matrimonio de Alteza al Duque, agassajo con el vos que desdese, sin el temperamento de mula honorifica para estabpues aunque los Grandes scendencias, y origenes en

mayores Coronas de la Christiandad, no son en algunos de ellos estos laços de consanguinidad, ò afinidad tan modernos como los que ilustran a muchos de los Principes Italianos, y Alemanes, por gouernarse la materia de los casamientos por la conueniencia de estado, que obliga a buscar fuera de Casa los con federados, y dependientes, a precio de honores que se vinculan con mas solidos fundamentos en la comunicacion recipocra de la sangre.

Que sea esta la razon fundamental de los tratamientos de mayor honor que los Reyes de España, ¹⁰ han concedido de palabra, ò por escrito a los Potentados, se reconoce en que siendo la antigüedad la mayor circunstancia del luzimiento, y aprecio de la Nobleza; y a caso en que es minoratiua de las preeminencias, y honores de los nobles; ¹¹ porque a los Infantes hazen los Reyes sus Padres, y hermanos, mayor honra que a los hijos de los Infantes, y a estos mayor que a los nietos; y quanto su antigüedad es mayor, es menor su preeminencia, ¹² porque se van apartando de la proximidad que tenian al tronco Real, y no participan tanto de sus esplendores. ¹³

Bb

Tam-

y el tratamiento de Grandes de Primera clase, que tiene el mismo Duque de Segorbe, y el de Montalto, se les dà por orden del Emperador Carlos V. que declaró de uian gozar de las preeminencias de los Grandes de Castilla, por descendientes de la sangre Real de Aragen, y al Duq de Segorbe, y al Còde de Lerin, aunq se les escriuia por la Camara de Castilla, se les dà el tratamiento de ilustre Príncipes, q no le tién los de mas Grâdes, si lo es siédo Virreyes, y por igual razón se le dió al Duq de Bragança la excelcía precisa, y no volutaria, en cõformidad de lo dispuesto en la Pragmatica de las cortesias, cerca de los otros Grâdes, y se prueua lo referido, ò q viniédo a la corte de España D. Duarte de Portugal (q despues fue Marques de Flechilla, y de ci ya varonia procedé ya los Còdes de Ortopesa) por ser hermano del Duq de Bragança don Theodosio, è hijo de doña Catalina, pretendora q fue de la Corona de Portugal, y nieto del Infante don Duarte, se le hizo merced de Grandeza personal, en consideracion del cercano parentesco que tenia con los Reyes, como viznieto del Rey dõ Manuel de Portugal: y aunque despues vino a la Corte el orro don Duarte, q murió en Milan, aunq era hijo del Duque don Theodosio, y nieto de la Duquesa doña Catalina, como le hallarõ en grado mas retirado de aquel parentesco, no le concedieron la honra que a su tio, con que se fue a servir al Emperador en Alemania, donde fue preso, y lleuado al Castillo de Milan, por las causas de Estado que el mundo sabe,

Asi se ha visto obseruado, y en las cartas que la Serenissima Reyna Mariana de Auñria N. Señora dió a los Potentados de Italia, Milan, y que pone a la letra don nino Malfareñas Obispo de L... el libro que escriuió de su viaje desde el fol. 212. pues les dà el trato de muy caro, y muy amado. F... en significacion del Parentesco no de sus dignidades: y assi lo ref... el Marques de Castel Rodrigo, M... domo Mayor, al Conde de Peralta... le preguntó la razón de aquel tratam...

11

La cercania de parentescos con Principes, es la mayor preferencia distincion de los Nobles, vt notat... in tit. de bono, posses. §. alia vero, b... in l. cum antiquioribus, C. de iure c... berand. Tiraq. de Nobilitat. c. 14. vbi latè, D. Ioa. Alfons. Cald. in d. r... mor. por el Obispo de la Puebla D... Iuan de Palafox, n. 187.

12

Esta ponderaciõ es del insigne Anton Agutino, Arçobispo de Tarragona, vn tratado que hizo de las armas, y c... uifas, y que se lee M. S.

13

La cercania de parentesco con el trõc Real, es causa principal de que se le d... al Duq de Segorbe el tratamiento d... muy ilustre, quando el Rey le escriu... por la Corona de Aragon, a cuyos Du... ques se les escriue de ilustres solamen... te, como anotamos, sup. Discurs. nono

*zatis, non attenditur prioritas tempo-
ris, l. i. C. de Consulib. lib. 12. leg. om-
nes, C. vt dignitatis ordo seruetur, l.
fin. C. de Decurionib. cap. statuimus de
maiorate, & obedientia, Valenzuel.
conf. 200. n. 18. de la antigüedad de los
Duques de España, antes, y después
de su pérdida, y quienes fueron, trata
Don Garcia de Loaysa Arçobispo de
Toledo, in comenent. de Dignitat. ac of-
fic. Palat. Gothor.*

8

In multitudine populi fita est dignitas, Salom. Prou. 24. Salut. in prohem. coniuurationis Catilin. Tiraquel de Nouillat. c. 7. n. 10. D. Ioan. de Solorz. de Indiar. Iur. lib. 1. c. 16.

2

El Almirante de Castilla viene por li-
nea derecha del Rey Don Alóso el On-
zeno, y vna hija de su Casa fue muger
del Rey Don Iuan de Aragon, y Madre
del Rey Don Fernando el Catolico. Y
el Conde de Benauente casò vna hija
con el Rey de Nauarra. Y el Conde de
Lerin casò dos hijas cò dos Reyes, y fal-
tando varó en la Casa de Lemus, tomò
vna vez la varonia de Enriquez de los
Reyes, y otra casò cò D. Dionis de Por-
tugal, nieto de vn Rey de aquella Cora-
na. El Duque de Segorue procede del
Infante Don Enrique, hijo Tercero del
Rey de Aragon. El Duque de Me-
dinaceli, conie uen sus venas la san-
gre del Infante Don Fernando de la
Cerde, hijo mayor del Rey Don Al-
fonsso, heredada, è illustre en Francia. El Duque
do del Emperador Carlos V. El Duque
maroa Fortuna. Y el Duque de Auey-
do de Portugal, y fuera alargarnos co-
tescos Reales que tienen los Grandes
la fcos, y Toledos, y no solo pudieran
Grandes tienen con las Casas Reales
parentescos que tienen los Titulos
nas, como se vè en el Conde de Lina-
gundo, y en este Real parentesco fun-
y de los meritos de su persona la pre-
Castilla, ò Titulo de Duque de portu-
erudiciò singular. El Marques de Fa-
uarrá, y esta Casa aunq no tenia Grã-
y de estos parentescos se pudieran
volumen.

cedencias, su opule
dos, y rentas, * no e
fiderables a los q̄ poss
nes no faltan parente
pañā, y Francia, halla
cendientes Coronac
narchas, en España,
lia, que se podrán au
Escritores Genealo
Escusan los ~~en~~ in
mientes que nuestr
Potentados de pal
esta distincion se e
de los estrechos vi
con ellos tienen: q̄
lipo Segundo el Pa
za que los Grand
boya su yerno a f
vista dio aquella
miento de Alteza
agassajo con el v
des, sin el temper
mula honorifica
pues aunque los
cedencias, y or

gre del Infante Don Fernando de Alonſo el Sabio , ſin otro
Cerde , hijo mayor del Rey Don Alonſo de Bragança caſó con
heredada, è iluſtre en Francia. El Duque del Infantado caſó co
do del Emperador Carlos V. El Duque de Aueyro es deſcendiente de v
maroa Fortuna. Y el Duque de Aueyro es deſcendiente de v
do de Portugal, y fuera alargarnos contra nueſtro intento, fi
teſcos Reales que tienen los Grandes de las Caſas de los Por
laſcos, y Toledos, y no ſolo pudieran alegar innumerables
Grandes tienen con las Caſas Reales de Eſpaña, y Francia; p
parenteſcos que tienen los Titulos de Caſtilla, Aragon, y l
nas, como ſe ve en el Conde de Linares, deſcendiéte por lin
gundo, y en eſte Real parenteſco ſun da el Conde (a de mas co
y de los meritos de ſu perſona) la preteſion q tiene de q ſu M
Caſtilla, ò Titulo de Duque de Portugal, ſobre que ha pub
eru diſció ſingular. El Marques de Falces rabién deſciéde del
uarra, y eſta Caſa aunq no renia Grãdeza, ha ſucedido por ca
y de eſtos parenteſcos ſe pudieran tracr otros muchos exe

mayores Coronas de la Christiandad, no son en algunos de ellos estos laços de confaguidad, ò afinidad tan modernos como los que ilustran a muchos de los Principes Italianos, y Alemanes, por gouernarse la materia de los casamientos por la conueniencia de estado, que obliga a buscar fuera de Casa los con federados, y dependientes, a precio de honores que se vinculan con mas solidos fundamentos en la comunicacion reciproca de la sangre.

Que sea esta la razon fundamental de los tratamientos de mayor honor que los Reyes de España, ¹⁰ han concedido de palabra, ò por escrito a los Potentados, se reconoce en que siendo la antigüedad la mayor circunstancia del luzimiento, y aprecio de la Nobleza; a y caso en que es minoratiua de las preeminencias, y honores de los nobles; ¹¹ porque a los Infantes hazen los Reyes sus Padres, y hermanos, mayor honra que a los hijos de los Infantes, y a estos mayor que a los nietos; y quanto su antigüedad es mayor, es menor su preeminencia, ¹² porque se van apartando de la proximidad que tenian al tronco Real, y no participan tanto de sus esplendores. ¹³

Bb

Tami-

y el tratamiento de Grandes de Primera clase, que tiene el mismo Duque de Segorbe, y el de Montalto, se les dà por orden del Emperador Carlos V. que declaró deuián gozar de las preeminencias de los Grandes de Castilla, por descendientes de la sangre Real de Aragón, y al Duq de Segorbe, y al Còde de Lerin, aunq se les escriua por la Camara de Castilla, se les dà el tratamiento de ilustres Primos, q no le tienē los de mas Grādes, si no es siendo Virreyes, y por igual razón se le dió al Duq de Bragança la excelēcia precisa, y no volūtaria, en còfomidad de lo dispuesto en la Pragmatica de las cortesias, cerca de los otros Grādes, y se prueua lo referido, ò q viniēdo a la corte de España D. Duarte de Portugal (q despues fue Marques de Flechilla, y de aya varonia procedē ya los Còdes de Oropesa) por ser hermano del Duq de Bragança don Theodosio, è hijo de doña Catalina, pretensora q fue de la Corona de Portugal, y nieto del Infante don Duarte, se le hizo merced de Grandeza personal, en consideracion del cercano parentesco que tenia con los Reyes, como viznieto del Rey dō Manuel de Portugal: y aunque despues vino a la Corte el otro don Duarte, q murió en Milan, aunq era hijo del Duque don Theodosio, y nieto de la Duquesa doña Catalina, como le hallarō en grado mas retirado de aquel parentesco, no le concedieron la honra que a su tio, con que fue a servir al Emperador en Alemania, donde fue preso, y lleuado al Castillo de Milan, por las causas de Estado que el mundo sabe,

Assi se ha visto obseruado, y en las cartas que la Serenissima Reyna Mariana de Austria N. Señora vió a los Potentados de Italia Milan, y que pone a la letra don nimo Mascareñas Obispo de L... el libro que escriuió de su viaje, desde el fol. 212. pues les dà el trato de muy caro, y muy amado P... en significacion del Parentesco no de sus dignidades: y assi lo resp... el Marques de Castell Rodrigo, M... domo Mayor, al Conde de Peralta le preguntó la razón de aquel tratam...

II

La cercania de parentescos con Principes, es la mayor preferencia distincion de los Nobles, vt notar... in tit. de bonor. posses. §. alia verò, b... in l. cum antiquioribus, C. de iure c... berand. Tiraq. de Nobilitat. c. 14. vbi latè, D. Ioa. Alfons. Cald. in d... mor. por el Obispo de la Puebla D... Iuan de Palafox, n. 187.

12

Esta ponderaciō es del insigne Anton Agutino, Arçobispo de Tarragona, vn tratado que hizo de las armas, y c... uifas, y que se lee M.S.

13

La cercania de parentesco con el trōco Real, es causa principal de que se le d... al Duque de Segorbe el tratamiento d... may ilustre, quando el Rey le escriu... por la Corona de Aragón, a cuyos Du... ques se les escriue de ilustres solamen... te, como anotamos, sup. Discurs. nono.

DISCURSO

Tambien se valen
res exemplares, con
mas la igualdad que
los Principes Vicari
Potentados de Italia

Que el Emperador
cia entre Grandes, y
quando fue Corona
Septimo, que lle
reales Potentados,

Marques de Astorg
Escalona el Estoqu
is, Duque de Pina
mundo, ò globo de
ques de Monferrat

trada del Emperad
ron sin diferencia
Ferrara, y Mantua
des. "

En la concurrer
hallandose los D
rencia, en la Cort
sentaron con los
que permitirles l
ta misma forma
Madrid el Duqu
tentado Aleman
de Estado, que
pilla, se le diess
banco, como
Parma, dexanc
en los terminc
pues dieron al
y la recibieror

En la Casa
mundo por su
ticipan los n

14

Illescas en su historia Pontifical, tom. 2.
fol. mihi 306. en la vida de Clemente
Septimo, Sandoual historia de Carlos
V. lib. 18. §. 12. Illescas in dist. loco, fol.
306. Sandoual, lib. 23. §. 11. y estos mis
mos autores ponen otras ocasiones, en
que concurren con igualdad los Gran
des, y los Potentados en la Corte del
Emperador Carlos V.

15

El Duque de Parma Octauo Farnesio, y
su hijo Alexandro, estuuieron en la Cor
te que tuuo en Bruselas el Rey Philipo
Segundo, año de 1559. El Duque de Par
ma Ranuccio, consta auer estado en la
Corte de España, quando residia en Va
lladolid, como lo escriuz el Patriarca
don Diego de Gazman, en la vida de la
Reyna doña Margarita 2. part. cap. 8.
fol. 122.

16

El Duque Bolfango de Neoburg, estu
uo en la Corte de España el año de 1624
con ocasion de las pretensiones q re
sobre los Estados de Clebes, y Juliers
Cespedes historia de Philipo Quarto,
fol. mihi 426.

áy exēplar de que al tiempo de jurar las pazes establecidas con Francia en Chateo Cābresi, la Magestad de Philipo Segundo, celebrandose este acto en la Capilla de Bruxelas, sin embargo de concurrir en el el Duq de Lorena, que a la sazón se hallaua en la Corte la excelente calidad de su sangre, y la soberania de Principe libre, no tuuo distincion de asiento en la Capilla, ni mas preeminencia q sentarse en el banco de los Grandes, el primero en orden a quien seguian el Duque de Arcos, y otros. ²⁷

Los principes de la sangre en Francia, por no viuir tan atentosa la obseruancia de cortesias, y formulas honorificas como los Españoles, han hallado mas faciles los tratamientos de Alteza, con que no tienen que disputar en quanto a esto con los Potentados: hasta los hijos segundos, y terceros de las primeras Casas de aquel Reyno, a quienes llaman Cadets, sin mas pragmatica, ni autoridad q su arbitrio, se han abrogado el tratamiento de Alteza, en cuya vanidad no han incurrido a vn los Grandes de España, acostumbrados a obrar con mas circunspeccion, atentos a la obediencia de los preceptos Reales; y quando acontecē ser necessario corresponderse con algun Potentado, ò Principe de la sangre, obseruan en materia de los tratamientos, para no perjudicarse en la igualdad ciertos terminos de indiferencia, ò se escriuen por medio de sus Secretarios, a quien bueluen las respuestas: y esta forma estilan los primeros Ministros de esta Corona, que son Grandes, porque tienen entendido, que siendo el Duque Filiberto Emanuel de Saboya, Principe de tantas prerrogatiuas, por razon de su sangre,

17

Escriue este suceso, y asiento el Duque de Lorena en la Capilla de Bruxelas. Juan de Vandenesse, contador de las finanzas del Emperador Carlos V. y Philipo Segundo en el Diario que escriuió en lengua Frãcesa, por los años de 1512. hasta el de 1550. y en el de 1559. refiere el jaramento que el Rey Philipo Segundo hizo de las pazes con Francia, y los lugares que tuvieron en la Capilla los Cardenales, Grandes, y Caualleros del Toyson; y hablando del banco de los Grandes, dize estas palabras: *tanto a la cortina aua tambien banco cubierto, donde estuvieron sentados, el primero en orden, el Duque de Lorena, el Duque de Arcos, el Mariscal de san. Andres, el Marques del Beuf, los dos Grandes Prioros de España: y en vn banco atravesado tambien cubierto, estauan los Caualleros de la Orden del Toyson, sentados, y entre el Altar, y cortina los Prelados: pero sintiendose el Duque de Lorena agrauado, por pretender que auia de estar debaxo de la cortina, no se balló mas en la Capilla, sino que oyó los officios con Madama su madre desde la Tribuna alta.*

gre, y Estados, quãdo
 perador Carlos Qui
 con los Grandes, y
 mismo hizo Franc
 de Toscana, y porq
 tefia don Bernardin
 en Europa por su c
 no hazia mas repr
 Cavallero, aguard
 que, y le llamò me
 cisco se valiò de si
 temeridad de don
 en compromiso si
 Urbino obseruare
 miento igual: y e
 Parma, el año de
 y recibìó Excele

18

Este, y otros exẽplares refiere vna car-
 ta que corre por de don Iuan de
 Tasis, Conde de Villa Mediana, y qu
 publicò, quando auiedo passado el
 de por Florencia, no recibìó del Gran
 Duque la cortesia, y tratamiento que
 le deuia, como a Titulo de Castilla, a
 passo que los demas Potentados de Ita
 lia le auia colmado de honores, y aga
 fijos: y se lee esta carta manuscrita, e
 la estimacion que merece qualquiera
 obra de aquel singular ingenio.

49

Theodor. Hoping. de iure insign. &
 mor. cap. 22. §. 5. n. 188. & seqq. vbi cita-
 tur Dracon. de iur. & Origine patri-
 tus, cap. 2, in Append. n. 13.

Como la gue
 ropa ha variado l
 Monarcas, al mi
 cion los Princip
 de su proteccion
 gearlos de nueu
 Francia, les han
 tancias de mayo
 pretendido, por
 asì muchos Pe
 mientos que o
 cilmente, la co
 cortesias que l
 radas con los I

Este genero
 tamientos, for
 cipes, como l
 firiendo que
 decision de l
 materia a la p

guerras, y disensiones notables, por esta causa.

Con los Cardenales se tratan tambien los Grandes con reciproca igualdad, en quanto a las visitas, y cumplimientos ordinarios, llamandose por escrito de Eminentissimo; tratamiento deuido a la Dignidad Cardenalicia, y de Excelentissimo, que es el permitido a la Grandeza. 20

Por conueniencia Politica, y que mira en parte a la conseruacion de la Monarquia de España, se deue atender a que la Grandeza tenga el punto de estimacion, en que la pusierõ nuestros mas valerosos, y prudentes Monarcas, por redundar la autoridad, y lustre de los primeros vassallos, en mayor gloria, y exaltacion de su Principe. 21 Asi lo reconoce la Magestad de Philipo Quarto (que oy Reyna) pues los honra siempre con singulares muestras del aprecio en que tiene el cuerpo, y Congregacion de sus Grandes, 22 y se demuestra bien en que auiendo llegado a su Corte, algunos hijos següidos, ò terceros, de diferentes Potentados, aunque recibierõ de

Cc

su

*candem auctoritatem presente, quisque, quam absente retinebat: quin etiam plerisque ex eo reuerentia accesserat, quod et quoque illos reuerere, Velazquez de optimo Principe, lib. 3. annot. 18. num. 5. & 6. exorna este lugar de Plinio, diziendo del mismo Trajano: Nullam in eo gloriam ponit, quod sit omnibus maior, nisi maximi fuerint quibus est maior. Y en orden a conseruar este lustre, y autoridad en los Grandes, y Titulos de estos Reynos, practican todos los Tribunales, que no puedan ser conuenidos por sus acreedores, por mas de aquello que pueden hazer, vt notat don Francisco de Salgado, in Labyrinth. Cred. part. 1. cap. 24. num. 33. por la autoridad de Parlador. lib. 2. rer. quotidian. C. fin. 5. part. 6. 3. num. 31. ex text. in l. miles. ff. de re iudicata, vbi Rodriguez de Privileg. creditor. 1. part. sub num. 25. fol. 6. Y la conseruacion del lustre, y autoridad de los Grandes, es la causa fundamental para que se les señalen alimentos en sus rentas adeudadas, como lo adierte el mismo Salgado d. cap. 24. num. 39. & 41. Baeza de inope debitore, cap. 16. ex num. 10. y Parladorio in dicto loco, hablando de que no pueden ser despojados de sus jurisdicciones, y prerrogatiuas, sin embargo de que sus acreedores intenten molestarlos, en ellas dize: *Es planctus Magnati sue ditionis iurisdictionem tollas, totum cum exautorabis honore, titulo quatenus dux erit, ant. Marchio, re non erit, quod in Regis dedecus, atque ad eo in totius Regni debonitamentum vertere certum est.**

Pretendian los Cardenales en España aun dentro de sus casas, preceder lugar a los Grandes; y entendidos estos, resoluieron visitar a los Cardenales en sus posadas, para tomar el mejor lugar en ellas, como lo hizo el primer a quien tocò executar esta funcion el Cardenal Borja Arçobispo de Toledo, que fue don Yñigo Ladrón de Gueuara, Conde de Oñate, tan conocido el mundo por sus aciertos Politicos, militares, en el Gobierno de Napóles, restauracion de Puerto Longon y otras partes. El Duque de Medinaceli, tomò tambien el lugar al Cardenal Borja, y Arçobispo de Toledo, estando en Sevilla en presencia del Marques de Villanueva del Rio, Primogenito del Duque de Alba; aunque en Italia està en disputa, y aun dudosa esta materia.

21

Magerus de Aduoc. Armat. cap. 1. n. 23. Vipsū sibi cōtrariū ind. c. 1. n. 37. 1. & seq. Scipion. Ammirat. disert. Polit. in Tacit. lib. 15. Discurs. 7. Pedro Gregorio de Republic. lib. 3. c. 6. n. 35. 36. y es aforismo de Titoluiuo en el lib. 26. donde dize: *A Principis honore & gloria subditum est Dignitas.* 22 Y puede se dezir de su Magestad, quando mas honra a sus Grandes, lo que dixo Plinio el Mayor in Panegir. ad Trajan. *Tu tamen maior in omnibus quidem eras, sed sine vilius diminutione maior.*

²³
El año de 1648. pasó a la Corte de España Don Philipe de Tunez, hijo primo genito del Rey de Tunez, y por esta causa pidió ya conuertido a nuestra Religión la Dignidad de la Grandeza, y se le negó aun la formal de ser tratado como Grande.

²⁴
Obran los de mas Reynos que están vni- dosal de Castilla, a que & Principali- ter, tan afidos a sus fueros, y leyes, que excluyen en los forasteros de sus honores y dignidades, aborreciendo la comuni- cacion, y excelencias de sus compañe- ros, como de estrangeros, y separados, cau- telando siempre en sus congresos, y Cortes, que los estrangeros no sean ca- pazes de los honores, y cargos q guar- dan cuydadosos para sus naturales, obli- gando a los Castellanos a que cuydado- samente atiendan a lo mismo; pero no en aquellas cosas de que depende la conseruacion del todo de la Monar- quia, como se vé en la distribucion de la Grandeza que dispensan los Reyes a su arbitrio, sin atencion a la naturaleza de los sujetos que la reciben; y que sea la Grandeza natural, y original de los Rey- nos de Castilla, lo afirma dō Ioseph P- ller Coronista mayor de la Corona de Aragon, en el Memorial por el Duque de Montalto, Artic. 3. n. 10. in fine.

²⁵
Que Castilla sea Cabeça de la Monar- quia de España, a de mas de la notori- dad, lo resueluen todos los Autores, y lo funda eruditamente el Doctor don Iuan Alonso Calderon, Oidor de la Chancilleria de Granada, en el Memo- rial que escriuió en defensa del escudo de Armas Reales, que el Obispo de la Puebla don Iuan de Palafox, mādó poner en el retablo de su Iglesia Cattedral, desde el n. 242. hasta el 259. y pone por argumento el escudo de las Armas Reales, donde está propia mente signifi- cada la primacia de Castilla, y vnion de los demas Reynos: y en terminos de los de Castilla, y Aragon, lo tratan Lucio Marineo Siculo, li. 19. l. 5. pag. 411. col. 2. Zurita, lib. 15. de sus Annales, c. 16. fol. 2. llo en sus Annales, año 1474. con ocasion de tratar de l

subenignidad todo- ron de fear, referend- peculiarmente a la- nicarlos sino es a l- les Casas de Europ- pocas vezes, por c- cion: y con este m- do en la distribuc- con los hijos prin- y es del Africa, den blasonar los- su Rey tiene mas- nidad, ni ellos m-

Estas son algu- la Grandeza: y q- te, omitiendo o- yor volumen, c- manifestar esta- mas conocidos- mera Nobleza: ponen la Mona- recerla, comb- en si mismas ri- tural de sola la- buye en los sei-

24 como se ha- Grandes; por- Cabeça de lo- vnidos, " pe- vniverso, les- esta vnion se- soria, sino de- serua su antig- fueros, Priu- politica a la

Imperio, ¹⁶ por considerar nuestros Monarcas, que son otras tantas Ancoras que se echan a la fidelidad de sus pueblos, quantos Grandes tuieron en sus Coronas, ¹⁷ por el reconocimiento en que siempre viuen, de auer recibido esta Dignidad tan estimada en todas partes, y que no puede comunicar otro Principe: y assi los Grandes en contemplacion de la Grandeza, en quanto a las preeminencias son tratados como naturales de esta Corona. Solo nos resta, que auiendo tratado de su Ilustracion, y de manifestar al mundo parte de sus excelencias, no quedemos con arrepentimiento de auerlas publicado, ni los Letores ofendidos de auerlas leydo, pues buscamos en ellos mas la correccion que el aplauso.

Imita Castilla en esto la Policia, que conseruò las naciones à agregadas en sus antiguas leyes, como lo experimentaron Cartaginenses, las Gallias, y la basta Alemania, reusando recibir, ò imitar leyes extranjeras, como lo adierte Polibio, Julio Cesar, y Tacito, y la ley Diocleciano, ff. ad l. Rodiam de iactu, y lo notando estos Autores Francisco Vitorrius in Prolegomen. de iure ciuili Equidem, n. 4.

27

Assi lo escriuiò al Conde de Lemus Rey de Napoles, a la Magestad del Emperador Carlos Quinto, en carta de 8. de Octubre de 1562. con ocasion de suplicar que el Duque de Nochera fuesse declarado Grande, como años despues se hizo.

F I N:

